



USAID
DEL PUEBLO DE LOS ESTADOS
UNIDOS DE AMÉRICA

Cultura política de la democracia en Costa Rica y en las Américas, 2014: Gobernabilidad democrática a través de 10 años del Barómetro de las Américas

Ronald Alfaro-Redondo, M.A.
Programa Estado de la Nación
Universidad de Costa Rica
Universidad de Pittsburgh

Mitchell A. Seligson, Ph.D.
Editor del informe
Vanderbilt University

Elizabeth J. Zechmeister, Ph.D.
Directora de LAPOP y editora de la serie
Vanderbilt University



Cultura política de la democracia en Costa Rica
y en las Américas, 2014:
Gobernabilidad democrática
a través de 10 años del Barómetro de las Américas

Ronald Alfaro-Redondo, M.A.

Programa Estado de la Nación

Universidad de Costa Rica

Universidad de Pittsburgh

Mitchell A. Seligson, Ph. D.

Editor del informe

Vanderbilt University

Elizabeth J. Zechmeister, Ph. D.

Directora de LAPOP y editora de la serie

Vanderbilt University

320.728.6

A385c

Alfaro Redondo, Ronald

Cultura política de la democracia en Costa Rica y en las Américas, 2014:
Gobernabilidad democrática a través de 10 años del Barómetro de las Américas. --
San José C.R. : PEN, 2015.

1 archivo : 6.103 KB.

ISBN: 978-9968-806-81-7

1 COSTA RICA Y GOBIERNO. 2. CULTURA-POLITCA. 3. DEMOCRACIA.
4. POLÍTICA SOCIAL 5. LATINOAMERICA. 6. SISTEMA POLITICO. I. Título.



CAT.MMR

TABLA DE CONTENIDOS

Lista de gráficos	6
Lista de cuadros	6
Lista de recuadros	7
Presentación	9
Agradecimientos	11
Explicación de los gráficos que aparecen en este estudio	15
Prólogo: antecedentes del estudio	17

CAPÍTULO 1

LEGITIMIDAD Y TOLERANCIA: PILARES DEL APOYO AL SISTEMA POLÍTICO	31
Introducción.....	31
Apoyo al sistema	31
Tolerancia política	32
Estabilidad democrática	32
Apoyo al sistema político	33
Tolerancia política	35
Experimentos para medir la tolerancia	38
Descripción del primer experimento.....	40
Descripción del segundo experimento.....	40
Resultados de los experimentos sobre tolerancia	41
Estabilidad democrática	42
Legitimidad de las instituciones democráticas	45
Conclusiones.....	46
Bibliografía	48

CAPÍTULO 2

ANTICONTINUISTAS: ¿QUIÉNES SON, QUÉ PIENSAN Y CUÁL ES SU IMPACTO EN LA POLÍTICA COSTARRICENSE EN 2014?	51
Introducción	51
Apartado teórico	52
¿Cuántos son y quiénes son los anticontinuistas?	53
Perfil sociopolítico del anticontinuismo	55
Anticontinuismo y sus implicaciones políticas.....	60
Factores asociados al anticontinuismo político	61
Una mirada en profundidad a los anticontinuistas.....	63
Análisis de Conglomerados	63
Conglomerados de individuos y la homogeneidad social de los anticontinuistas.....	64
Conclusiones	68
Bibliografía.....	70

ANEXOS	73
---------------------	----

LISTA DE GRÁFICOS

1.1	Apoyo al sistema político en los países de las Américas.....	33
1.2	Componentes del apoyo al sistema político costarricense	33
1.3	Evolución del apoyo al sistema político en Costa Rica. 2004-2014.....	34
1.4	Determinantes del apoyo al sistema político en Costa Rica.....	34
1.5	Factores asociados al apoyo al sistema político en Costa Rica	35
1.6	Tolerancia política en los países de las Américas.....	36
1.7	Componentes de la tolerancia política en Costa Rica.....	36
1.8	Evolución de la tolerancia política en Costa Rica. 2004-2014.....	37
1.9	Determinantes de la tolerancia política en Costa Rica.....	37
1.10	Factores asociados a la tolerancia política en Costa Rica.....	38
1.11	Tolerancia y actitudes hacia el homosexualismo y el aborto.....	39
1.12	Resultados del primer experimento.....	41
1.13	Resultados del segundo experimento.....	41
1.14	Actitudes favorables a una democracia estable en los países de las Américas	42
1.15	Evolución de las actitudes favorables a una democracia estable en Costa Rica. 2004-2014.....	43
1.16	Evolución de las actitudes favorables a una democracia estable en Costa Rica. 1978-2014.....	43
1.17	Determinantes de la estabilidad democrática en Costa Rica	44
1.18	Valores estimados de estabilidad democrática, según escala de apoyo a la democracia.....	44
1.19	Factores determinantes de las actitudes favorables a la estabilidad democrática en Costa Rica.....	45
1.20	Confianza en las instituciones en Costa Rica.....	46
2.2	Perfil sociodemográfico del continuismo político. 2014	54
2.1	Porcentaje de continuistas y anticontinuistas en Costa Rica. 2014.....	54

2.3	Continuismo político y su origen de clase. 2014.....	55
2.4	Perfil sociopolítico del anticontinuismo.....	56
2.5	Apoyo al sistema político según nivel educativo y continuismo político.....	58
2.6	Apoyo al sistema político según grupos de edad y continuismo político	58
2.7	Tolerancia política según nivel educativo y continuismo político.....	59
2.8	Tolerancia política según grupos de edad y continuismo político.....	59
2.9	Apoyo a un golpe de Estado según continuismo político.....	61
2.10	Factores asociados al anticontinuismo político.....	62
2.11	Continuismo político según aprobación del trabajo del Presidente.....	62
2.12	Distribución de individuos según tipología de intervencionismo estatal.....	64
2.13	Perfil de los anticontinuistas en el conglomerado de los que apoyan un mayor intervencionismo estatal.....	65
2.14	Perfil de los anticontinuistas en el conglomerado de los que apoyan que el Estado y la empresa privada por igual brinden servicios públicos	65
2.15	Perfil de los anticontinuistas en el conglomerado de los que apoyan un intervencionismo estatal moderado y prestación privada de servicios públicos	66
2.16	Actitudes políticas de los anticontinuistas en el conglomerado de los que apoyan un mayor intervencionismo estatal	67
2.17	Actitudes políticas de los anticontinuistas en el conglomerado de los que apoyan que el Estado y la empresa privada por igual brinden servicios públicos	67
2.18	Actitudes políticas de los anticontinuistas en el conglomerado de los que apoyan un intervencionismo estatal moderado y prestación privada de servicios públicos	68

LISTA DE CUADROS

1.1	Relación entre el apoyo al sistema y la tolerancia política.....	32
-----	--	----

2.1	Continuismo político según conducta electoral en la primera ronda 2014	57
2.2	Apoyo promedio al intervencionismo estatal según continuismo político	59
2.3	Índice de apoyo a un golpe de Estado en Costa Rica. 2014	60
2.4	Anticontinuidistas y continuistas según su nivel de apoyo al intervencionismo estatal y candidato de preferencia. 2014.....	69
2.5	Anticontinuidistas y continuistas según candidato de apoyo y nivel de intervencionismo estatal. 2014	69

LISTA DE RECUADROS

1.1	Barómetro de las Américas 2012: preguntas para medir el índice de apoyo al sistema.....	33
-----	---	----

1.2	Barómetro de las Américas 2012: preguntas para medir la tolerancia política.....	36
1.3	Barómetro de las Américas 2012: preguntas para medir el apoyo a las instituciones democráticas.....	45
2.1	Barómetro de las Américas 2014: preguntas para indagar el activismo político en Costa Rica, según niveles de autoritarismo.....	56
2.2	Barómetro de las Américas 2014: preguntas para medir el apoyo al intervencionismo estatal en Costa Rica.....	59

PRESENTACIÓN

La Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID) se enorgullece de apoyar al Barómetro de las Américas. Si bien el objetivo principal de este proyecto es brindar a los ciudadanos la oportunidad de hacer escuchar su voz en una amplia variedad de temas importantes, las encuestas realizadas son también un instrumento crucial para el diseño de programas de USAID, y son asimismo de utilidad para quienes diseñan políticas públicas de diversa índole en toda la región de Latinoamérica y el Caribe.

Los funcionarios de USAID utilizan los resultados del Barómetro de las Américas para priorizar la distribución de recursos, y como guía para el diseño de sus programas. Las encuestas son herramientas de evaluación, a través de la comparación de los resultados nacionales con sobremuestras en regiones específicas. En este sentido, el Barómetro de las Américas está a la vanguardia en la recolección de datos de alta calidad que puedan ser utilizados para evaluaciones de impacto, en consonancia con las recomendaciones de la Academia Nacional de Ciencias hechas a USAID en el año 2008 y con la nueva política de evaluaciones establecida por USAID en 2011. El Barómetro de las Américas también alerta a los diseñadores de políticas públicas y a otras agencias de ayuda internacional acerca de las potenciales áreas problemáticas en cada país, y también informa a los ciudadanos acerca de las experiencias y los valores democráticos en sus respectivos países en comparación con las tendencias regionales.

El Barómetro de las Américas construye capacidades locales a través del trabajo que realiza con instituciones académicas en cada país y a través de la capacitación

de investigadores locales. El equipo de análisis de Vanderbilt University, que se denomina “LAPOP Central,” desarrolla inicialmente el cuestionario después de una cuidadosa consulta con los equipos asociados en los países del estudio, USAID y otros donantes del proyecto. Luego se envía la versión inicial del cuestionario a las instituciones colaboradoras para que ofrezcan sus opiniones con el propósito de mejorar el instrumento. Posteriormente, el cuestionario se pone a prueba en muchos países hasta que se elabora la versión casi final del mismo. En este punto del proceso, el cuestionario se distribuye a los países colaboradores para que estos puedan agregar módulos de preguntas dirigidas específicamente a los entrevistados de su país y que son de interés especial del equipo y/o de USAID y otros donantes. Seguidamente, se hacen las últimas pruebas piloto del cuestionario en cada país y se capacita a los encuestadores, tarea que está a cargo de profesores y personal de LAPOP Central y de las instituciones asociadas en cada país. Para los países que tienen poblaciones que no hablan el idioma mayoritario, se hacen traducciones del cuestionario y se preparan varias versiones del mismo. Solo entonces los encuestadores locales comienzan a realizar las entrevistas casa por casa, según los requisitos del diseño muestral común a todos los países participantes. En varios países se registran las respuestas directamente en “teléfonos inteligentes” para minimizar los errores. Una vez que se recolectan los datos, el equipo de Vanderbilt revisa la calidad de los mismos. Mientras tanto, investigadores en Vanderbilt también elaboran el marco teórico para los

informes nacionales y comparados. Posteriormente, cada equipo local de investigación realiza el análisis específico para cada país.

Aunque USAID sigue siendo el principal donante de fondos para el Barómetro de las Américas, Vanderbilt University también proporciona un importante apoyo continuo. Además, el Banco Interamericano de Desarrollo (BID), la Fundación Tinker, Environics, Florida International University y la Embajada de Suecia también apoyaron al proyecto. Gracias a este apoyo inusualmente amplio y generoso, el trabajo de campo en todos los países se realizó casi simultáneamente, permitiendo así precisión y rapidez en la generación de los análisis comparativos.

USAID agradece el liderazgo del Dr. Mitchell Seligson y la Dra. Elizabeth Zechmeister en el Barómetro de las Américas. También agradecemos profundamente a sus extraordinarios estudiantes de doctorado de todo el hemisferio y a los diversos académicos de la región e instituciones nacionales que han contribuido a esta importante iniciativa.

Vanessa Reilly
Especialista en Democracia
y Derechos Humanos
Oficina para América Latina y el Caribe
Agencia de los Estados Unidos
para el Desarrollo Internacional

AGRADECIMIENTOS

La realización de encuestas nacionales a lo largo de cada país independiente en la parte continental de América del Norte, Central y del Sur, y todos los países más grandes del Caribe (y algunos de los más pequeños), requiere una amplia planificación, coordinación y esfuerzo. El esfuerzo más importante es aquel realizado por los ciudadanos a lo largo de 28 países de las Américas, quienes como encuestados trabajaron con mucha paciencia con nosotros en las pruebas piloto en cada país o se tomaron el tiempo de responder el cuestionario final. Gracias a su generosidad es que estamos en condiciones de presentar este estudio y así comenzamos con una sentida nota de agradecimiento a cada entrevistado de la encuesta del Barómetro de las Américas.

Cada etapa del proyecto ha supuesto muchas horas de trabajo de nuestros profesores, estudiantes de postgrado, socios de los equipos nacionales, el personal en el campo y los donantes. Damos las gracias a todas estas personas por su compromiso con la alta calidad de la investigación de la opinión pública. Permítanos también ofrecer algunos agradecimientos particulares.

El proyecto del Barómetro de las Américas ha sido posible gracias al apoyo fundamental de la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID) y Vanderbilt University. Agradecemos a ambas instituciones. En USAID Vanessa Reilly y Eric Kite han contribuido constantemente con ideas constructivas para el proyecto, y han facilitado su uso como una herramienta para políticos y legisladores. En Vanderbilt, John Geer ha sido un incansable defensor del proyecto, el cual tiene la suerte de ser

alojado dentro y beneficiarse de un departamento que rebosa de talento. Agradecemos el interés y el apoyo del personal, los estudiantes y profesores en el departamento de ciencia política, en otras unidades de investigación, en la Oficina de Contratos y Administración de la Investigación y en el liderazgo de Vanderbilt University. El apoyo a los esfuerzos de recolección de datos asociados con el Barómetro de las Américas de 2014 provino de USAID, Vanderbilt, el Banco Interamericano de Desarrollo, la Fundación Tinker, Environics, Florida International University y la Embajada de Suecia. Damos las gracias a las personas en cada una de estas instituciones por sus importantes contribuciones.

Damos las gracias en especial al personal de LAPOP que colectivamente invirtió decenas de miles de horas de trabajo en este proyecto, empleando diestramente nuevas habilidades y mirando conscientemente los detalles más pequeños. Estos empleados excepcionales son, en orden alfabético, Rubí Arana, Nicole Hinton, Daniel Montalvo, Ana María Montoya, Diana Orcés (ahora en Oakland University), Georgina Pizzolitto, Mariana Rodríguez, Emily Saunders y Carole Wilson. Estamos muy agradecidos como siempre con Tonya Mills, quien generosamente comparte su tiempo con nosotros y con el departamento de ciencia política, y trabaja administrando un sinnúmero amplio y complejo de un de contratos y requerimientos. Agradecemos a Fernanda Boidi, que trabaja con LAPOP desde Montevideo (Uruguay), por su excelente trabajo en diferentes aspectos de nuestro proyecto. También queremos agradecer a Eduardo Marengo, quien tra-

baja desde su hogar en Nicaragua, por su gran ayuda a nuestros esfuerzos para difundir nuestros estudios a diversas audiencias en forma clara e informativa. Además, agradecemos a la Dra. Mary Malone por su experticia y asesoramiento en el desarrollo y discusión de nuestro análisis comparativo sobre el crimen y la delincuencia, la violencia y la inseguridad en las Américas, al interior de este informe.

Nos tomamos en serio el desarrollo de nuevas capacidades de investigación y la formación de académicos en el campo de la investigación de la opinión pública, y sabemos que LAPOP proporciona un mecanismo muy eficaz para estos esfuerzos. Aun así, nos beneficiamos enormemente también en retorno de la inteligencia y de los esfuerzos aportados por nuestros estudiantes. El Barómetro de las Américas de 2014 recibió el apoyo de un grupo excepcional de jóvenes investigadores. Este grupo incluye a nuestros asistentes de investigación de pregrado John Clinkscales, Christina Folds y Maya Prakash. También incluye varias personas que completaron con éxito sus tesis doctorales durante el desarrollo de esta edición: Margarita Corral, Ale-

jandro Díaz-Domínguez, Brian Faughnan, Mason Moseley, Mariana Rodríguez y Vivian Schwarzb-Blum. De entre nuestros estudiantes de postgrado, quienes continúan trabajando enérgicamente en sus cursos y tesis doctorales mientras participan en los debates y trabajos relacionados con el proyecto, se destacan: Fred Batista, Gabriel Camargo, Kaitlen Cassell, Oscar Castorena, Mollie Cohen, Claire Evans, Adrienne Girone, Matthew Layton, Whitney Lopez-Hardin, Trevor Lyons, Arturo Maldonado, Gui Russo, Facundo Salles Kobilanski, Laura Sellers, Bryce Williams-Tuggle y Daniel Zizumbo-Colunga. En especial queremos agradecer a los estudiantes de postgrado que trabajaron junto a nosotros como asistentes de investigación durante los últimos dos años en actividades relacionadas con el desarrollo, implementación, auditoría, análisis y la presentación de informes del Barómetro de las Américas de 2014.

Para el éxito del proyecto fue imprescindible la cooperación de muchas personas e instituciones en los países estudiados. Sus nombres, países y afiliaciones aparecen a continuación.

País	Investigadores
Grupo de México y Centroamérica	
México	Dr. Pablo Parás García, Presidente de DATA Opinión Pública y Mercados, México Dr. Vidal Romero, Instituto Tecnológico Autónomo de México (ITAM), México
Costa Rica	Dr. Jorge Vargas, Subdirector del proyecto Estado de la Nación, Costa Rica Ronald Alfaro, Candidato a Doctor, University of Pittsburgh e Investigador senior del proyecto Estado de la Nación, Costa Rica
El Salvador	Dr. José Miguel Cruz, Profesor Asistente, Florida International University, Estados Unidos Dr. Ricardo Córdova, Director Ejecutivo de FUNDAUNGO, El Salvador
Guatemala	Dra. Dinorah Azpuru, Socia de ASIES in Guatemala y Profesora Asociada de Ciencia Política en Wichita State University, Estados Unidos
Honduras	Dr. Orlando Pérez, Decano Asociado, Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales, Millersville University, Estados Unidos
Nicaragua	Dr. Ken Coleman, Facultad de Investigación, Centro de Estudios Políticos, University of Michigan, Estados Unidos Mr. Eduardo Marengo, Consultor de LAPOP, Managua, Nicaragua
Panamá	Dr. Orlando Pérez, Decano Asociado, Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales, Millersville University, Estados Unidos

País	Investigadores
Grupo de los Andes y el Cono Sur	
Argentina	Dr. Germán Lodola, Profesor del Departamento de Ciencia Política, Universidad Torcuato Di Tella, Argentina
Brasil	Frederico Batista Pereira, Candidato a Doctor en Vanderbilt University, Estados Unidos Matthew Layton, Candidato a Doctor Vanderbilt University, Estados Unidos Dra. Amy Erica Smith, Profesora Asistente, Iowa State University, Estados Unidos
Bolivia	Dr. Daniel Moreno, Ciudadanía, Comunidad de Estudios Sociales y Acción Social, Cochabamba, Bolivia Dra. Vivian Schwarz-Blum, Ciudadanía, Cochabamba, Bolivia
Chile	Dr. Juan Pablo Luna, Profesor asociado del Instituto de Ciencia Política, Pontificia Universidad Católica de Chile
Colombia	Prof. Juan Carlos Rodríguez-Raga, Profesor Asociado de Ciencia Política, Universidad de los Andes, Bogotá, Colombia Prof. Miguel García, Profesor Asociado de Ciencia Política, Universidad de los Andes, Bogotá, Colombia
Ecuador	Dr. Juan Carlos Donoso, Profesor Asistente, Universidad de San Francisco, Quito, Ecuador [ahora en el Pew Research Center, Washington, D.C.] Dr. J. Daniel Montalvo, Gerente del Programa, LAPOP, Vanderbilt University, Estados Unidos Dra. Diana Orcés, Investigadora Afiliada, LAPOP, Vanderbilt University, y Profesora Asistente, Oakland University, Estados Unidos
Paraguay	Manuel Orrego, CIRI, Paraguay Dr. María Fernanda Boidi, Consultora de LAPOP, Montevideo, Uruguay
Perú	Dr. Julio Carrión, Profesor Asociado en University of Delaware, Estados Unidos, y Director del Center for Global and Area Studies e Investigador del Instituto de Estudios Peruanos, Lima, Perú Patricia Zárate Ardelá, Investigadora del Instituto de Estudios Peruanos, Lima, Perú
Uruguay	Dra. María Fernanda Boidi, Consultora de LAPOP, Montevideo, Uruguay Dra. María del Rosario Queirolo, Profesora Asociada, Universidad Católica del Uruguay
Venezuela	Dra. Damarys Canache, CISOR Venezuela and Profesora Asociada de University of Illinois, Estados Unidos Dra. Mariana Rodríguez, Coordinadora del Programa, LAPOP, Vanderbilt University, Estados Unidos
Grupo del Caribe	
Bahamas	M'Wale Rahming, Presidente de Public Domain, Nassau, Bahamas
República Dominicana	Dra. Jana Morgan Kelly, Profesora Asociada de Ciencia Política en University of Tennessee, Estados Unidos Dra. Rosario Espinal, Profesora de Sociología en Temple University, Estados Unidos
Guyana	Dr. Mark Bynoe, Director de Development Policy and Management Consultants, Guyana
Haití	Francois Gélinau, Profesor y Director de Investigación en Democracy and Legislative Institutions, Laval University, Quebec, Canadá Dra. Amy Erica Smith, Profesora Asistente en Iowa State University, Estados Unidos Roody Reserve, Estudiante de doctorado en Pontificia Universidad Católica de Chile
Jamaica	Balford Lewis, Catedrático en Métodos de investigación, Departamento de Sociología, Psychology and Social Work, UWI, Mona, Jamaica Anthony A. Harriott, Profesor de Sociología Política, Director del Instituto de Justicia Penal y Seguridad, y Director del Departamento de Gobierno en el Campus Mona,, UWI, Jamaica
Surinam	Dra. Jennifer Goede, Directora Ejecutiva, DataFruit, Surinam
Trinidad & Tobago	Dr. Marlon Anatol, Institute of International Relations, The University of the West Indies. St. Augustine, Trinidad & Tobago Dr. Mark Kirton, Institute of International Relations, The University of the West Indies. St. Augustine, Trinidad & Tobago

País**Investigadores**

Grupo de América del Norte

Canadá

Nat Stone, Gerente de POR Knowledge Management and Practices at Public Works and Government Services Canada y Profesor de medio tiempo en Algonquin College, School of Business, Ottawa, Canadá
Dr. Keith Neuman, Director Ejecutivo de Environics Institute, Toronto, Ontario, Canadá

Estados Unidos

Dr. Mitchell Seligson, Fundador y Asesor Principal de LAPOP, y *Profesor Centennial* de Ciencia Política. Vanderbilt University, Estados Unidos
Dra. Elizabeth J. Zechmeister, Directora de LAPOP, y Profesora Asociada de Ciencia Política, Vanderbilt University, Estados Unidos
Dra. Susan Berk-Seligson, Profesora de Investigación, Departamento de español y portugués, Vanderbilt University, USA

Damos las gracias a todas estas personas e instituciones por su maravilloso apoyo.

Liz y Mitch
Nashville, Tennessee
Diciembre, 2014

EXPLICACIÓN DE LOS GRÁFICOS QUE APARECEN EN ESTE ESTUDIO

Los datos del Barómetro de las Américas se basan en muestras nacionales probabilísticas de encuestas en cada país; naturalmente, todas las muestras producen resultados que contienen un margen de error. Es importante que el lector comprenda que cada estimación puntual de algún valor (por ejemplo, la confianza promedio de un país en sus partidos políticos) tiene un *intervalo de confianza*, expresado en términos de un rango predeterminado. La mayoría de gráficos en este estudio muestran un intervalo de confianza del 95% que toma en cuenta el hecho de que las muestras utilizadas en este estudio son “complejas” (es decir, son *estratificadas y por conglomerados*). En los gráficos de barras este intervalo de confianza aparece como un bloque gris y en los gráficos que presentan los resultados de modelos de regresión aparece como una línea horizontal corta. El punto que aparece en el centro de los intervalos de confianza representa el promedio estimado (en los gráficos de barras) o el coeficiente (en los gráficos de regresión).

Los números que aparecen junto a cada barra en los gráficos de barras, representan los valores medios estimados (los puntos). Cuando dos estimaciones tienen intervalos de confianza que se traslapan en gran medida, esto significa que la diferencia entre los dos valores típicamente *no es estadísticamente significativa* (es decir, no son distinguibles entre sí); a la inversa, donde dos intervalos de confianza en los gráficos de barras no se traslapan, el lector puede estar muy seguro de que esas diferencias son *estadísticamente significativas* en el nivel de confianza del 95%. Para ayudar a interpretar los gráficos de barras, los autores de los

capítulos a veces indican el resultado de las diferencias valiéndose de pruebas de medias/proporciones en las notas a pie de página o en el texto.

Los gráficos que muestran los resultados de una regresión incluyen una línea vertical en el número “0.” Cuando el coeficiente (estandarizado) estimado de una variable se ubica a la izquierda de esta línea vertical, ello indica que la variable tiene una relación negativa con la variable dependiente (la actitud, comportamiento o característica que se quiere explicar); cuando el coeficiente (estandarizado) se ubica a la derecha, significa que tiene una relación positiva con la variable dependiente. Se puede tener un 95% de seguridad de que dicha relación es *estadísticamente significativa* cuando el intervalo de confianza no atraviesa la línea vertical.

Por favor tener en cuenta que los datos presentados y analizados en este informe están basados en una versión de la encuesta de 2014 del Barómetro de las Américas que sólo incluye un subconjunto de 25 países, de los 28 previstos para su inclusión en la encuesta de 2014. Los datos de estos países estaban disponibles para el análisis en el momento de redactar este informe. Adicionalmente, estas figuras utilizan una estimación conservadora del error de muestreo que asume unidades primarias de muestreo (UPM) independientes, en lugar de repetidas, para los datos agregados a lo largo del tiempo. En el momento de escribir este informe, LAPOP estaba en el proceso de actualización de las bases de datos con el fin de poder tomar en cuenta el diseño muestral complejo de manera más precisa.

PRÓLOGO: ANTECEDENTES DEL ESTUDIO

Elizabeth Zechmeister, Ph.D.
Profesora Asociada de Ciencia Política
Directora del Proyecto de Opinión Pública de América Latina (LAPOP)
Vanderbilt University

Mitchell A. Seligson, Ph.D.
Profesor *Centennial* de Ciencia Política
Fundador y Asesor Principal del Proyecto de Opinión Pública de América Latina (LAPOP)
Vanderbilt University

El Barómetro de las Américas del Proyecto de Opinión Pública de América Latina (LAPOP, por su sigla en inglés) es un instrumento excepcional para la evaluación y comparación de las experiencias de los ciudadanos con la gobernabilidad democrática entre los individuos dentro de los países, a lo largo de las regiones sub-nacionales, entre los países y a lo largo del tiempo. Este informe presenta un conjunto de esas evaluaciones basadas en la recolección de datos del último año: 2014. Este año marca un hito para el proyecto: en 2004, LAPOP inició el proyecto del Barómetro de las Américas y hoy en día podemos evaluar una década de cambio en la opinión pública en las Américas. El Barómetro de las Américas de 2014 es la encuesta más amplia y sofisticada de las Américas hasta la fecha. Esta ronda incluye 28 países y más de 50.000 entrevistas, la mayoría de las cuales fueron obtenidas mediante un sofisticado software informático que añade un nuevo avance a los esfuerzos minuciosos de control de calidad de LAPOP. Este prólogo presenta un resumen de los antecedentes de este estudio y lo sitúa dentro del contexto del mayor esfuerzo de LAPOP.

Aunque LAPOP tiene décadas de experiencia en la investigación de la opinión pública, Vanderbilt University ha albergado y apoyado el instituto de investigación y el Barómetro de las Américas desde 2004. Los orígenes de LAPOP datan desde la década de 1970, con el estudio de los valores democráticos en Costa Rica realizado por el fundador de LAPOP, Mitchell Seligson. Los estudios de opinión pública de LAPOP se expandieron a las democracias electorales en toda la región durante las últimas décadas y han seguido creciendo en número a medida que estos gobiernos han tomado nuevas formas y los gobiernos actuales enfrentan nuevos retos. El Barómetro de las Américas mide los valores, experiencias, evaluaciones y acciones democráticas entre los ciudadanos de las Américas y los ubica en un contexto comparativo.

El proyecto del Barómetro de las Américas consiste en una serie de encuestas basadas en muestras nacionales probabilísticas de adultos en edad de votar y contiene un conjunto básico de preguntas comunes. En 2004 se llevó a cabo la primera serie de encuestas en once países; la segunda tuvo lugar en

2006 y representó las opiniones de 22 países de toda la región. En 2008, el proyecto creció hasta incluir a 24 países, y en 2010 y 2012 se incluyeron 26 países de todo el hemisferio. En 2014, el Barómetro de las Américas incluye encuestas nacionales de 28 países de las Américas. LAPOP pone a disposición pública todos los informes del proyecto, así como también, todas las bases de datos por país, las cuales pueden ser descargadas de forma gratuita desde su sitio web, www.LapopSurveys.org. La disponibilidad de estos informes y las bases de datos es posible gracias a la Agencia de Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID), Vanderbilt University, la Fundación Tinker y otros donantes del proyecto, que son reconocidos en una sección separada al final de este prólogo.

Nuestro objetivo principal es proporcionar una base de datos que permita avanzar en descripciones y comprensiones precisas del comportamiento y la opinión pública a lo largo de las Américas. Tendremos éxito en este esfuerzo en la medida en que el Barómetro de las Américas sea de interés y relevancia para los ciudadanos, las ONG, los funcionarios públicos y sus gobiernos, la comunidad internacional y los académicos. Nos esforzamos por crear bases de datos e informes que cumplan con los estándares más rigurosos a los que estamos sujetos por nuestros colegas en la academia, además de ser útiles y accesibles para los que evalúan y dan forma a la gobernabilidad democrática en las Américas. Nuestro progreso en la elaboración del Barómetro de las Américas de 2014, y de este informe, se puede clasificar en el trabajo realizado dentro del marco de cuatro áreas: la elaboración del cuestionario; el diseño de la muestra; la recolección y procesamiento de los datos; y la presentación de los informes.

Con respecto a *la elaboración del cuestionario*, nuestro primer paso en el desarrollo del Barómetro de las Américas de 2014 fue el desarrollo de un nuevo cuestionario común. Creemos que la democracia se entiende mejor cuando se toman en cuenta múltiples indicadores y su ubicación en perspectiva comparada. Por esta razón, hemos mantenido un núcleo común de preguntas a lo largo del tiempo y entre países.

Este contenido común se enfoca en los temas que son vistos como estándar de este proyecto: la legitimidad política, la tolerancia política, el apoyo a la democracia estable, participación de la sociedad civil y capital social, el estado de derecho, las evaluaciones de los gobiernos locales y la participación en ellos, la victimización por delincuencia, la victimización por corrupción y el comportamiento electoral. Con el fin de tener espacio para nuevas preguntas, se eliminaron algunas preguntas comunes incluidas en cuestionarios anteriores a la encuesta de 2014. Para ello, solicitamos el aporte de nuestros socios en la región sobre una larga lista de preguntas que propusimos para eliminar y, después de adherirnos a solicitudes de mantener algunas preguntas, acordamos un conjunto reducido de módulos comunes a los que luego se le añadió dos tipos de preguntas: nuevo contenido común y preguntas específicas para cada país.

Para desarrollar el nuevo contenido común, invitamos a nuestros socios en todo el continente americano a dar sus aportes y luego organizamos y dirigimos una serie de talleres para desarrollar el cuestionario, los cuales fueron llevados a cabo en Miami, Florida durante la primavera de 2013. Miembros de los equipos nacionales, expertos de la academia, representantes de instituciones donantes, profesores afiliados y estudiantes, asistieron y contribuyeron a estos talleres. A partir de las discusiones realizadas durante estos seminarios, se identificaron una serie de módulos que fueron piloteados a lo largo de las Américas. Algunas de estas preguntas recibieron un amplio apoyo de nuestros socios para su inclusión y se perfeccionaron e incluyeron como parte del cuestionario común –tales como un nuevo conjunto de preguntas relacionadas con la capacidad del Estado y un módulo extendido sobre crimen y violencia– mientras que otras se ubicaron en un menú de preguntas opcionales específicas para cada país. Al mismo tiempo, nuestros equipos nacionales trabajaron con nosotros para identificar nuevos temas de interés para cada uno de sus países y como resultado de este proceso se produjo una nueva serie de preguntas específicas por país para incluirse en el Barómetro de las Américas. Los cuestionarios

del proyecto se pueden encontrar en el sitio web www.LapopSurveys.org, y en los anexos de los informes de cada país.

LAPOP se adhiere a las mejores prácticas en metodología de encuestas y, también, en relación con el uso de sujetos humanos en investigación. Por lo tanto, como otra parte de nuestro proceso de elaboración del material del estudio, se desarrolló un formulario de “consentimiento informado” y cada estudio fue revisado y aprobado por el Comité de Revisión Institucional (IRB, por sus siglas en inglés) de Vanderbilt University. Todos los investigadores involucrados en este proyecto estudiaron el material sobre la protección de los sujetos humanos utilizado por Vanderbilt y posteriormente tomaron y aprobaron las pruebas de certificación. Los datos públicos de este proyecto han sido des-identificados para proteger y garantizar el derecho de anonimato de todos los entrevistados. El formulario de consentimiento informado aparece como anexo del cuestionario en cada estudio.

Con respecto al *diseño de la muestra*, continuamos nuestro enfoque de aplicar un diseño muestral común para facilitar la comparación de los datos. Los estudios nacionales de LAPOP están basados en muestras probabilísticas estratificadas de un mínimo de aproximadamente 1.500 adultos en edad de votar, no institucionalizados, en cada país. En la mayoría de los países, nuestra práctica es utilizar cuotas a nivel del hogar para asegurarse de que las encuestas sean representativas a nivel nacional y que sean rentables. Las descripciones detalladas de las muestras están disponibles en el sitio web y están en los anexos del informe de cada país.

En 2013, LAPOP firmó un Memorando de Entendimiento (MOU) con el Instituto para la Investigación Social de University of Michigan y uno de los principales expertos del mundo en la metodología de encuestas, el Dr. Jim Lepkowski. En el transcurso de un año se trabajó con el Dr. Lepkowski y su equipo de estudiantes de postgrado para revisar cada diseño muestral desarrollado previamente y para recibir información y su asesoramiento sobre los nuevos diseños muestrales.

Por lo general el diseño muestral se basa en la información del censo y en los mapas. Sin embargo, la información más actualizada no siempre está disponible. Para responder a este reto, entre el 2013 y el 2014, LAPOP desarrolló un nuevo software, al cual llamamos LASSO© (Optimizador de las muestras de las encuestas de LAPOP, por sus siglas en inglés). Este software patentado nos permite estimar el número de viviendas en una región determinada usando imágenes de satélite de dominio público, y luego utilizar un método probabilístico para localizar los segmentos de la muestra (es decir, los conglomerados) para extraer la muestra. Si bien la mayor parte de nuestros diseños de muestra se basan en los datos del censo, pudimos probar con éxito a LASSO mientras se trabajaba en el Barómetro de las Américas de 2014.

Con respecto a *la recolección de los datos*, también hemos seguido innovando y se ha aumentado la sofisticación en nuestra aproximación. El Barómetro de las Américas de 2014 representa nuestro uso más amplio de dispositivos electrónicos portátiles para la recolección de los datos hasta la fecha. En el núcleo de este enfoque se encuentra el uso de la aplicación de cuestionarios “Adgys©”, diseñado por nuestros socios en Cochabamba, Bolivia. El uso de dispositivos electrónicos para las entrevistas y la entrada de datos en el campo reduce los errores de entrada de datos, soporta el uso de varios idiomas, y le permite a LAPOP seguir día a día el progreso de la encuesta, desde el lugar de las entrevistas (que son monitoreados en tiempo real, pero no se registran en las bases de datos públicas con el fin de preservar la privacidad de los encuestados) hasta la duración de las entrevistas. El equipo en Bolivia trabajó largas horas para programar las muestras y los cuestionarios en la plataforma Adgys para 18 países en los que hemos utilizado esta tecnología. En los 2 otros países continuamos el uso de PDA y una aplicación de software basado en Windows Mobile con el apoyo de nuestros socios de la Universidad de Costa Rica.

Durante todo el proceso de recolección de los datos de la encuesta, trabajamos en múltiples formas para

minimizar los errores y maximizar la calidad. Continuamos con el proceso de realizar pruebas piloto a todos los cuestionarios y de entrenar a todos los encuestadores en cada uno de los países de acuerdo con los estándares de LAPOP. En el proceso de recolección de los datos monitoreamos el trabajo de campo en tiempo real, y, cuando fue posible, trabajamos con socios locales para reemplazar un reducido número de encuestas de baja calidad durante el tiempo en que el estudio estaba en el campo. Para los pocos países en los que todavía se utilizan cuestionarios en papel, todas las bases de datos fueron construidas en sus respectivos países, verificadas (es decir, con una doble entrada de datos), y posteriormente los archivos electrónicos fueron enviados a LAPOP para su revisión. En ese punto, una lista aleatoria de 50 números de identificación de cuestionarios se envió a cada equipo, luego se enviaron esas 50 encuestas a través de correo certificado a LAPOP para la auditoría de los datos transferidos desde el papel a la base de datos con el fin de verificar que ésta estuviera libre de errores tanto como fuese posible. Para los países que utilizaron los dispositivos electrónicos portátiles para la entrada de datos, en algunos casos se realizaron entrevistas con cuestionarios en papel debido a problemas de seguridad; en estos casos seguimos un proceso similar en el que los datos fueron ingresados por el equipo local y auditados para un control de calidad por parte de LAPOP en Vanderbilt. Para todas las bases de datos electrónicas, verificamos que no hubiese archivos duplicados y que hubiese coherencia entre la codificación del cuestionario y la base de datos. También verificamos que la muestra se haya llevado a cabo de acuerdo con el diseño muestral. En los pocos casos en los que detectamos problemas en la ronda de 2014, trabajamos con nuestros socios locales para resolver el problema, por ejemplo a través de la re-entrada de un pequeño conjunto problemático de cuestionarios en papel.

Por último, con respecto a *la presentación de informes*, se ha continuado con la práctica de que los informes basados en los datos de encuestas sean accesibles y legibles para el lector común. Esto significa que

nuestros informes emplean gráficos que son fáciles de comprender en la medida que sea posible. Y, en los análisis más complejos, como en el caso de OLS o análisis de regresión logística, se presentan los resultados en gráficos estandarizados y fáciles de leer. A los autores que trabajan con LAPOP en los informes del Barómetro de las Américas de 2014 se les proporcionó un nuevo conjunto de archivos de código generados por nuestra analista de datos excepcionalmente hábil, Carole Wilson, que les permiten crear estos gráficos utilizando Stata 12.0 o superior. Los análisis que se presentan en nuestros informes son sofisticados y precisos: toman en cuenta el diseño complejo de la muestra (es decir, la estratificación y agrupación) y la información sobre los intervalos de confianza alrededor de las estimaciones y la significancia estadística. Sin embargo, nuestro enfoque para la presentación de estos resultados es que sean lo más fácil de leer como sea posible. Para ello también incluimos más adelante en este informe una nota sobre cómo interpretar los análisis de los datos.

Hemos trabajado duro en esta ronda para obtener los resultados de cada país lo más rápido posible. En varios países, este esfuerzo tomó la forma de nuestro nuevo formato de “Informe de Respuesta Rápida”, basado en una plantilla de MS PowerPoint, que proporciona un mecanismo para que los equipos nacionales organicen y presenten los principales resultados preliminares en cuestión de semanas después de la finalización del trabajo de campo y el procesamiento de datos. Varios de estos informes rápidos forman la base de las presentaciones públicas y para los gobiernos, dado el nivel de interés y participación en estas sesiones, esperamos que el uso de nuestros informes rápidos aumente en los próximos años.

Como un mecanismo adicional para aumentar la velocidad con la que se difunden los resultados específicos de cada país, hemos cambiado el formato de nuestros estudios este año. En el pasado, les hemos pedido a los autores de los equipos de cada país que esperaran por el conjunto completo de datos multi-país, un esfuerzo que toma muchos meses debido a la variación en el tiempo de trabajo de campo y

el esfuerzo que requiere la auditoría, la limpieza, el etiquetado y la fusión de las bases de datos. Para este año, se les solicitó a los autores en los equipos de cada país que desarrollaran un mínimo de tres capítulos enfocados específicamente en los temas de interés para sus países. Cuando un informe fue encargado por USAID, el contenido de estos capítulos fue basado en las solicitudes hechas por los oficiales de la misión en cada país. En otros países, el contenido fue basado en las prioridades del equipo local o de los donantes.

Una vez que el trabajo de campo y el procesamiento de datos fueron completados para un país en particular, enviamos al equipo de país la base de datos del estudio nacional para 2014 y la base de datos que contiene todos los datos de ese país para cada ronda del Barómetro de las Américas. Los autores del equipo de país utilizaron estas bases de datos para preparar sus contribuciones. Los capítulos resultantes son ricos en detalle, proporcionando comparaciones y contrastes a lo largo del tiempo y de sub-regiones dentro del país, y entre los individuos por sub-grupo. Para complementar estos capítulos, asignamos a nosotros mismos la tarea de utilizar la base de datos comparada, una vez que estuvo lista para el análisis, para el desarrollo de un conjunto de capítulos sobre temas clave relacionados con la delincuencia y la violencia; la gobernabilidad democrática (incluyendo la corrupción y la gestión económica); participación local; y los valores democráticos. La elaboración de estos capítulos se dividió entre el equipo de LAPOP en Vanderbilt y un conjunto de académicos de la opinión pública y comportamiento político con experiencia en la región de América Latina y el Caribe y que han trabajado con LAPOP sobre dichos informes en el pasado. A diferencia de los capítulos específicos de cada país, estos capítulos sitúan cada país dentro de la región en un contexto comparativo.

El informe que tiene ante usted es uno de la serie de informes elaborados por LAPOP y nuestro equipo para presentar las principales conclusiones del Barómetro de las Américas de 2014. Es el resultado de muchos borradores. Una vez que un borrador fue terminado y presentado al equipo de LAPOP en Vanderbilt, fue revisado y devuelto a los autores para ser corregido. Los estudios fueron entregados y revisados de nuevo, y luego retornados a los equipos nacionales para ediciones y correcciones finales. En el caso de que el informe haya sido encargado por USAID, les enviamos las penúltimas versiones de los capítulos a USAID para sus comentarios. Los equipos de países y en LAPOP Central trabajaron para incorporar estos comentarios, y produjeron la versión final para la impresión y la publicación en línea.

Este informe y los datos en el cual se basan son producto de un proceso de varios años que involucra el esfuerzo y el aporte de miles de individuos a lo largo de las Américas. Esperamos que nuestros informes y los datos lleguen a una amplia gama de personas interesadas y que trabajen en temas relacionados con la democracia, la gobernabilidad y el desarrollo. Teniendo en cuenta la variación de las preferencias sobre el cronograma para la publicación y la presentación de los informes sobre los resultados del Barómetro de las Américas de 2014, algunos informes impresos contienen sólo capítulos específicos para un país, mientras que otros contienen ambos. Todos los informes y los datos en que los se basan, se encuentran disponibles para su descarga gratuita en nuestro sitio web: www.LapopSurveys.org.

El Barómetro de las Américas es un esfuerzo de toda la región. LAPOP se enorgullece de haber desarrollado y coordinado una red de excelentes instituciones de investigación en todo el continente americano. Las siguientes tablas presentan las instituciones que apoyaron y participaron en el esfuerzo de recolección de datos en cada país.

País

Instituciones

México y Centroamérica

Costa Rica



PROGRAMA
ESTADO DE LA NACIÓN

El Salvador



Guatemala



Universidad
Rafael Landívar
Tradición Jesuita en Guatemala

Honduras



México



Nicaragua



Panamá



Andes / Cono Sur

Argentina



Andes / Cono Sur

Bolivia



Brasil



Chile



Colombia



Ecuador



Paraguay



Perú

IEP Instituto de Estudios Peruanos

Uruguay



Venezuela



El Caribe

Bahamas



El Caribe

Belice



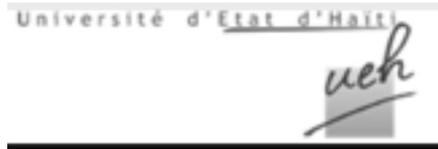
República Dominicana



Guyana



Haití



Jamaica



Surinam



Trinidad & Tobago



Canadá y Estados Unidos

Canadá



Estados Unidos



CAPÍTULO 1

LEGITIMIDAD Y TOLERANCIA: PILARES DEL APOYO AL SISTEMA POLÍTICO

INTRODUCCIÓN

La legitimidad es un factor clave en el buen funcionamiento de una democracia, a tal punto que se le considera como determinante para la consolidación democrática (Diamond, 1999; Seligson, 2000; Booth y Seligson, 2009). El concepto de legitimidad política es además central en los estudios de la cultura política y la estabilidad democrática, pues permite entender la forma como se relaciona la ciudadanía con las instituciones del Estado. En el *Barómetro de las Américas*, dicho concepto se define considerando dos dimensiones. Por un lado, el apoyo ciudadano hacia el sistema político y, por el otro, la tolerancia por los derechos y la participación de otros.

En este capítulo se examina en profundidad la situación de la legitimidad política en Costa Rica en 2014, con el propósito de determinar y entender los factores que influyen en la variación actitudinal a nivel individual. Se observan los indicadores de apoyo al sistema político y tolerancia, así como la manera como estos se combinan en beneficio o en detrimento de la estabilidad democrática en el país. Asimismo, dada la caída de los niveles de tolerancia se aporta una novedad metodológica: los resultados de dos experimentos para medir los niveles de tolerancia en la sociedad costarricense. Finalmente, se valora la confianza que le merecen a la ciudadanía costarricense las instituciones democráticas, así como el nivel de apoyo hacia la democracia como sistema de convivencia.

Apoyo al sistema

El apoyo al sistema, el primer componente de la legitimidad política, tiene dos dimensiones principales:

el apoyo difuso o específico (Easton, 1975; Seligson, 2000). Tradicionalmente el apoyo específico se mide mediante preguntas sobre las autoridades que ostentan posiciones de poder, mientras que el difuso se refiere a un aspecto más abstracto, es decir el nexo generalizado representado por el sistema político y los cargos de representación popular. La medición creada por Lapop y operacionalizada en el *Barómetro de las Américas* captura específicamente la dimensión del apoyo difuso, el cual es imprescindible para la sobrevivencia de la democracia (Booth y Seligson, 2009).

En los estudios que abordan el tema de los determinantes del apoyo al sistema varios autores sostienen que algunas culturas gozan, por naturaleza, de mayores niveles de apoyo (Almond y Verba, 1963). No obstante, hay otros que argumentan que el desarrollo económico y material, así como el vínculo entre ciudadanía y clase política y las preferencias de los primeros, en lo que a políticas públicas se refiere, influyen en las percepciones sobre el sistema político (Inglehart, 1988; Przeworski et al., 2000; Acemoglu et al., 2008; Kotzian, 2011; Evans y Whitefield, 1995). Incluso otros han señalado la preponderancia de las variables institucionales, tales como, el sistema electoral en el apoyo al sistema político (Anderson, 2007; Anderson y Guillory, 1997).

Contribuciones previas de Lapop han mostrado que el apoyo al sistema se asocia con variables, tales como, la ciudadana y la participación en los partidos políticos, así como la percepción de que estos representan los intereses de la ciudadanía (Corral, 2008, 2009 y 2010). En el caso de Costa Rica, el estudio del 2012 reflejó que una fuerte desaprobación de la

labor del Presidente impacta negativamente la opinión ciudadana del sistema (Alfaro, 2012).

Tolerancia política

La tolerancia política es el segundo componente clave de la legitimidad y es un pilar fundamental para la sobrevivencia de la democracia. En los estudios de Lapop la tolerancia política se define como “el respeto de los ciudadanos a los derechos políticos de los demás, en especial, de aquellos con quienes no se está de acuerdo” (Seligson, 2000).

Gibson y otros autores han llamado la atención sobre los efectos nefastos que puede tener la intolerancia sobre la calidad de la democracia. Esta actitud, tanto de los ciudadanos como de las élites, se asocia con el apoyo de políticas que buscan limitar las libertades individuales, y entre aquellas personas blanco de la intolerancia, se asocia con la percepción de falta de libertad (Gibson, 1988, 1995, 1998 y 2008).

¿Cuáles factores están asociados a la intolerancia? Los expertos en la materia han apuntado distintos factores, entre ellos se incluyen: i) la percepción de un alto nivel de amenaza (Marcus et al., 2000; Merolla y Zechmeister, 2009; Huddy et al., 2005; Brader et al., 2008), ii) una personalidad autoritaria (Altemeyer, 2007) iii) la presencia de actitudes autoritarias que se activan ante determinadas circunstancias (Alfaro, 2012) y iv) la religión (Postic, 2007; Stouffer, 1955).

Un claro ejemplo de los factores que influyen sobre los niveles de tolerancia se encuentra en los datos registrados en la ronda de 2012 para Costa Rica del *Barómetro de las Américas*: apoyar o no el derecho que tienen las parejas del mismo sexo a contraer matrimonio se relaciona con la presencia de actitudes autoritarias en los individuos. Este hallazgo es consistente con los estudios de Hetherington y Weiler (2009) que

han mostrado que las personas tienden a tener una percepción diferente del mundo que les rodea, según manifiesten niveles altos o bajos de autoritarismo.

Asimismo, las investigaciones de Golebiouwska (1999 y 2006) revelan que el sexo de una persona tiene un impacto directo en su nivel de tolerancia: las mujeres son más intolerantes que los hombres. De manera indirecta, este fenómeno se explica porque las mujeres, en contraste con los hombres, tienden a ser más religiosas, a percibir más amenazas, a tolerar menos la incertidumbre, a inclinarse más hacia el tradicionalismo moral, a tener menos experiencia política y a apoyar menos las normas democráticas.

Estabilidad democrática

La forma como se combinan el apoyo al sistema y la tolerancia política tiene efectos importantes en la consolidación democrática. Hipotéticamente, las democracias estables necesitan instituciones legítimas y una ciudadanía tolerante y respetuosa de los derechos ajenos. Pero además de esa conjunción ideal de alto apoyo al sistema y alta tolerancia política, existen otras tres combinaciones posibles que pueden afectar la democracia estable (cuadro 1.1).

En el caso idóneo de estabilidad democrática, la mayoría ciudadana demuestra altos niveles de apoyo al sistema y una alta tolerancia, de lo cual puede esperarse que la democracia se mantenga estable y se consolide. Por el contrario, si la mayoría es intolerante y muestra desconfianza en sus instituciones, el régimen democrático puede estar en peligro. Una tercera posibilidad es la de una alta inestabilidad, la cual se produce cuando la mayoría demuestra altos niveles de tolerancia, pero concede poca legitimidad a las instituciones políticas¹. Por último, no es una buena señal para la democracia si en una sociedad se tiene un alto apoyo al sistema

Cuadro 1.1
Relación entre el apoyo al sistema y la tolerancia política

	Alta tolerancia	Baja tolerancia
Alto apoyo al sistema	Democracia estable	Estabilidad autoritaria
Bajo apoyo al sistema	Democracia inestable	Democracia en riesgo

político, pero bajos niveles de tolerancia; este caso, llevado al extremo, podría derivar en un cambio de régimen por un modelo más autoritario.

APOYO AL SISTEMA POLÍTICO

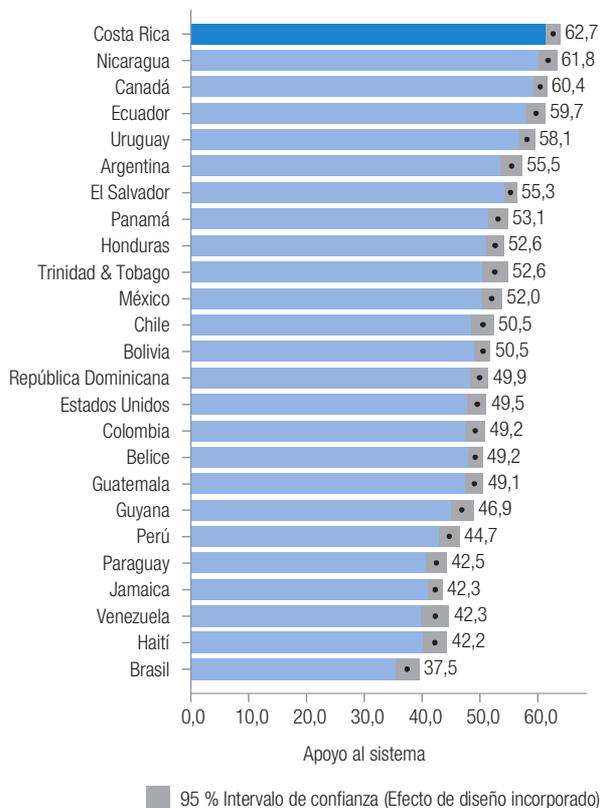
El índice de apoyo al sistema de Lapop, elaborado en el marco del *Barómetro de las Américas*, se calculó al estimar el promedio de las respuestas dadas por los informantes a las preguntas del recuadro 1.1. El índice resultante se ajusta a una escala de 0 a 100, según la cual 0 significa “muy poco apoyo” al sistema político y 100, “mucho apoyo”.

Recuadro 1.1 Barómetro de las Américas 2012: preguntas para medir el índice de apoyo al sistema	
B1.	¿Hasta qué punto cree usted que los tribunales de justicia de Costa Rica garantizan un juicio justo?
B2.	¿Hasta qué punto tiene usted respeto por las instituciones políticas de Costa Rica?
B3.	¿Hasta qué punto cree usted que los derechos básicos del ciudadano están bien protegidos por el sistema político de Costa Rica?
B4.	¿Hasta qué punto se siente usted orgulloso de vivir bajo el sistema político de Costa Rica?
B6.	¿Hasta qué punto piensa usted que se debe apoyar al sistema político de Costa Rica?

¿Cómo varía el apoyo al sistema político a lo largo de los países de las Américas? El gráfico 1.1 presenta los niveles correspondientes al 2014. Según se aprecia, Costa Rica encabeza junto con Nicaragua y Canadá la lista de naciones con mayor apoyo al sistema político. En estos países el apoyo al sistema supera los 60 puntos en una escala de 0 a 100. En el otro extremo, en países como Perú, Paraguay, Jamaica, Haití, Venezuela y Brasil el índice es inferior a los 45 puntos.

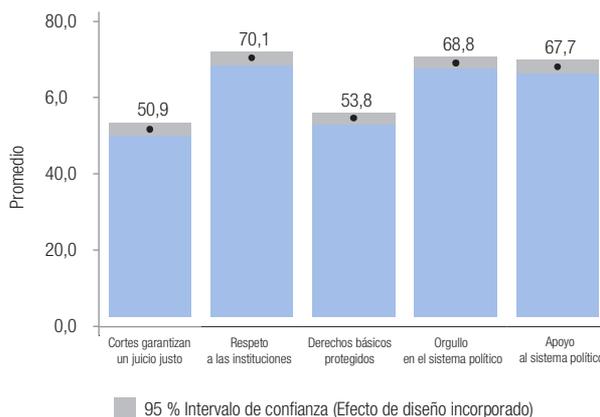
Al descomponer el índice en cada una de sus dimensiones, normalmente presentan valores heterogéneos entre sí. El gráfico 1.2 presenta el desglose de cada uno de los cinco componentes de apoyo al sistema político en Costa Rica. La dimensión mejor calificada es la de respeto a las instituciones; la peor, la percepción de que las cortes garantizan un juicio justo.

Gráfico 1.1
Apoyo al sistema político en los países de las Américas



Fuente: © Barómetro de las Américas por LAPOP.

Gráfico 1.2
Componentes del apoyo al sistema político costarricense

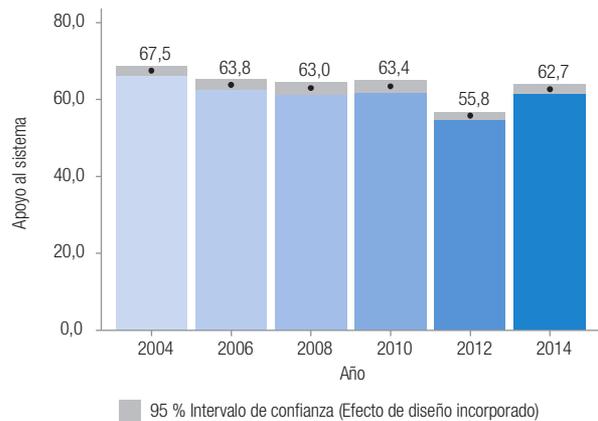


Fuente: © Barómetro de las Américas por LAPOP.

Tradicionalmente, Costa Rica había encabezado el índice de apoyo al sistema democrático, junto con países como Uruguay y Chile. Los datos del 2014 registran una recuperación del apoyo difuso promedio que había exhibido una caída en 2012 y se sitúa en 63 puntos en una escala de 0 a 100 (gráfico 1.3). Este incremento, visto a la luz de la serie completa del *Barómetro de las Américas*, muestra un retorno a los niveles promedio del período 2006-2010. Al respecto, en ediciones anteriores se ha señalado que la tendencia de largo plazo del apoyo al sistema político costarricense es de declive, la cual ha coincidido con un período de deterioro y recomposición del sistema de partidos, junto con la volatilidad en las preferencias electorales, escándalos de corrupción, episodios de alta movilización social y una caída en la participación política.

Al analizar el repunte del indicador mencionado cabe indagar qué factores fueron determinantes en dicho cambio. En el gráfico 1.4 se resume un modelo de regresión lineal para responder a dicha interrogante. El análisis revela que la aprobación de la labor del pre-

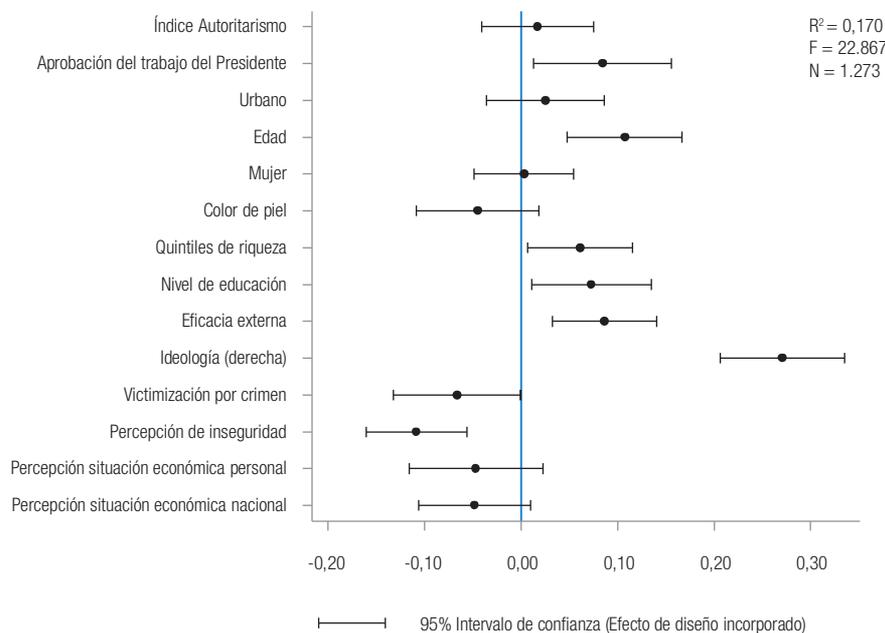
Gráfico 1.3
Evolución del apoyo al sistema político en Costa Rica. 2004-2014



Fuente: © Barómetro de las Américas por LAPOP.

sidente, la edad, el nivel educativo, el nivel de ingresos y la percepción de eficacia política, están asociados positiva y significativamente con el apoyo al sistema; por el contrario, quienes perciben una alta inseguridad muestran menores niveles de apoyo al sistema.

Gráfico 1.4
Determinantes del apoyo al sistema político en Costa Rica



Fuente: © Barómetro de las Américas por LAPOP.

Los factores más relevantes para el análisis se exploran en el gráfico 1.5. En general, los mayores niveles de apoyo al sistema se presentan entre quienes tienen mayor nivel educativo, entre quienes más aprueban la labor del Presidente (2010-2014), y entre quienes poseen mayor eficacia política. Además, a mayor nivel de riqueza mayor respaldo al sistema.

Al analizar los determinantes mencionados, un aspecto que sobresale es la relevancia que ha cobrado la evaluación de la labor del presidente en el apoyo que manifiestan los ciudadanos al sistema. Más concretamente, en época de campaña los ciudadanos analizan las distintas opciones y examinan cuidadosamente el desempeño del presidente al decidir por cuál candidato votar en lo que podría denominarse como “voto performance”. Si la labor del presidente es mal evaluada, es más probable un cambio de mando en la administración.

TOLERANCIA POLÍTICA

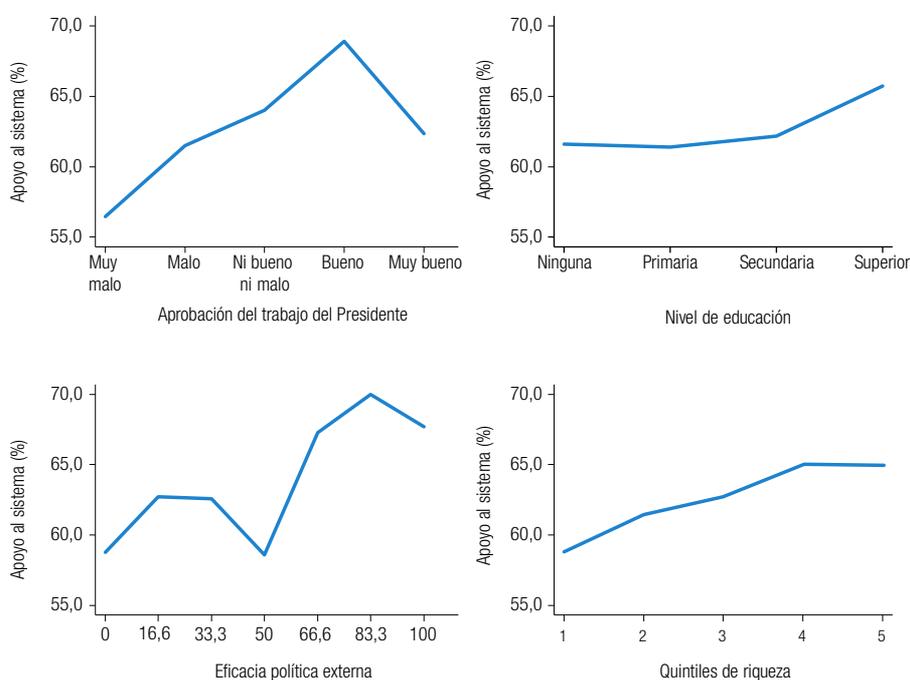
El segundo componente analizado por el *Barómetro de las Américas* para medir la legitimidad del sistema

político es la tolerancia. Este índice se obtiene mediante la aplicación de las preguntas del recuadro 1.2. Como en todos los índices utilizados, se calcula el valor promedio obtenido de las respuestas a las preguntas correspondientes. Luego, la variable resultante se recodifica a una escala de 0 a 100, en la cual 0 representa “muy poca tolerancia” y 100, “tolerancia muy alta”.

Vista en el conjunto de la región americana, la tolerancia política es más alta en Estados Unidos, Canadá y Venezuela; y más baja en Bolivia, Panamá y Guatemala (gráfico 1.6). En Costa Rica, el índice es de 47 puntos en la escala de 0 a 100, lo cual sitúa a este país en la decimosexta posición de todo el continente entre un total de 25 países.

Para el caso de Costa Rica, el gráfico 1.7 presenta los niveles de acuerdo ciudadano con respecto a cada uno de los cuatro componentes de la tolerancia política. La mejor calificación la obtuvo el apoyo a las manifestaciones pacíficas, mientras que la peor corresponde a la ampliación de oportunidades para postularse a cargos públicos y la libertad de expresión.

Gráfico 1.5
Factores asociados al apoyo al sistema político en Costa Rica

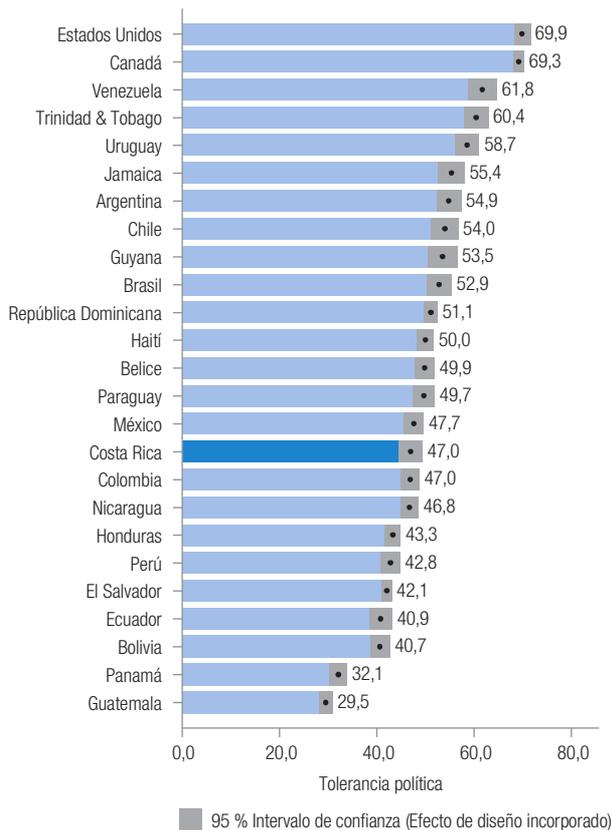


Fuente: © Barómetro de las Américas por LAPOP.

Recuadro 1.2
Barómetro de las Américas 2012: preguntas para medir la tolerancia política

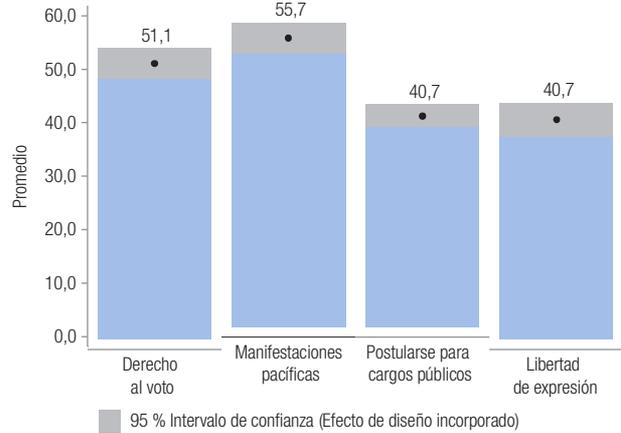
- D1. Hay personas que siempre hablan mal de la forma de gobierno de Costa Rica, no solo del gobierno de turno, sino del sistema de gobierno, ¿con qué firmeza aprueba o desaprueba usted el derecho de votar de esas personas?
- D2. ¿Con qué firmeza aprueba o desaprueba usted que estas personas puedan llevar a cabo manifestaciones pacíficas con el propósito de expresar sus puntos de vista?
- D3. Siempre pensando en los que hablan mal de la forma de gobierno de Costa Rica, ¿con qué firmeza aprueba o desaprueba usted que estas personas puedan postularse para cargos públicos?
- D4. ¿Con qué firmeza aprueba o desaprueba usted que estas personas salgan en la televisión para dar un discurso?

Gráfico 1.6
Tolerancia política en los países de las Américas



Fuente: © Barómetro de las Américas por LAPOP.

Gráfico 1.7
Componentes de la tolerancia política en Costa Rica



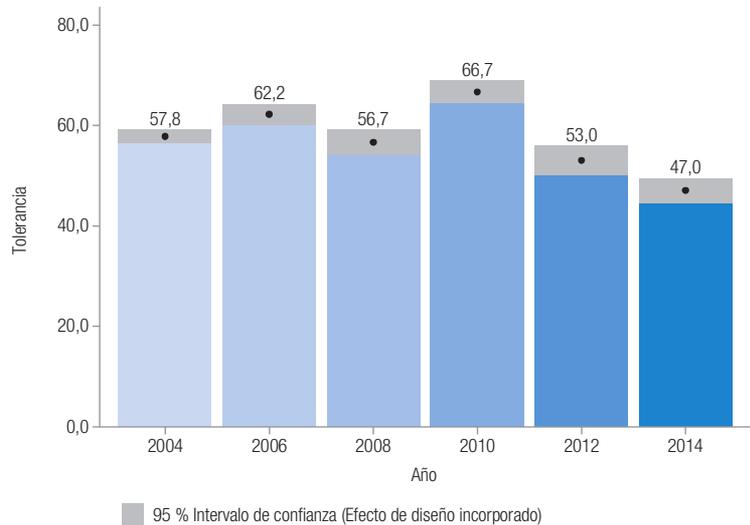
Fuente: © Barómetro de las Américas por LAPOP.

En lo que respecta a la evolución de este índice en el caso costarricense, el gráfico 1.8 muestra los niveles promedio obtenidos en las sucesivas rondas del *Barómetro de las Américas* desde el 2004. La tolerancia política muestra un fuerte descenso en 2014, alcanzando sus niveles más bajos de todo el período analizado. La reducción fue de aproximadamente 20 puntos en comparación con el valor del 2010 (cuando se obtuvo el nivel más alto de toda la serie) y de 6 puntos por debajo de la cifra reportada en 2012.

Visto el descenso, es preciso preguntarse por los factores que afectan el nivel de tolerancia política en el país. En el gráfico 1.9 se desarrolla un modelo de regresión lineal para responder dicha interrogante. El análisis revela que la aprobación de la labor del presidente y la importancia que se le atribuye a la religión están asociados negativa y significativamente con una baja tolerancia; en contraste, quienes perciben la situación económica nacional como más favorable, los de mayores ingresos y nivel educativo, así como los que apoyan más la democracia, exhiben mayores niveles de tolerancia. Ningún otro factor sociodemográfico (tales como la edad o el género) o sociopolítico (ideología o percepción de eficacia) incide en los niveles reportados. Además de los aspectos mencionados, la caída de la tolerancia

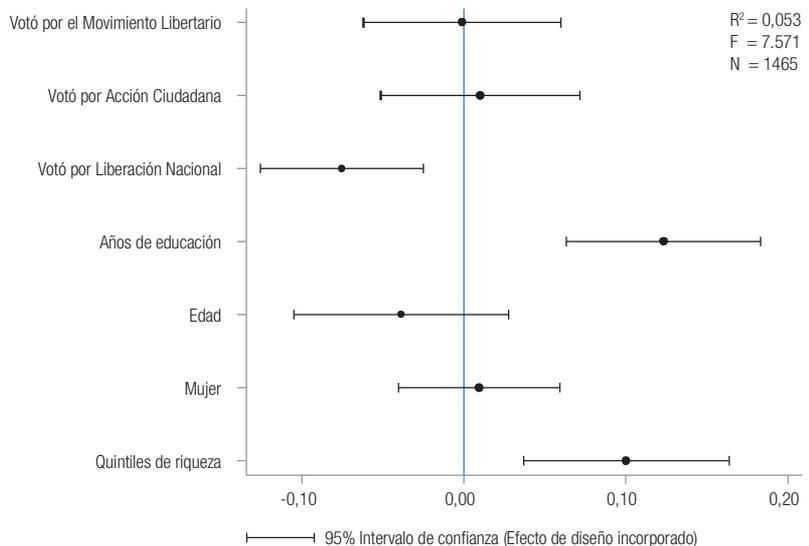
reportada podría explicarse por un factor estrictamente coyuntural. Al respecto, en respuesta al repunte del Frente Amplio en las encuestas en los primeros dos meses de campaña, varios de sus oponentes calificaron a José María Villalta como “comunista” y divulgaron distintas cuñas publicitarias en las cuales se referían a los riesgos de apoyar al Frente Amplio y sus candidatos. Esta estrategia creó, en un sector del electorado, lo que se denomina como una amenaza antisistémica, produciendo así un descenso en los niveles de tolerancia. Para probar que este supuesto es cierto y que no es una simple explicación *ad hoc*,² los datos del 2014 deberían mostrar que los simpatizantes de los principales oponentes al Frente Amplio, especialmente los liberacionistas y los del Movimiento Libertario poseen, niveles menores de tolerancia comparados con los que reportan los que apoyaban al Frente Amplio. Según los datos disponibles, los simpatizantes del Frente Amplio reportan casi veinte puntos más de tolerancia (59 versus 41) que los que apoyaban al candidato liberacionista y 11 puntos más que los que respaldaron al candidato libertario (59 versus 48). Estos datos muestran cómo la percepción ante amenazas antisistema puede producir, en un corto plazo y en el contexto de una campaña electoral, caídas drásticas en uno de los pilares del apoyo ciudadano al sistema político.

Gráfico 1.8
Evolución de la tolerancia política en Costa Rica. 2004-2014



Fuente: © Barómetro de las Américas por LAPOP.

Gráfico 1.9
Determinantes de la tolerancia política en Costa Rica



Fuente: © Barómetro de las Américas por LAPOP.

Las variables más relevantes para el análisis se exploran en el gráfico 1.10. En general, los mayores niveles de tolerancia política se presentan entre quienes más apoyan a la democracia, entre quienes más desaprueban la labor del Presidente (2010-2014) y entre quienes le atribuyen menor importancia a la religión en sus vidas. Además, a mayor nivel educativo mayor tolerancia.

Otra forma alternativa de analizar los niveles de tolerancia en una población es examinar sus actitudes hacia grupos tradicionalmente discriminados (homosexuales por ejemplo) por la sociedad o sus actitudes respecto de acciones rechazadas socialmente como el aborto. La pregunta concreta que interesa responder acá es si las personas que poseen actitudes más abiertas hacia estos grupos o acciones son a su vez los de mayor tolerancia política.

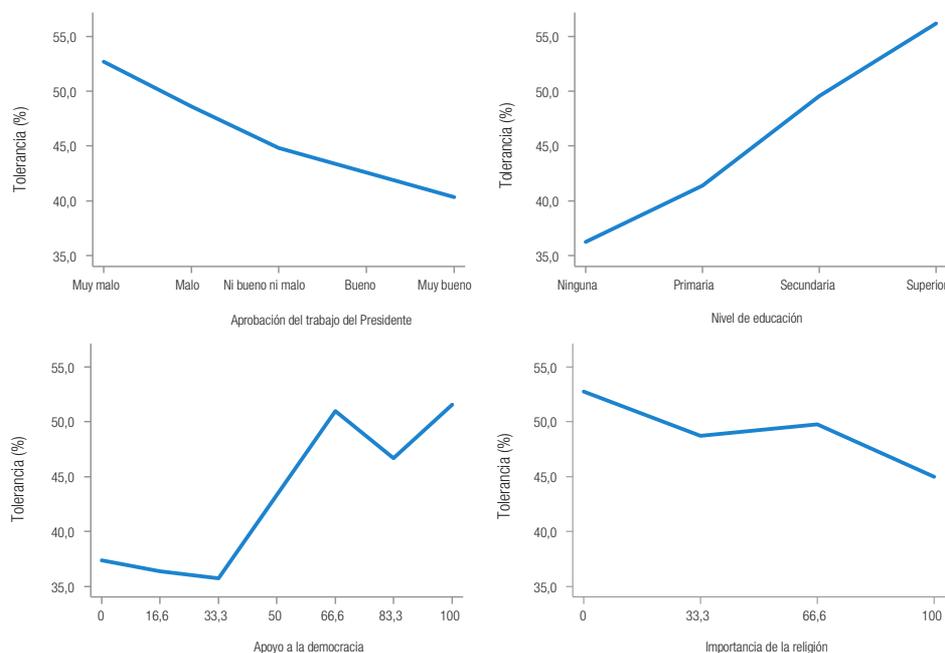
Como se aprecia en el gráfico 1.11, los entrevistados que exhiben actitudes más favorables hacia los derechos de los homosexuales, quienes se sienten más cómodos buscando la ayuda de un político homosexual y aquellos que piensan que las políticas

que proponen los políticos homosexuales son iguales que las que proponen los políticos no homosexuales, así como los entrevistados que piensan que el aborto es justificable cuando pelagra la salud de la madre, son quienes reportan mayores niveles de tolerancia política. No obstante, como queda claro en el gráfico 1.11, muy pocas diferencias entre estos grupos son estadísticamente significativas. La debilidad metodológica de estos ítems es su alta vulnerabilidad a la deshabilitación social, es decir, a que los individuos manifiesten preferencias o actitudes fundamentadas en lo que la amplia mayoría de la sociedad opina. En la siguiente sección se abordan estos temas desde otra dimensión alternativa.

EXPERIMENTOS PARA MEDIR LA TOLERANCIA

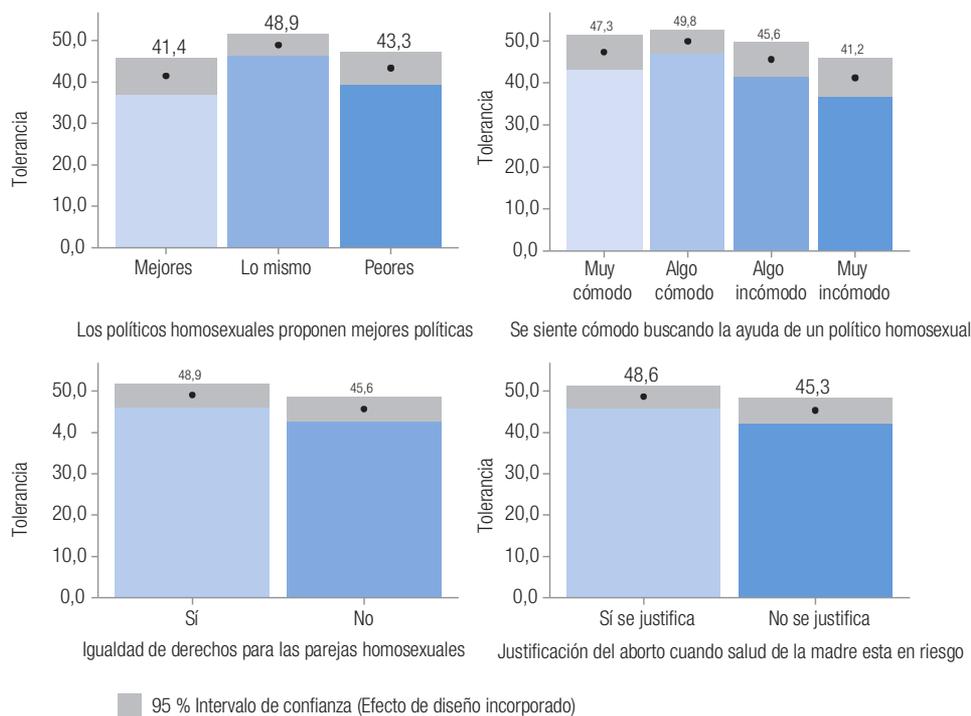
Cuando se indaga sobre temas controversiales –como la corrupción, el aborto, el apoyo a los inmigrantes– las respuestas a estas interrogantes son distorsionadas por lo que se conoce como el efecto de la presión social. Ante preguntas como ¿apoyaría usted el aborto bajo ciertas condiciones? o ¿qué tan

Gráfico 1.10
Factores asociados a la tolerancia política en Costa Rica



Fuente: © Barómetro de las Américas por LAPOP.

Gráfico 1.11
Tolerancia y actitudes hacia el homosexualismo y el aborto



Fuente: © Barómetro de las Américas por LAPOP.

de acuerdo está usted en legalizar el aborto?, una aplastante mayoría de entrevistados rechaza fuertemente estas conductas porque son censuradas por distintos sectores de la sociedad.

Dadas estas circunstancias, las actitudes ciudadanas con respecto a estas conductas son difíciles de medir por dos razones. En primer lugar, no es posible someter a los entrevistados a situaciones que simulen una situación cotidiana en la que dichos comportamientos estén presentes sin que dicha “realidad” no se contamine por el rechazo social mencionado. Además, los métodos alternativos de simulación de este tipo de situaciones en sitios artificiales (laboratorios u otros ambientes) no son capaces de capturar en toda su dimensión la aprobación o el rechazo a estos comportamientos de manera que sean comparables con las mismas conductas que se dan en ambientes naturales. Por estas razones, las conductas mencionadas desafían los métodos de investigación de los interesados en su análisis.

Un método que se ha popularizado recientemente para abordar este tipo de fenómenos es la aplicación de experimentos. Poseen una ventaja comparativa respecto de cualquier otro tipo de instrumento analítico: la asignación aleatoria de los entrevistados en dos grupos, uno denominado grupo de tratamiento en el que se ven expuestos a un determinado estímulo (o estímulos) manipulado por el investigador y un segundo llamado grupo de control en el que se reproducen exactamente las mismas condiciones que en el primero con la única excepción de la ausencia del estímulo citado. Esta particularidad de los experimentos permite aislar por completo la causa del fenómeno a investigar y comparar sus efectos en los dos grupos. De esta manera, cualquier diferencia entre ambos grupos se atribuye al tratamiento o estímulo aplicado, ignorando así cualquier otra causa exógena.

En esta oportunidad, en el marco del *Barómetro de las Américas 2014* se diseñaron dos experimentos para abordar las conductas y actitudes de los costarricenses

en temas controversiales como los mencionados al inicio de esta sección y se analizan sus efectos en materia de tolerancia. La inclusión de estos experimentos en la encuesta, permitió aprovechar las ventajas de “dos mundos”: la selección aleatoria de los entrevistados en la encuesta por un lado y la asignación aleatoria de estos a los grupos de control y tratamiento por el otro.

Los experimentos diseñados compartían una base común en la que se posicionaba al entrevistado ante una determinada situación. Enseguida se incluyeron los distintos estímulos que se mencionarán más adelante, según el grupo respectivo y de acuerdo con el tipo de experimento.

A los distintos grupos se les consultó: ¿luego de este incidente seguiría apoyando usted a este candidato (o confiando en esta persona)? y las respuestas se codificaron de esta manera:

- 1. Aquellos que le retirarían el apoyo (o desconfiarían) inmediatamente
- 0. Aquellos que tendrían dudas de apoyarlo (o de seguir confiando) luego del incidente
- 1. Aquellos que seguirían apoyándolo (o confiando) incondicionalmente

Posteriormente se compararon las respuestas de los entrevistados en sus respectivos grupos y se determinaron dos cosas, por un lado si había o no diferencias entre esos grupos, y por el otro, si las diferencias identificadas eran estadísticamente significativas. En el primer caso se estimó el promedio de respuestas de los entrevistados (es decir, la sumatoria de las distintas respuestas dividida entre el total de respuestas en cada grupo) y se compararon entre sí. En el segundo caso se estimaron los intervalos de confianza de las respuestas en ambos grupos y se compararon entre ellos.

Descripción del primer experimento

¿Qué toleran más los costarricenses en sus políticos, la homosexualidad o la corrupción? En este primer experimento la muestra total de entrevistados se dividió en tres grupos (grupo de control y 2 estímulos que aparecen abajo subrayados y en negrita) a los que se les aplicó algunos de estos ítems según correspondía:

EXP1. Suponga que luego de evaluar a los candidatos para la presidencia y pensarlo detenidamente, usted ha tomado la decisión de apoyar a un candidato en las próximas elecciones presidenciales y está convencido de que es la mejor decisión. Este candidato promueve ideas muy similares a las suyas, comparte su visión de país y habla de los temas que a usted le interesan. No obstante, en medio de la campaña se revela que dicho candidato le ha sido infiel a su esposa. ¿Luego de este incidente seguiría apoyando usted a este candidato?

- (1) Seguiría apoyándolo incondicionalmente
 - (2) Tendría dudas de apoyarlo luego del incidente
 - (3) Le retiraría mi apoyo inmediatamente
- (88) NS (98) NR (99) INAP

EXP1A. Suponga que luego de evaluar a los candidatos y pensarlo detenidamente, usted ha tomado la decisión de apoyar a un candidato en las próximas elecciones presidenciales y está convencido de que es la mejor decisión. Este candidato promueve ideas muy similares a las suyas, comparte su visión de país y habla de los temas que a usted le interesan. No obstante, en medio de la campaña se revela que dicho candidato le ha sido infiel a su esposa **en una relación con otra persona del mismo sexo (relación homosexual) (estímulo 1)**. ¿Luego de este incidente seguiría apoyando usted a este candidato?

- (1) Seguiría apoyándolo incondicionalmente
 - (2) Tendría dudas de apoyarlo luego del incidente
 - (3) Le retiraría mi apoyo inmediatamente
- (88) NS (98) NR 99) INAP

EXP1B. Suponga que luego de evaluar a los candidatos y pensarlo detenidamente, usted ha tomado la decisión de apoyar a un candidato en las próximas elecciones presidenciales y está convencido de que es la mejor decisión. Este candidato promueve ideas muy similares a las suyas, comparte su visión de país y habla de los temas que a usted le interesan. No obstante, en medio de la campaña se revela que dicho **candidato ha estado involucrado en actos de corrupción (estímulo 2)**. ¿Luego de este incidente seguiría apoyando usted a este candidato?

- (1) Seguiría apoyándolo incondicionalmente
 - (2) Tendría dudas de apoyarlo luego del incidente
 - (3) Le retiraría mi apoyo inmediatamente
- (88) NS (98) NR (99) INAP

Descripción del segundo experimento

¿Con quién son más condescendientes los costarricenses, con un amigo de infancia o con un experimentado líder comunal? En el caso del segundo experimento la muestra se dividió en dos grupos, grupo de control y estímulo, y los respectivos ítems fueron los siguientes:

VIVCORR1. Suponga que usted conoce a Pedro Pérez desde su época de infancia, vivieron en el mismo barrio, fueron a la misma escuela y colegio, y desde entonces han tenido una relación cercana. Hace algún tiempo Pedro decidió meterse en política. Recientemente han salido a la luz pública rumores que vinculan a su amigo Pedro con actos de corrupción en la función pública. ¿Luego de este incidente usted...? [Leer alternativas]

- (1) Seguiría confiando en él
 - (2) Dudaría de seguir confiando en él
 - (3) Dejaría de confiar en él
- (88) N (98) NR

VIVCORR2. Suponga que a uno de los líderes de la asociación de desarrollo de su comunidad, que ha formado parte de esa organización por más de 25 años lo vinculan con un presunto acto de corrupción. ¿Luego de este incidente usted...? [Leer alternativas]

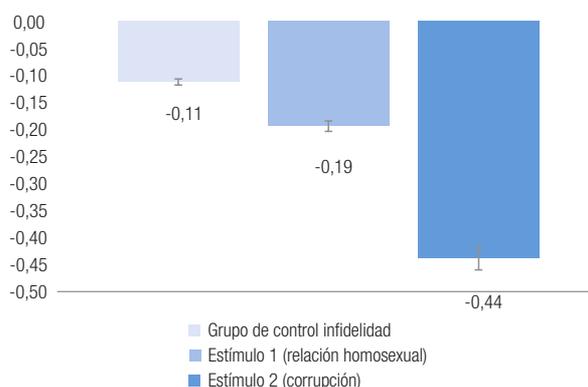
- (1) Seguiría confiando en él
 - (2) Dudaría de seguir confiando en él
 - (3) Dejaría de confiar en él
- (88) N (98) NR

Resultados de los experimentos sobre tolerancia

Los gráficos 1.12 y 1.13 aportan dos dimensiones importantes sobre el comportamiento de los datos. En primer lugar, facilitan la comprensión de los resultados de los experimentos. En segundo lugar, determinan en qué zona se ubica el promedio (más en el terreno positivo o en el negativo). Como se aprecia, en ambos experimentos los entrevistados en el *grupo de control* reflejan una mayor disposición a seguir apoyando incondicionalmente al candidato de su preferencia que aquellos situados en el grupo expuesto a los estímulos clave. En otras palabras, los estímulos producen el efecto esperado: la merma en el respaldo al candidato escogido previamente en el primer experimento y la pérdida de confianza en la persona respectiva en el segundo.

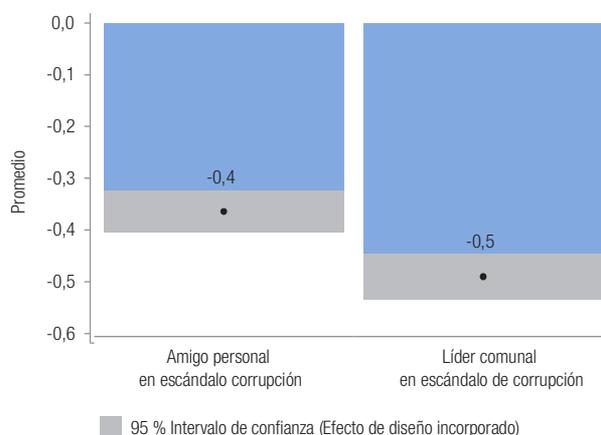
Además de ver el efecto diferencial en cada experimento interesaba ver el nivel del efecto del estímulo en la decisión del entrevistado. Al respecto, ambos experimentos disminuyen el apoyo hacia la duda, empeorando así lo que ya era de partida una situación negativa. Interesantemente, los datos muestran que los costarricenses toleran, en promedio, más la

Gráfico 1.12
Resultados del primer experimento



Fuente: © Barómetro de las Américas por LAPOP.

Gráfico 1.13
Resultados del segundo experimento



Fuente: © Barómetro de las Américas por LAPOP.

homosexualidad que la corrupción en sus políticos. En este sentido, la pérdida de confianza es mayor cuando un amigo de infancia se ve involucrado en un escándalo de corrupción, y peor aún, cuando se trata de un experimentado líder de la comunidad. Relacionado con el primer hallazgo, cabe mencionar que en el estudio más reciente (2014) de élites parlamentarias del *Instituto Interuniversitario de Iberoamérica* de la *Universidad de Salamanca*, se les consultó a 55 legisladores costarricenses del período 2014-2018 si estarían de acuerdo en otorgar derechos y beneficios igualitarios a las parejas homosexuales, a lo que el 87% respondió afirmativamente.

Ahora bien, conocidos estos resultados cabe preguntarse ¿son esas diferencias estadísticamente significativas o son el efecto de otros factores? La evidencia disponible confirma que las diferencias en el respaldo entre los consultados en el *grupo de control* y el *grupo de tratamiento* son diferentes de cero, pues los intervalos de confianza no se traslapan. En síntesis, los dos experimentos corroboran que la revelación de información adicional sobre temas controversiales acerca de un candidato de preferencia o de una persona conocida produce que los individuos lo piensen dos veces antes de seguir respaldándolo. En conclusión, el respaldo a un candidato y la confianza interpersonal son vulnerables a estímulos determinados en temas complejos y controversiales como la tolerancia social y política.

ESTABILIDAD DEMOCRÁTICA

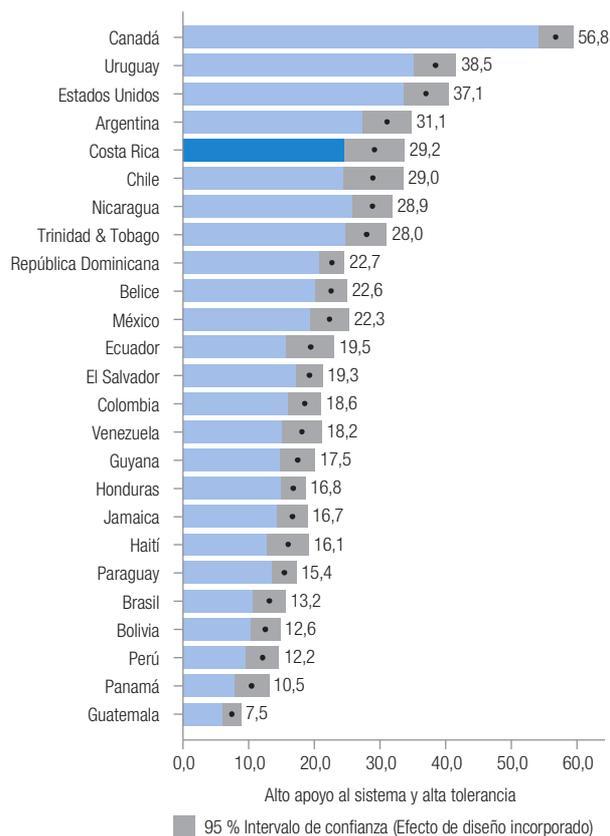
Tal como se detalla en la introducción de este capítulo, tanto el apoyo al sistema como la tolerancia política son vitales para la estabilidad de la democracia. Al combinar el índice de apoyo al sistema con el de tolerancia política se obtiene un indicador general denominado “apoyo a una democracia estable” (Seligson, 2000). Este indicador agregado se fundamenta en el principio de que, en sociedades en las cuales la ciudadanía apoya el sistema político y respeta las diferencias, las reglas que rigen la convivencia política son estables.

Una democracia gozaría de buena salud si el grupo más grande –e, idealmente, mayoritario– fuera el de demócratas tolerantes. Caso contrario, quienes no apoyan el sistema ni toleran los derechos ajenos no son leales a la democracia y estarían en disposición de sustituirla por un sistema autoritario. En términos empíricos, se esperaría que tolerancia y apoyo al sistema estuvieran relacionados positivamente: a mayor tolerancia, más apoyo a las instituciones del régimen democrático.

El gráfico 1.14 muestra la medida en que los ciudadanos de las Américas gozan de esta combinación de actitudes favorables a la democracia. Canadá, Uruguay y los Estados Unidos poseen los mayores niveles de

estabilidad democrática en el continente, mientras que Perú, Panamá y Guatemala obtuvieron los más bajos. En Costa Rica, el porcentaje de ciudadanos que combinan un alto apoyo al sistema junto con una alta tolerancia es del 29%. El país se ubicó en la quinta posición en el continente.

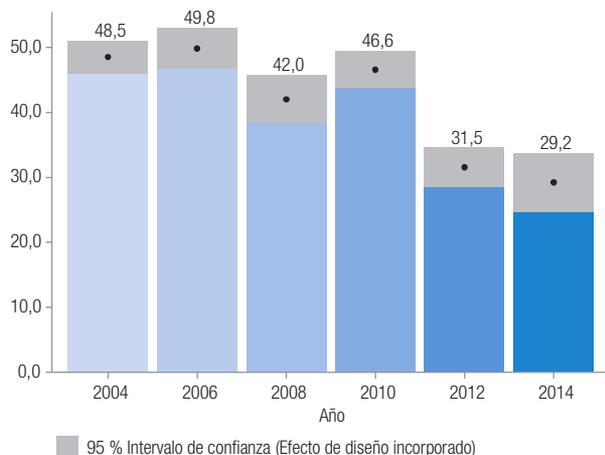
Gráfico 1.14
Actitudes favorables a una democracia estable en los países de las Américas



Fuente: © Barómetro de las Américas por LAPOP.

En retrospectiva histórica, ¿cómo ha evolucionado el porcentaje de ciudadanos costarricenses con actitudes favorables a la democracia estable? El gráfico 1.15 presenta los valores obtenidos para este indicador desde el 2004. Los datos de la serie reflejan una nueva caída (aunque no estadísticamente significativa) en el 2014. Entre 2004 y 2010 los valores se mantuvieron estables alrededor del 45%, pero en 2012 y 2014 el índice se redujo a sus niveles más bajos de toda la serie temporal, incluso por debajo de los 30 puntos.

Gráfico 1.15
Evolución de las actitudes favorables a una
democracia estable en Costa Rica. 2004-2014



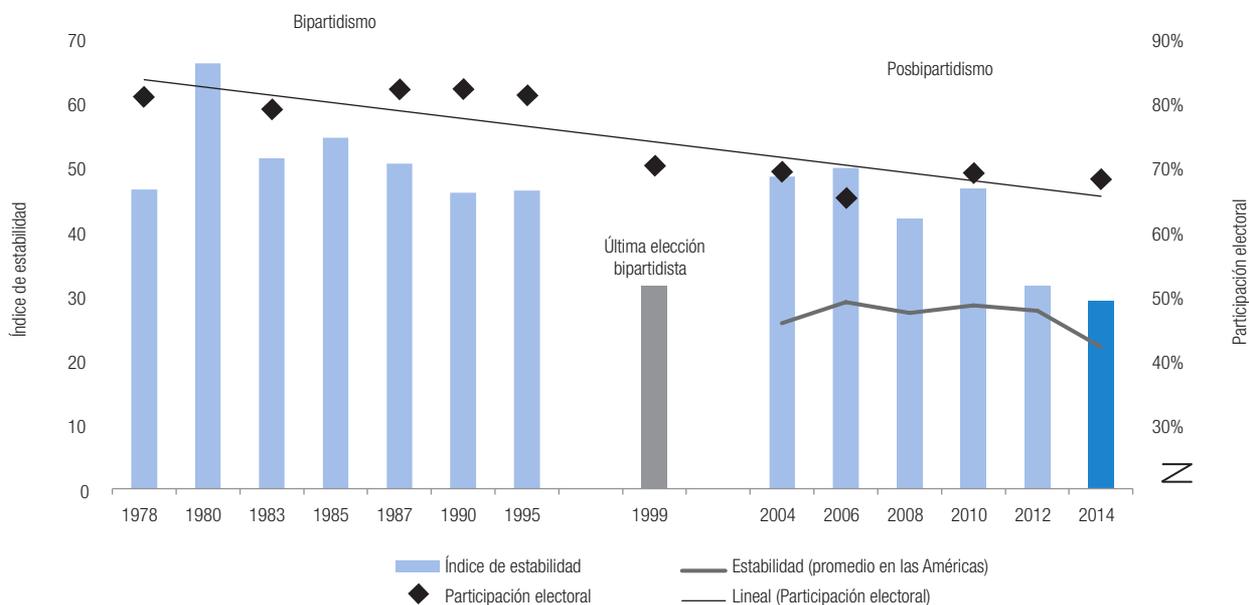
Fuente: © Barómetro de las Américas por LAPOP.

En los últimos diez años las actitudes que respaldan una democracia estable han caído de manera preocupante, corroborando así el deterioro de la política que ha impactado a las instituciones políticas y, como queda evidenciado con estos datos, tiene a su vez efectos negativos en valores democráticos cla-

ves. En el análisis de los 36 últimos años la caída del porcentaje de la población con alto apoyo al sistema y alta tolerancia se redujo a la mitad, si se le compara con los datos de finales de los años setenta e inicios de los ochenta (gráfico 1.16).

Los datos del 2014 muestran una situación paradójica. Por un lado se reporta una recuperación, a los niveles de la década anterior mas no a los de sus niveles máximos, del apoyo ciudadano al sistema político. Empero, esta recuperación contrasta con una nueva disminución del porcentaje de costarricenses con actitudes que respaldan la estabilidad democrática. Esta reducción se origina fundamentalmente en el aumento del porcentaje de individuos que exhibe una combinación menos favorable para la democracia: alto apoyo al sistema y baja tolerancia. Las y los ciudadanos costarricenses de mediados de la segunda década del siglo XXI siguen respaldando a su sistema político, pero son menos tolerantes a sus opositores. La combinación de estos factores menoscaba los principios de la convivencia ciudadana en democracia y crea tensiones que desestabilizan al sistema.

Gráfico 1.16
Evolución de las actitudes favorables a una democracia estable en Costa Rica. 1978-2014



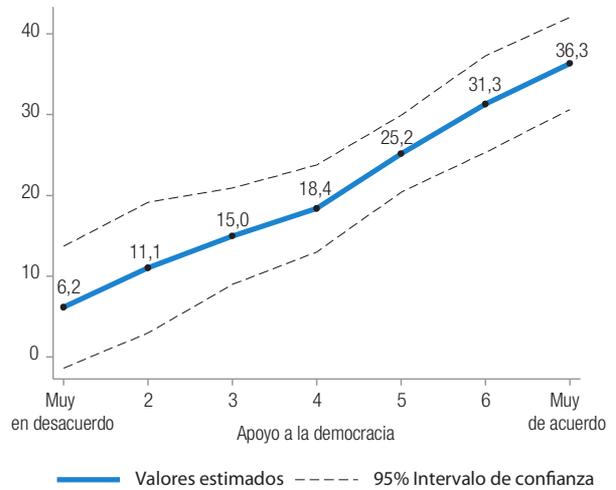
Fuente: © Barómetro de las Américas por LAPOP.

Los factores que influyen sobre este indicador en el caso costarricense se examinan en el gráfico 1.17, el cual presenta los resultados del análisis de regresión logística. El nivel de riqueza, la educación, una mala percepción de la situación económica nacional y el respaldo a la democracia son, de acuerdo a este análisis, los factores determinantes de este indicador: todos ellos se relacionan positivamente con las actitudes favorables a una democracia estable.

El gráfico 1.18 muestra una estimación de los valores de democracia estable, según la escala de apoyo a la democracia. La pregunta concreta es: ¿qué tan de acuerdo está usted con la siguiente frase: ¿La democracia es mejor que cualquier otra forma de gobierno?

Para explorar más a fondo los factores que determinan la estabilidad democrática, se realizó un análisis bivariado que relaciona la actitud favorable al sistema con las variables más significativas del análisis de regresión (gráfico 1.19). Los resultados indican que cuanto mayor es la aprobación del trabajo presidencial, menor es la probabilidad de situarse en la categoría de “democracia estable”. Por otra parte, aquellos con mayores niveles educativos muestran

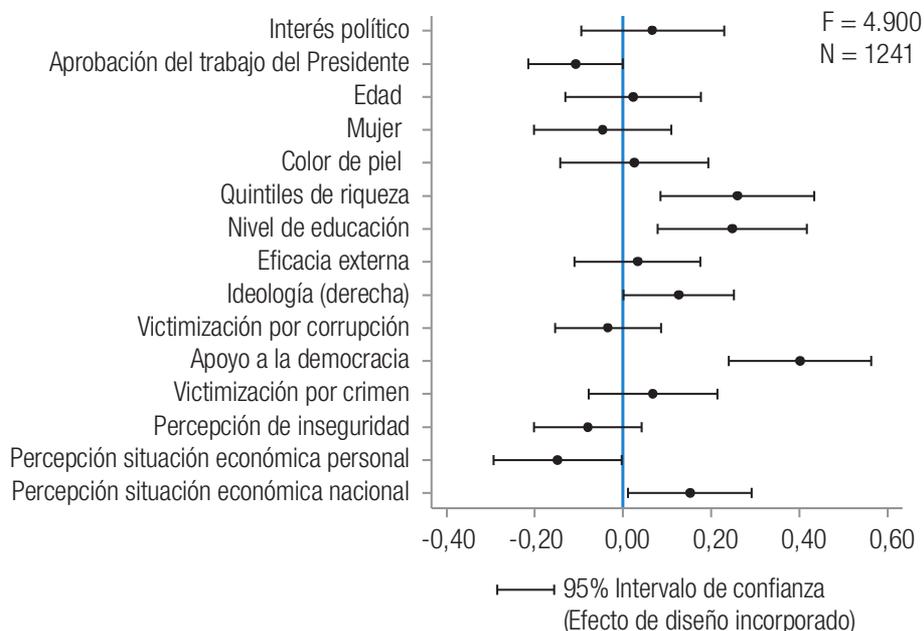
Gráfico 1.18
Valores estimados de estabilidad democrática, según escala de apoyo a la democracia



Fuente: © Barómetro de las Américas por LAPOP.

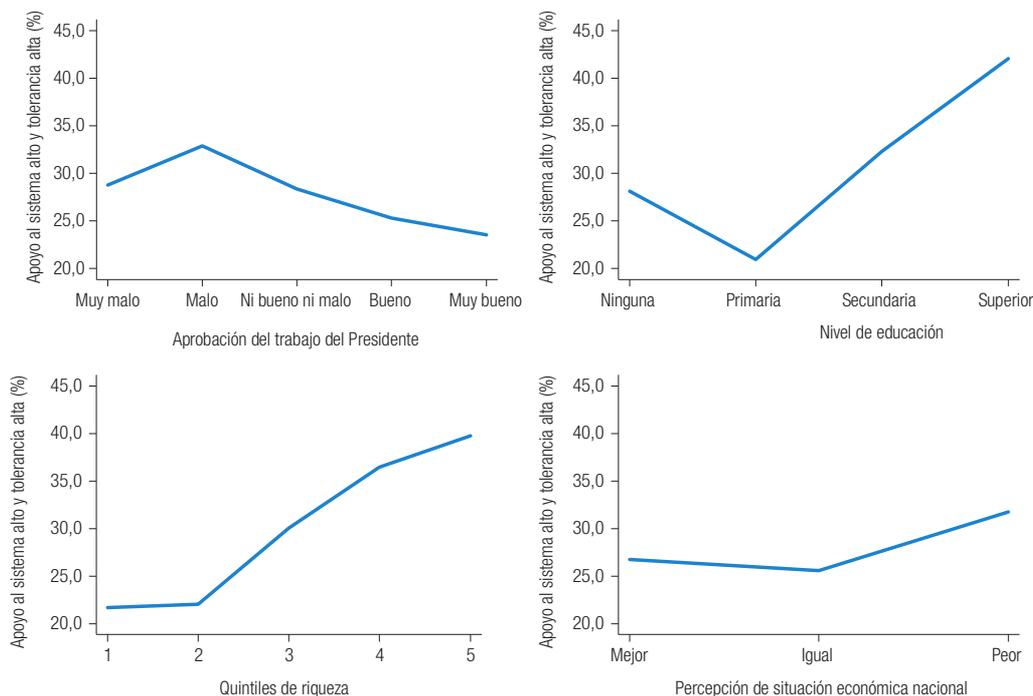
un mayor porcentaje de actitudes favorables a la estabilidad democrática. Lo mismo sucede con el nivel de riqueza. Finalmente, las actitudes democráticas se deterioran conforme empeora la percepción de la situación económica nacional.

Gráfico 1.17
Determinantes de la estabilidad democrática en Costa Rica



Fuente: © Barómetro de las Américas por LAPOP.

Gráficos 1.19
Factores determinantes de las actitudes favorables a la estabilidad democrática en Costa Rica



Fuente: © Barómetro de las Américas por LAPOP.

LEGITIMIDAD DE LAS INSTITUCIONES DEMOCRÁTICAS

¿En qué medida la ciudadanía costarricense apoya las principales instituciones del régimen democrático? El *Barómetro de las Américas* cuenta con una serie de preguntas sobre las actitudes de las personas entrevistadas hacia las instituciones más representativas de su país (recuadro 1.3). Los valores se obtienen en una escala del 1 al 7 (1 significa “en absoluto” y 7, “mucho”) y luego se ajustan a una escala de 1 a 100.

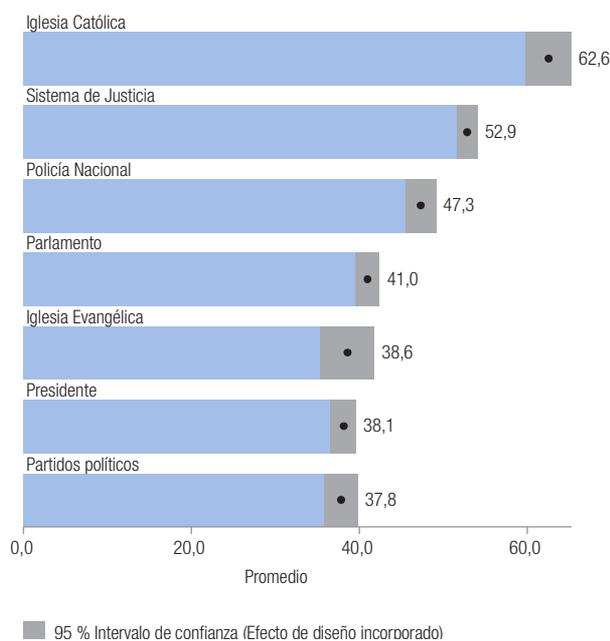
El gráfico 1.20 presenta los niveles de apoyo a cada una de esas instituciones. La Iglesia Católica es la entidad que ostenta los mayores niveles de confianza de la población entrevistada, con valores superiores a 60 puntos. Por el contrario, los niveles más bajos corresponden a los partidos políticos, la Presidencia de la República y las Iglesias Evangélicas, con valores inferiores a 40 puntos.

En la gran mayoría de las instituciones se identifica una tendencia de pérdida progresiva de confianza al comparar estos resultados con los de la serie histórica del *Barómetro de las Américas* desde el 2004. Uno de

Recuadro 1.3 Barómetro de las Américas 2012: preguntas para medir el apoyo a las instituciones democráticas

- B10A. ¿Hasta qué punto tiene usted confianza en el sistema de justicia?
- B13. ¿Hasta qué punto tiene usted confianza en la Asamblea Legislativa?
- B18. ¿Hasta qué punto tiene usted confianza en la Policía?
- B20. ¿Hasta qué punto tiene usted confianza en la Iglesia Católica?
- B20A. ¿Hasta qué punto tiene usted confianza en la Iglesia Protestante?
- B21. ¿Hasta qué punto tiene usted confianza en los partidos políticos?
- B21A. ¿Hasta qué punto tiene usted confianza en el Presidente de la República?
- B31. ¿Hasta qué punto tiene usted confianza en la Corte Suprema de Justicia?
- B43. ¿Hasta qué punto tiene usted orgullo de ser costarricense?
- B47A. ¿Hasta qué punto tiene usted confianza en las elecciones en este país?

Gráfico 1.20
Confianza en las instituciones en Costa Rica



Fuente: © Barómetro de las Américas por LAPOP.

los casos más llamativos es el de la Presidencia de la República, cuyos niveles se redujeron de 60 puntos en 2008 a 38 en 2014. Pero, también la Asamblea Legislativa, el sistema de justicia y la Policía evidencian una caída importante. Curiosamente, la única institución que recobra confianza son los partidos políticos, entidades que, según los datos de 2014 pasaron de un nivel de confianza de 31 puntos en 2012 a 38 en 2014, aun así se ubican como las de menor respaldo ciudadano. Este comportamiento podría atribuirse al efecto coyuntural del año electoral y la mayor visibilidad de las agrupaciones políticas durante este período, no obstante habrá que esperar a los datos de 2016 para tener mayor certeza al respecto.

CONCLUSIONES

Distintos estudios han postulado que el apoyo ciudadano al sistema político y la tolerancia tienen efectos importantes en la consolidación de la democracia. En estos se argumenta que para su funcionamiento, los regímenes democráticos requieren, entre otras cosas, de dos condiciones: por un lado, la legitimidad de sus instituciones; por el otro, niveles de tolerancia ciudadana

que posibiliten la convivencia y respeto a la diferencia. Si estas condiciones se cumplen, es de esperar que la democracia se profundice; de lo contrario, podrían socavarse los pilares de la estabilidad democrática.

Las contribuciones de Lapop apuntan a que en una sociedad con un alto apoyo al sistema político –tanto específico como difuso–, la ciudadanía reconoce ese sistema como legítimo y acepta obedecer la autoridad de las instituciones para adoptar decisiones vinculantes a la población como conjunto. En la situación contraria, un bajo apoyo al sistema conlleva cuestionamientos a la legitimidad que, combinados con manifestaciones de intolerancia, eventualmente podrían desembocar en episodios de alta inestabilidad política.

Los datos del *Barómetro de las Américas 2014* arrojan una situación paradójica en Costa Rica. La recuperación de los niveles de apoyo ciudadano al sistema político, luego de la pérdida reportada en 2012, contrasta con el aumento de la intolerancia entre los costarricenses. En el caso del primero, en este último año el apoyo difuso promedio registró un incremento que lo lleva a situarse en los valores promedios reportados de la primera década del siglo XXI, período en el que entre otras cosas estallaron escándalos de corrupción contra tres expresidentes de la República y otros funcionarios en altos cargos políticos, el sistema de partidos políticos pasó a ser multipartidista y creció el abstencionismo. El examen detallado del apoyo al sistema costarricense en sus distintas dimensiones evidencia que el incremento se produjo en todos los componentes del indicador. En 2014, la dimensión mejor calificada fue la del respeto en las instituciones; la peor, la percepción de que las cortes garantizan un juicio justo.

En lo que respecta al segundo pilar de la estabilidad política, los datos del estudio reportan que el incremento del apoyo al sistema se combinó con un deterioro en los niveles de tolerancia política, cuya explicación radica principalmente en un hecho coyuntural: la campaña anticomunista en contra del Frente Amplio. El componente peor evaluado de la tolerancia es la libertad de expresión y la mejor calificada es el derecho a manifestarse pacíficamente.

Según revela un análisis de regresión estadística, las personas que más desaprueban la labor del Presidente y los que atribuyen mayor importancia a la religión son quienes exhiben mayores niveles de intolerancia. Además, los datos revelan que las personas que poseen actitudes más abiertas hacia grupos tradicionalmente discriminados (homosexuales) por la sociedad o sus actitudes respecto de acciones rechazadas socialmente como el aborto, así como aquellos que respaldaron al Frente Amplio durante la campaña, son a su vez los de mayor tolerancia política. Finalmente, el uso de dos experimentos para medir la tolerancia, una novedad metodológica para contrarrestar la vulnerabilidad a la presión social de las respuestas de los individuos en los ítems de encuesta en temas controversiales, revela que los costarricenses toleran más la homosexualidad que la corrupción en sus políticos y que desconfían más del líder comunal involucrado en un escándalo de corrupción que de un amigo de su infancia.

Si bien es cierto lo del 2014, es más favorable que lo que aconteció en 2012, año en el que cayeron ambos, el apoyo al sistema y la tolerancia, esta situación incide negativamente en las condiciones de estabilidad y legitimidad política existentes. Por ejemplo, el paradójico incremento del apoyo al sistema combinado con la caída de la tolerancia política no apacigua sino que empeora la situación del índice de actitudes favorables a la estabilidad democrática en Costa Rica, que en 2014 reporta sus niveles más bajos desde 2004. Entre los factores determinantes de las actitudes democráticas se destaca la aprobación de la labor presidencia, la cual guarda una relación negativa con el índice. Igualmente relevantes son el nivel de riqueza, el nivel educativo y el apoyo a la democracia cuya influencia es más bien positiva.

En síntesis, la ciudadanía costarricense de mediados de la segunda década del siglo XXI sigue respaldando a su sistema político, pero es menos tolerante a sus oponentes y a sus ideas. La combinación de estos factores, menos favorable para la democracia, menoscaba la convivencia ciudadana, el respeto a la diferencia y al disenso y crea tensiones que perturban

al sistema. En el plano de las actitudes políticas, el respeto a las diferencias es actualmente el flanco débil de la democracia costarricense. En un sistema presidencialista como el costarricense, la caída de la tolerancia combinada con la fragmentación del sistema de partidos políticos torna más compleja la construcción de acuerdos y la gobernabilidad. Al respecto, si bien la fragmentación per se no debe interpretarse como signo de que la democracia haya empeorado, pues igual podría darse una baja tolerancia en un sistema poco fragmentado, lo cierto es que al mezclar ambas cosas lo más esperable es que ocurran episodios que perturben la estabilidad del sistema.

Por otra parte, el análisis de la percepción ciudadana sobre un conjunto diverso de instituciones políticas confirma la tendencia de pérdida progresiva de confianza en esas instituciones desde 2004. Sobresalen los casos de la Presidencia de la República, la Asamblea Legislativa, el sistema de justicia y la Policía, cuyos niveles de confianza decrecieron nuevamente en 2014.

En este contexto de pérdida de apoyo al sistema y de menor tolerancia política, es de esperar que el apoyo a la democracia también experimente un descenso. Este indicador se redujo en 2012 y 2014 comparado con los niveles reportados en 2010; no obstante, ese cambio no altera radicalmente el patrón de estabilidad que ha mostrado el indicador a lo largo de la serie temporal completa.

En conclusión, el análisis de la cultura política en Costa Rica en 2014 trae buenas y malas noticias. La buena noticia es la recuperación –a los niveles de hace diez años, que dicho sea de paso, no son necesariamente sus máximos históricos– del apoyo al sistema político. La mala es que dicho aumento contrasta con la disminución de la tolerancia. La paradójica combinación de estos resultados incide negativamente en el porcentaje de individuos con actitudes favorables a la estabilidad política –aquellos que combinan alto apoyo al sistema con alta tolerancia– que reporta una nueva caída y se sitúa en los niveles más bajos desde su primera medición en 2004.

BIBLIOGRAFÍA

- Acemoglu, D. et al. 2008. "Income and democracy", en *American Economic Review* 98 (3).
- Adorno, T. W. 1950. *The authoritarian personality*. Nueva York: Harper.
- Alfaro, R. 2012. *Cultura Política de la democracia en Costa Rica*. Lapop y Programa Estado de la Nación, San José: Programa Estado de la Nación.
- Almond, G. A. y Verba, S. 1963. *The civic culture: political attitudes and democracy in five nations*. Newbury Park, CA: Sage Publications, Inc.
- _____. 2008. *The authoritarians*. Ramona, CA: Cherry Hill Publishing.
- Anderson, Ch. 2007. *Losers' consent: elections and democratic legitimacy* (reimpr.). Oxford: Oxford University Press.
- Anderson, Ch. y Guillory, Ch. 1997. "Political institutions and satisfaction with democracy: a cross-national analysis of consensus and majoritarian systems", en *The American Political Science Review* 91 (1).
- Booth, J. y Seligson, M.A. 2009. *The legitimacy puzzle in Latin America: political support and democracy in eight nations*. Cambridge, MA: Cambridge University Press.
- Brader, T. et al. 2008. "What triggers public opposition to immigration? Anxiety, group cues, and immigration threat", en *American Journal of Political Science* 52 (4).
- Corral, M. 2008. (Mis)trust in political parties in Latin America (Americas Barometer Insights Series, 2). Nashville, TN: Lapop, Vanderbilt University.
- _____. 2009. Participation in meetings of political parties (Americas Barometer Insights Series, 20). Nashville, TN: Lapop, Vanderbilt University.
- _____. 2010. Political parties and representation in Latin America (Americas Barometer Insights Series, 36). Nashville, TN: Lapop, Vanderbilt University.
- Cruz, J. M. 2009. Should authorities respect the law when fighting crime? (Americas Barometer Insights Series, 19). Nashville, TN: Lapop, Vanderbilt University.
- Dalton, R. 1998. "Political support in advanced industrial democracies", en <http://www.escholarship.org/uc/item/8281d6wt>. Irvine, CA: Center for the Study of Democracy, University of California.
- Diamond, L. 1999. *Developing democracy: toward consolidation*. Baltimore: The Johns Hopkins University Press.
- Easton, D. 1975. "A re-assessment of the concept of political support", en *British Journal of Political Science* 5 (4).
- Evans, G. y Whitefield, S. 1995. "The politics and economics of democratic commitment: support for democracy in transition societies", en *British Journal of Political Science* 25 (4).
- Feldman, S. y Stenner, K. 1997. "Perceived threat and authoritarianism", en *Political Psychology* 18 (4).
- Gibson, J. L. 1988. "Political intolerance and political repression during the McCarthy red scare", en *The American Political Science Review* 82 (2).
- _____. 1995. "The political freedom of African-Americans: a contextual analysis of racial attitudes, political tolerance, and individual liberty", en *Political Geography* 14 (6-7).
- _____. 1998. "A sober second thought: an experiment in persuading Russians to tolerate", en *American Journal of Political Science* 42 (3).
- _____. 2008. "Intolerance and political repression in the United States: a half century after McCarthyism", en *American Journal of Political Science* 52 (1).
- Golebiouwska, E. 1999. "Gender gap in political tolerance", en *Political Behavior* 21 (3).
- _____. 2006. "Gender and tolerance". En Moreno-Riaño (ed.).
- Hetherington, M. J. y Suhay, E. 2011. "Authoritarianism, threat, and Americans' support for the war on terror", en *American Journal of Political Science* 55 (3).
- Hetherington, M. J. y Weiler, J.D. 2009. *Authoritarianism and polarization in American politics*. Nueva York: Cambridge University Press.
- Huddy, L. et al. 2005. "Threat, anxiety, and support of antiterrorism policies", en *American Journal of Political Science* 49 (3).
- Inglehart, R. 1988. "The renaissance of political culture", en *The American Political Science Review* 82 (4).
- Inglehart, R. y Welzel, C. 2005. *Modernization, cultural change, and democracy: the human development sequence*. Cambridge, UK y Nueva York: Cambridge University Press.
- Kotzian, P. 2011. "Public support for liberal democracy", en *International Political Science Review* 32 (1).
- Marcus, G. E. et al. 2000. *Affective intelligence and political judgment*. Chicago, University of Chicago Press.

Merolla, J. L. y Zechmeister, E.J. 2009. *Democracy at risk: how terrorist threats affect the public*. Chicago: University of Chicago Press.

Mondak, J. J. et al. 2010. "Personality and civic engagement: an integrative framework for the study of trait effects on political behavior", en *American Political Science Review* 104 (1).

Moreno-Riaño, G. (ed.). 2006. *Tolerance in the twenty-first century: prospects and challenges*. Lanham, MD: Lexington Books.

Peffley, M. y Rohrschneider, R. 2003. "Democratization and political tolerance in seventeen countries: a multi-level model of democratic learning", en *Political Research Quarterly* 56 (3).

Pérez, O. J. et al. 2010. *The Honduran catharsis (Americas Barometer Insights Series, 48)*. Nashville, TN: Lapop, Vanderbilt University.

Postic, R. 2007. "Political tolerance: the effects of religion and religiosity" (ETD Collection for Wayne State University, paper AAI3284273), en <http://digitalcommons.wayne.edu/dissertations/AAI3284273>.

Przeworski, A. et al. 2000. *Democracy and development: political institutions and well-being in the world, 1950-1990*. Cambridge, UK y Nueva York: Cambridge University Press.

Rose, R. y Mishler, W. 1996. "Testing the Churchill hypothesis: popular support for democracy and its

alternatives", en *Journal of Public Policy* 16 (1).

Seligson, M. A. 2000. "Toward a model of democratic stability political culture in Central America", en *Estudios Interdisciplinarios de América Latina y el Caribe* 11 (2).

Stouffer, S. A. 1955. *Communism, conformity and civil liberties: a cross-section of the nation speaks its mind*. Nueva York: Doubleday.

West, K. 2011. *The effects of decentralization on minority inclusion and democratic values in Latin America (Papers from the Americas Barometer)*. Nashville, TN: Lapop, Vanderbilt University.

NOTAS

- 1 Esta situación hipotética encontró apoyo empírico en los datos del *Barómetro de las Américas* del 2008. En esa edición, Booth y Seligson (2009) hallaron importantes indicios de inestabilidad política en Honduras, justo antes de que las fuerzas militares de ese país exiliaran inconstitucionalmente al entonces Presidente Zelaya hacia territorio costarricense. Al respecto, véase también Pérez et al. (2010). crisis económica: género, edad, nivel educativo y lugar de residencia, entre otros predictores.
- 2 La principal debilidad de este argumento es que lamentablemente no se tiene una medida de tolerancia previo a la estrategia "anti-comunista" en contra del Frente Amplio que permita ver el efecto antes y después.

CAPÍTULO 2

ANTICONTINUISTAS:

¿QUIÉNES SON, QUÉ PIENSAN Y CUÁL ES SU IMPACTO EN LA POLÍTICA COSTARRICENSE EN 2014?

INTRODUCCIÓN

Cada cuatro años en las urnas los votantes se enfrentan al mismo dilema: ¿apoyar al candidato del oficialismo o respaldar al aspirante de la oposición? Un número significativo de los artículos que tienen como objetivo reportar los resultados de las elecciones más recientes, en distintos contextos, abordan dichas contiendas desde la disyuntiva entre continuidad y cambio. Una simple búsqueda en el sitio web de *Electoral Studies* con los descriptores “continuidad y cambio” reporta un total de 314 artículos con dichos términos en su título. Es decir, este es un tema recurrente en los estudios especializados. La elección presidencial en Costa Rica de 2014 cumple con este patrón.

El 2 de febrero de 2014, los costarricenses efectuaron el décimo sexto proceso electoral consecutivo desde 1953. Como hecho relevante, por primera vez el Partido Acción Ciudadana (PAC) encabezó las preferencias de los electores en la elección presidencial con el 31% de los votos y un apabullante 80% en la segunda ronda dos meses más tarde. El Partido Liberación Nacional (PLN), la agrupación más longeva y la mejor organizada territorialmente, que controló el Poder Ejecutivo por dos periodos consecutivos, alcanzó sus más bajos niveles de apoyo en la historia. Estos resultados se explican, en buena medida, por el fuerte deseo de un sector importante de los electores de romper con la continuidad del PLN en la Presidencia.

La fuerte desaprobación de la labor gubernamental sentó las bases y contribuyó en la emergencia de la oposición al proyecto oficialista¹. Así, la elección

presidencial fue dominada por la disputa entre continuistas versus anticontinuistas. Los partidos de oposición atacaron con fuerza el proyecto continuista del liberacionismo y a su candidato, que tuvieron que hacerle frente a la campaña en un contexto de fuerte desaprobación y desconfianza con la forma como el PLN conducía el gobierno. En este contexto el discurso del anticontinismo ganaba respaldo y el oficialismo se veía cada vez con mayores dificultades para combatirlo. Si bien, en el arranque de la campaña el sentimiento anticontinista era el factor medular en la opinión pública, lo cierto es que ninguno de los candidatos de la oposición, personificaba por sí solo ese sentimiento. Por lo tanto, para ganar la elección, la clave era reunir el apoyo de los anticontinuistas. Pasadas las elecciones quedó claro la relevancia del anticontinismo en la derrota del PLN, pero, ¿quiénes son los anticontinuistas?, ¿cuáles son sus actitudes políticas?, y ¿qué significa su irrupción en la política costarricense reciente? Este capítulo aporta evidencia para responder a estas interrogantes.

Dadas las circunstancias en las que se desarrollaron los comicios del 2014, el trabajo de campo del *Barómetro de las Américas 2014* en Costa Rica, se ejecutó precisamente cuando se incumbe el demoleedor triunfo del anticontinismo. En otras palabras, este estudio equivale a tener la fotografía ganadora, porque capta un momento clave de la política electoral costarricense. El objetivo central de este capítulo es contribuir al análisis y comprensión de este fenómeno mediante la elaboración de un perfil sociodemográfico y sociopolítico de los anticon-

tinuistas y el análisis de sus implicaciones para la política y los factores asociados a su emergencia. Estas son las preguntas concretas que se abordan en el documento: ¿son los anticontinuistas antidemócratas o prodemócratas?, ¿son proliberales, prosocialdemócratas o son una combinación?, sobre quiénes son: ¿es la rebelión de las clases medias?, ¿o es poli-clasista? y sobre los efectos respecto de su irrupción en la política: ¿son los anticontinuistas más activos políticamente que los continuistas?, es decir, ¿votan más, protestan más o peticionan más que los que apoyaron el continuismo?

Los hallazgos más sobresalientes del capítulo se describen a continuación. En términos demográficos los anticontinuistas son más jóvenes, poseen niveles educativos mayores, tienden a residir en zonas urbanas y su origen es de clase media en comparación con los que apoyaban el continuismo en el Poder Ejecutivo. Respecto de su comportamiento y actitudes políticas, los anticontinuistas no son más activos políticamente que los continuistas, pero tampoco pueden caracterizarse como apáticos o desinteresados. Asimismo, su comportamiento político no es radicalmente diferente de los que apoyaban la continuidad de los liberacionistas en el Gobierno. Adicionalmente, el presente capítulo demuestra que a los anticontinuistas no los une una plataforma ideológica determinada, sino que comulgan con ideas liberales y socialdemócratas. Por último, los anticontinuistas no exhiben actitudes antidemocráticas o grandes diferencias en sus niveles de apoyo al sistema político respecto de los que poseen los continuistas.

Finalmente, el análisis de los factores asociados revela la débil capacidad predictiva de las variables sociodemográficas y socioeconómicas en la explicación del anticontinuismo. En contraste, otras variables políticas sí contribuyen a explicar la oposición al continuismo del control liberacionista en el Poder Ejecutivo. Por ejemplo, los que desaprueban el trabajo del Presidente y los que reportan no tener simpatía partidaria exhiben menores probabilidades de apoyar el continuismo liberacionista. Sobresale el hecho de que dos factores claves en los estudios de las actitudes

democráticas y la cultura política, el apoyo al sistema y la tolerancia, tampoco son buenos predictores del anticontinuismo costarricense del 2014.

Este capítulo tiene seis secciones además de la introducción. En el segundo apartado se resumen algunos postulados teóricos sobre el vínculo entre factores contextuales y la conducta política. En la tercera sección se elabora un perfil sociodemográfico y sociopolítico del anticontinuismo. La cuarta sección se dedica a analizar los efectos políticos de la irrupción del anticontinuismo. Por su parte, el quinto apartado aporta evidencia relacionada con los factores asociados al anticontinuismo político. Por último, el sexto apartado sintetiza las conclusiones y hallazgos más sobresalientes del capítulo.

APARTADO TEÓRICO

En su trabajo seminal Butler and Stokes (1969), uno de los principales aportes, es la desagregación de los distintos tipos de cambios políticos. Ellos hablan de tres tipos de cambios: los cambios en el electorado, los realineamientos partidarios y los cambios en la forma en la que los electores responden a temas y eventos de la política contemporánea. La característica distintiva de este último tipo de cambio político es la influencia de fuerzas inmediatas y de corto plazo en la forma en la que responden los votantes. En consecuencia, una mala percepción del desempeño del Gobierno –algo que difícilmente origine un realineamiento en el sistema de partidos– es, sin embargo, capaz de producir importantes fluctuaciones en las preferencias del electorado de cara a futuras elecciones.

Una de las teorías que han aportado mayor evidencia sobre la vulnerabilidad de las preferencias electorales de los individuos a los cambios en el contexto, es la que se denomina “voto económico”. Estas se basan en el supuesto de que las condiciones económicas son un factor determinante en la decisión de los votantes (Lewis-Beck, Nadeau, y Elias 2008; Alvarez, Nagler, y Willette, 2000). En la literatura especializada abundan los estudios en los que se relaciona el destino de la clase política en el poder y el desempeño de la economía (Gómez y Wilson, 2006).

Básicamente, el principio que rige esta teoría es que cuando la economía anda mal los ciudadanos votan en contra del candidato oficialista (Lewis-Beck, 1991). De este modo, los votantes evalúan las condiciones económicas y con base en ellas toman una decisión. Puntualmente, independientemente de si la situación económica o algún otro factor determina o no el voto de los individuos, lo cierto es que estas teorías asumen que los individuos reaccionan a las condiciones del contexto y su comportamiento político está fuertemente asociado a dichas circunstancias.

Para estudiar el efecto de factores como el manejo de la economía en la decisión de voto de los electores, usualmente se acude al análisis de la evaluación retrospectiva y prospectiva de la economía. Concretamente, lo que interesa es cómo los individuos evalúan su situación, cómo la comparan con lo acontecido el año anterior y cómo creen que va a evolucionar en el futuro cercano. Ciertamente, dichas percepciones pueden ser distintas al comportamiento macro de la economía, si se le mide con indicadores objetivos.

Otras teorías postulan que no es la evaluación de la situación económica la que incide en la conducta de los votantes, sino que el voto está gobernado por “shortcuts” ideológicos (preferencias ideológicas de los partidos o posturas de estos y sus candidatos en distintos temas de relevancia). Es decir, independientemente del tema situacional, los individuos que tienen empatía por algo o por alguien votarán por sus candidatos o temas de preferencia sin importar lo que esté ocurriendo en el contexto.

Más concretamente, en su afán por atraer votos los candidatos o partidos adoptan posiciones a favor o en contra, en distintos temas y, de este modo, los votantes escogen las alternativas que mejor representen sus intereses en esos temas (Ansolabehere et al., 2008). Distintos estudios han mostrado que la ideología o las opiniones de los ciudadanos respecto de determinadas políticas públicas son trascendentes en sus decisiones de voto (Green et al., 2002; Abramowitz y Saunders, 1998). En síntesis, de acuerdo con estas teorías, cuando los ciudadanos afrontan la decisión de por quién votar recurren a las posiciones partidarias con el fin de identificar cuál

sería el partido más competente para gobernar y, por lo tanto, a cuál agrupación apoyar (Clarke, 2004).

Independientemente de si la decisión de apoyar al partido oficialista o a la oposición es gobernada por una evaluación del contexto socioeconómico o por “shortcuts” ideológicos, la lógica es que los ciudadanos evalúan las condiciones existentes y, en caso de que dicha valoración sea negativa, optan por apoyar proyectos políticos cuyo objetivo sea transformar las condiciones no deseadas. En este caso particular, interesa examinar en qué medida la mala percepción de la gestión gubernamental durante el período 2010-2014 fue el detonante de la emergencia de los que se denominan en este capítulo como anticontinuidistas.

Si bien este capítulo no examina las condiciones que dieron origen a la emergencia del anticontinuidismo en 2014, sí profundiza en la dimensión del comportamiento político de estos individuos, pues parte de la idea de que los electores responden –objetiva o subjetivamente– a dichas condiciones. En las distintas secciones de este documento el punto de partida es que a los anticontinuidistas los movieron las mismas condiciones, de ahí la importancia de saber quiénes son ellos o ellas, qué piensan y examinar su impacto en el escenario político más allá de los resultados electorales ya por todos conocidos.

¿CUÁNTOS SON Y QUIÉNES SON LOS ANTICONTINUIDISTAS?

En este capítulo se define a los anticontinuidistas como votantes que poseen dos características fundamentales. En primer lugar, son individuos que votaron por un candidato o agrupación distinta al PLN en la primera ronda 2014 (variable vb3n en el cuestionario)². Además, son votantes que al indagar qué haría si esta semana fueran las próximas elecciones presidenciales (vb20), en el marco de la segunda ronda electoral, respondieron que votarían por algún candidato o partido diferente del PLN. Si bien es cierto estas dos características no son atributos exclusivos de los anticontinuidistas, lo cierto es que sí reflejan una intencionalidad política concreta y una aspiración de cambio de mando.

En este documento el uso del término anticontinuidismo no tiene como objetivo desarrollar o probar una teoría

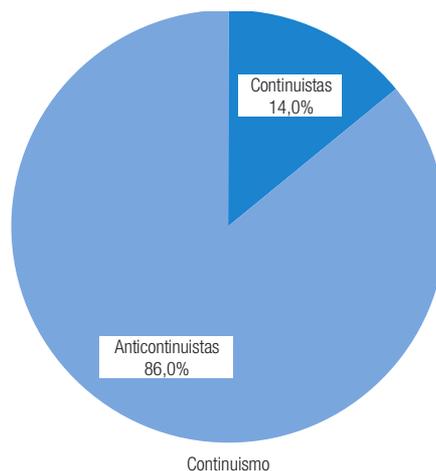
sobre este concepto. Por el contrario, se utiliza estrictamente con fines descriptivos para referirse a un conjunto de individuos que, independientemente de sus razones, rechazó la continuidad del PLN en el Poder Ejecutivo y le negó el respaldo al candidato presidencial de la principal agrupación partidaria en la política costarricense.

Según los datos del *Barómetro de las Américas 2014* el sentimiento anticontinuita prevaleció en la campaña electoral 2014. Como se aprecia en el gráfico 2.1, más de tres cuartas partes de los entrevistados exhibieron una preferencia opuesta a la continuidad del PLN en el Ejecutivo. Esto explicaría, al menos en parte, la debacle electoral liberacionista y el triunfo de la oposición en dicha contienda.

Cuando se indaga por el perfil sociodemográfico de los anticontinuitas, los datos muestran que no hay grandes diferencias por sexo de los entrevistados: entre los continuistas el 48% eran hombres y el 52% mujeres; mientras que entre los anticontinuitas hombres y mujeres se distribuían por igual (50%). En contraste, hay diferencias importantes por edad, zona de residencia (urbano-rural) y origen de clase entre continuistas y

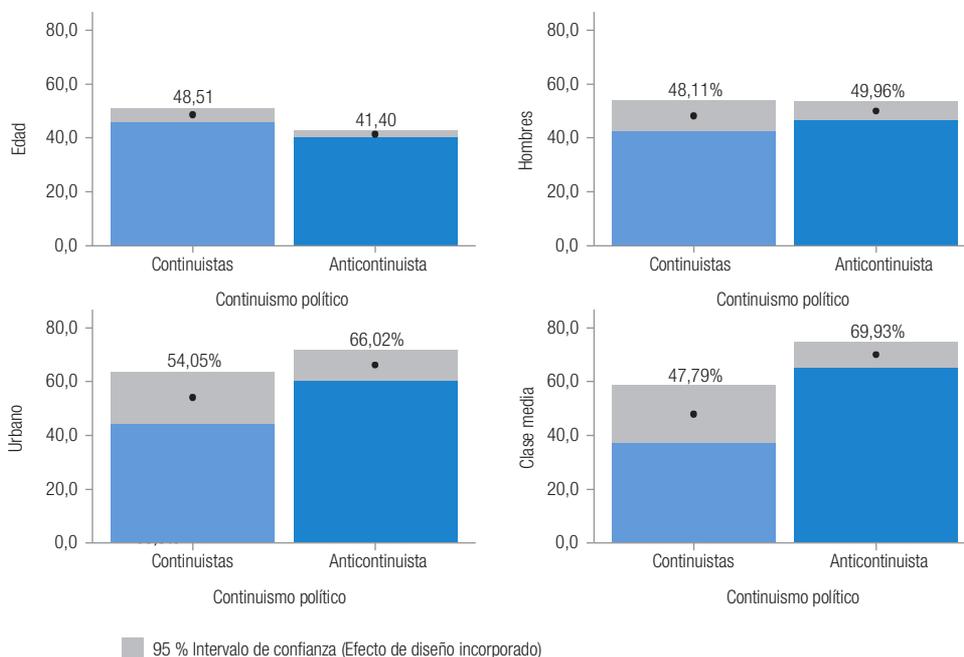
anticontinuitas. Por ejemplo, los anticontinuitas son ocho años menores, provienen predominantemente de clase media y tienden a residir en zonas urbanas en comparación con los que apoyaban el continuismo en el Poder Ejecutivo (gráfico 2.2).

Gráfico 2.1
Porcentaje de continuistas y anticontinuitas en Costa Rica, 2014



Fuente: © Barómetro de las Américas por LAPOP.

Gráfico 2.2
Perfil sociodemográfico del continuismo político, 2014

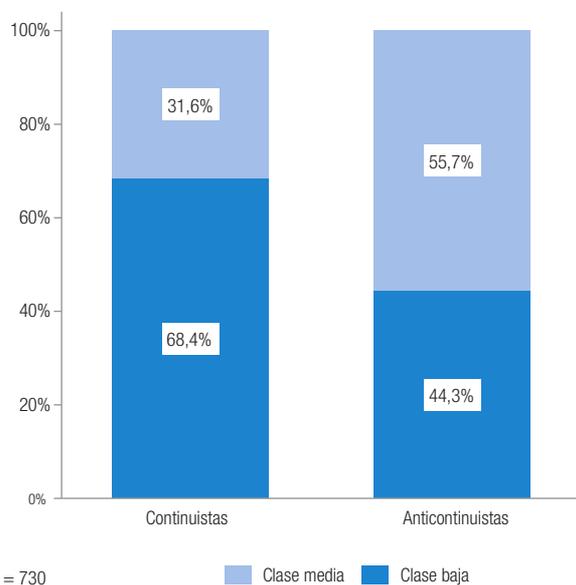


Fuente: © Barómetro de las Américas por LAPOP.

Otra dimensión que interesa analizar en este capítulo es si los anticontinuidistas constituyen una “rebelión” de la clase media o si, por el contrario, tiene un origen policlasista. Para estudiar este tema se creó una variable denominada *clase media* agregando dos indicadores: nivel de ingresos y nivel educativo³. En esta nueva variable⁴ los individuos que reportan ingresos menores a 453.500 colones (equivalente a 1,5 veces el salario mínimo vigente) y que tienen un nivel educativo de primaria o menos, son clasificados como de *clase baja* (clase media = 0). Por su parte, los entrevistados que reportan ingresos mayores a 453.500 y que poseen un nivel educativo de secundaria o más, son codificados como de *clase media* (clase media = 1)⁵.

El *Barómetro de las Américas 2014* muestra que hay una diferencia significativa entre *continuidistas* y *anticontinuidistas* en relación con su origen de clase. En otras palabras, empleando los dos criterios de ingreso y nivel educativo mencionados, es posible concluir que los anticontinuidistas pertenecen a la clase media, mientras que los continuidadistas tienden a poseer los atributos de clase baja (gráfico 2.3). Esta diferencia es estadísticamente significativa.

Gráfico 2.3
Continuidismo político y su origen de clase. 2014



Fuente: © Barómetro de las Américas por LAPOP.

Perfil sociopolítico del anticontinuidismo

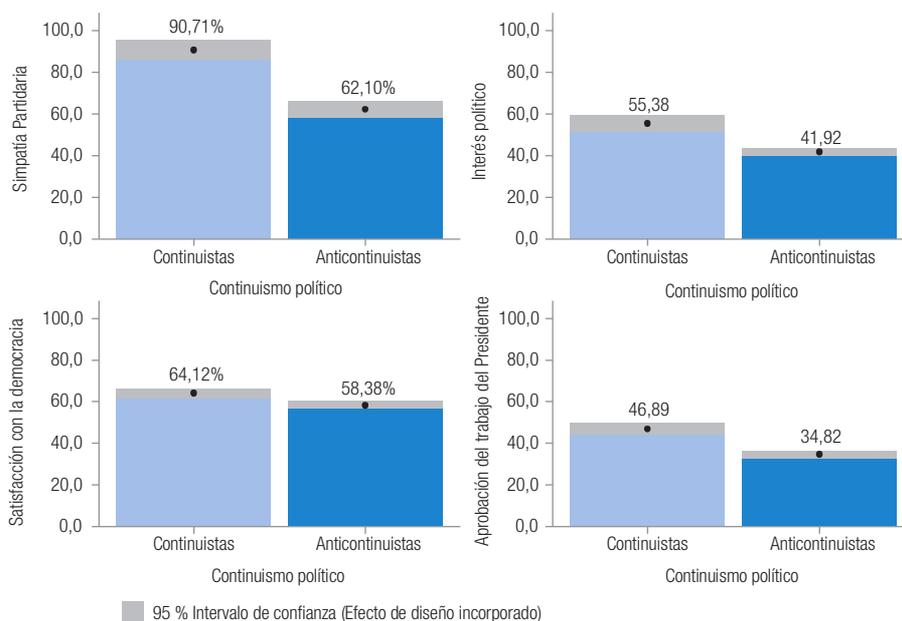
Al analizar el perfil sociopolítico del continuidadismo se identifican marcadas diferencias entre los continuidadistas y anticontinuidistas. Concretamente, los segundos manifiestan tener en promedio menor simpatía por una agrupación política, un menor interés político, una menor satisfacción con la democracia y exhiben una menor aprobación del trabajo del Presidente que los que se definen como continuidadistas (gráfico 2.4).

Al respecto, cabe preguntarse en qué medida las notorias diferencias en los perfiles sociodemográficos y sociopolíticos de los continuidadistas y sus opositores se traducen en actitudes y comportamientos políticos concretos. Para ello se indagan una serie de conductas tales como la participación electoral, la protesta social y las peticiones a autoridades políticas. Además se examinan en profundidad actitudes en temas claves como el apoyo al sistema político, la tolerancia y el apego a valores democráticos.

Un primer aspecto de interés en esta oportunidad es examinar en qué medida el comportamiento político de los anticontinuidistas se distingue del de los que apoyaban la continuidad del PLN en el Ejecutivo. Puntualmente, interesa saber si los anticontinuidistas son más activos políticamente; es decir, si estos podrían eventualmente transformarse en una fuerza que pueda llegar a capitalizar el descontento existente. De confirmarse este supuesto, cabría esperar que los opositores del continuidadismo liberacionista permeen instancias de representación –tales como los partidos políticos– y, desde ahí, promuevan proyectos políticos antagónicos al PLN. Para analizar el activismo político de ambos grupos se utilizan cinco ítems relacionados con esta materia.

Con respecto a la participación electoral, los datos revelan claras diferencias entre continuidadistas y anticontinuidistas. Como era de esperar, todos los continuidadistas acudieron a las urnas en la primera ronda 2014. Igualmente, la totalidad de los que no ejercieron su voto en dicha contienda se definen como anticontinuidistas y dos tercios si votó.

Gráfico 2.4
Perfil sociopolítico del anticontinuismo



Fuente: © Barómetro de las Américas por LAPOP.

Recuadro 2.1
Barómetro de las Américas 2014: preguntas para indagar el activismo político en Costa Rica

VB2. ¿Votó usted en las últimas elecciones presidenciales de 2010?

- (1) Sí votó
- (2) No votó
- (88) NS (98) NR

PROT3. ¿En los últimos 12 meses ha participado en una manifestación o protesta pública?

- (1) Sí ha participado (2) No ha participado (88) NS (98) NR

□□□

¿Para poder resolver sus problemas alguna vez ha pedido usted ayuda o cooperación... [Lea cada opción y anote la respuesta]

Sí No NS NR

CP2. ¿A algún diputado de la Asamblea Legislativa?

1 2 88 98

CP4A. ¿A alguna autoridad local como el alcalde, la municipalidad o regidores?

1 2 88 98

CP4. ¿A algún ministerio, institución pública, u oficina del gobierno?

1 2 88 98

CP5. Ahora, para cambiar el tema, ¿en los últimos doce meses usted ha contribuido para ayudar a solucionar algún problema de su comunidad o de los vecinos de su barrio o colonia? Por favor, dígame si lo hizo por lo menos una vez a la semana, una o dos veces al mes, una o dos veces al año, o nunca en los últimos 12 meses?

- (1) Una vez a la semana
- (2) Una o dos veces al mes
- (3) Una o dos veces al año
- (4) Nunca
- (88) NS
- (98) NR

□□

Cuadro 2.1
Continuismo político según conducta electoral en la primera ronda 2014

Continuismo	Votó en las últimas elecciones presidenciales		
	Sí votó	No votó	Total
Continuistas	185	0	185
	20,26	0,00	14,15
Anticontinuistas	728	394	1122
	79,74	100,00	85,85
Total	913	394	1307
	100,00	100,00	100,00

Cuando se indaga si en los últimos 12 meses han participado en una manifestación o protesta, las diferencias entre *continuistas* y opositores son pequeñas y no son estadísticamente significativas. En este sentido, los anticontinuistas exhiben, en promedio, una mayor proporción de quienes dicen no haber participado en dichas actividades, pero como se mencionó estas diferencias son irrelevantes. De igual forma, al explorar si hay diferencias entre ambos grupos en el tema de peticionar ante alguna autoridad pública (diputados, regidores, o ministerio), un primer hallazgo es que, pocos entrevistados (menos del 12% en el mejor de los casos) admiten haber peticionado ante autoridades políticas e instituciones. Igualmente, las diferencias entre anticontinuistas y continuista, no son estadísticamente significativas.

Por último, al examinar la frecuencia con la que ha contribuido (en caso de que lo haya hecho) a solucionar algún problema de su comunidad, los datos muestran que una mayor proporción de los continuistas manifestaron haber contribuido una vez a la semana, una o dos veces al mes, o una o dos veces al año que los anticontinuistas. No obstante, nuevamente, estas diferencias entre ambos grupos no son estadísticamente significativas.

En síntesis, no hay evidencia de que los anticontinuistas sean más activos políticamente que los continuistas. Al respecto, se concluye que los anticontinuistas no están cohesionados políticamente y por ende sus efectos no alterarán radicalmente las condiciones políticas actuales.

Además de los análisis de las conductas políticas de los continuistas y anticontinuistas, en esta sección

se profundiza en el tema de las actitudes políticas y su relación con el continuismo. Concretamente, lo que interesa es determinar si las actitudes hacia la democracia son distintas entre ambos tipos de electores. Si los anticontinuistas manifiestan tener una percepción desfavorable sobre el sistema democrático, esto podría dar paso a la ejecución de acciones anti-democráticas, debilitando de ese modo la legitimidad de las instituciones políticas.

Los datos del *Barómetro de las Américas 2014* permiten examinar este fenómeno. Los datos disponibles corroboran la existencia de diferencias, aunque pequeñas, en el apoyo al sistema. Puntualmente, en una escala de 0 a 100, en la que los valores mayores se interpretan como mayor apoyo al sistema, el nivel de los continuistas es de 65,5 puntos mientras que el nivel de los anticontinuistas es de 62 puntos. Al graficar las diferencias según nivel educativo, las brechas más grandes entre continuistas y opositores en el apoyo al sistema se da a menores y mayores niveles educativos. Conforme aumenta el nivel educativo el apoyo al sistema de los anticontinuistas crece e incluso supera los niveles de los continuistas con educación superior. En el caso de los continuistas, el apoyo al sistema se mantiene estable y en un rango alto. Sin embargo, luego decrece pronunciadamente entre quienes tienen educación secundaria y los de educación superior.

En lo que respecta a la edad, entre los votantes más jóvenes los continuistas reportan los niveles más bajo de apoyo al sistema. Conforme aumenta la edad se incrementa el apoyo al sistema. Entre los de mayor edad se reportan los mayores niveles de respaldo al

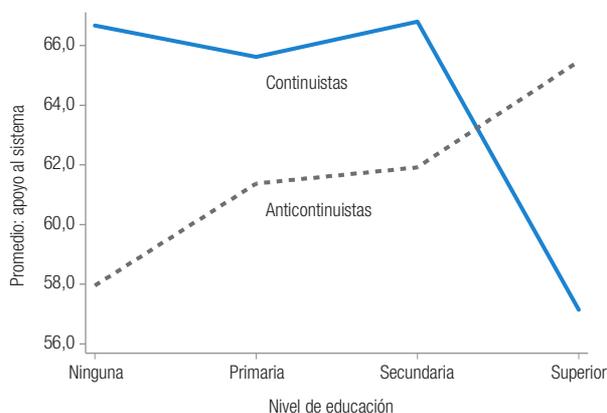
sistema político. En el caso de los anticontinuidistas se reporta un patrón similar. Incluso entre los individuos de edades entre los 46 y 55 años se reportan pequeñas diferencias entre continuistas y anticontinuidistas.

Al analizar lo que sucede con la tolerancia y el continuismo político, los datos muestran que los anticontinuidistas puntúan, en promedio, más alto que los continuistas en este índice. Usando la escala de 0 a 100 puntos donde los valores mayores están asociados con mayores niveles de tolerancia, el puntaje de los anticontinuidistas es de 49 puntos y el de los continuistas se sitúa en los 43 puntos. Las diferencias en los niveles de tolerancia según nivel educativo, grupos de edad y tipos de continuismo político refuerzan este hallazgo. Es decir, el nivel de tolerancia de los anticontinuidistas con ninguna educación, si bien es menor que los que tienen educación superior, supera a los continuistas con iguales niveles educativos. En cuanto a la edad, el patrón presenta oscilaciones, por lo que los cambios en la tolerancia siguen un patrón más irregular al incrementarse la edad. Aun así el nivel de tolerancia de los anticontinuidistas en las distintas edades es mayor que el de los continuistas, excepto entre los entrevistados cuya edad va entre los 56 y 65 años.

En síntesis, los continuistas exhiben mayores niveles de apoyo al sistema político. Una lectura apresurada de estos resultados llevaría a concluir, erróneamente, que los anticontinuidistas muestran actitudes menos favorables a la democracia, en comparación con los continuistas. No obstante, el hallazgo de que los anticontinuidistas son más tolerantes, el segundo pilar de la convivencia democrática junto con el apoyo al sistema, relativiza y pone en perspectiva dicha afirmación. Este hallazgo apunta a que los anticontinuidistas no solo los unió el objetivo de evitar la prolongación del control liberacionista en el Ejecutivo en 2014, sino que además los movió la crítica y desafección con la institucionalidad política, la cual se manifestó por la vía de un menor respaldo al sistema político costarricense. En virtud de lo anterior, es necesario analizar estos datos con cautela.

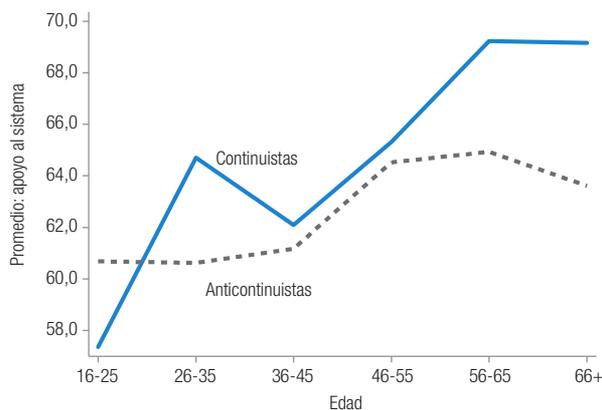
Otro aspecto de interés en esta oportunidad era caracterizar el tipo de anticontinuidismo que se analiza en este capítulo, con especial énfasis en el tipo de ideas o concepciones de mundo con las que se identifican.

Gráfico 2.5
Apoyo al sistema político según nivel educativo y continuismo político



Fuente: © Barómetro de las Américas por LAPOP.

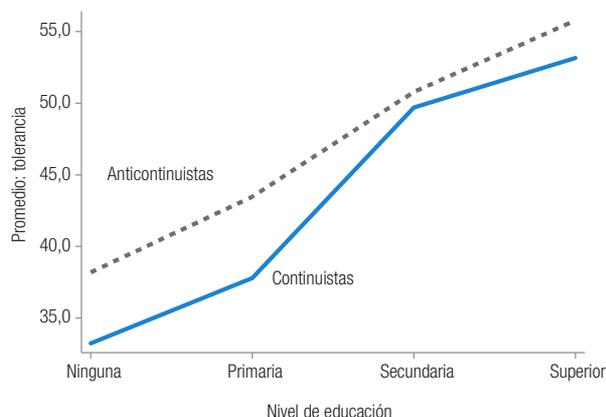
Gráfico 2.6
Apoyo al sistema político según grupos de edad y continuismo político



Fuente: © Barómetro de las Américas por LAPOP.

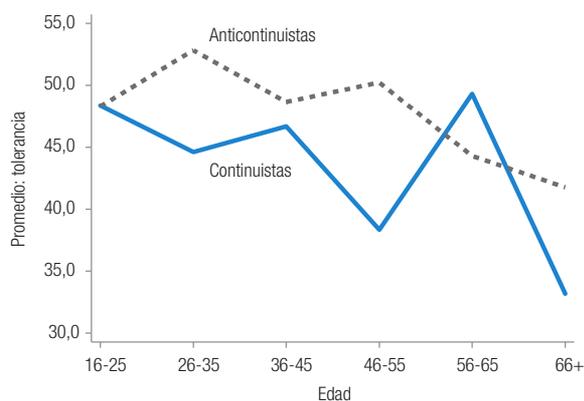
Interesa saber por ejemplo si los anticontinuidistas se inclinan por ideas liberales, o si por el contrario, respaldan postulados socialdemócratas. La presente edición del *Barómetro de las Américas* permite examinar este aspecto en profundidad. Utilizando una batería de preguntas que mide el apoyo al intervencionismo estatal se creó un índice cuyos valores reflejan el apoyo a un papel protagónico del Estado (o de la empresa privada) en la sociedad costarricense. El análisis factorial del índice reporta que las seis preguntas se agrupan en un solo factor. El coeficiente alfa de Cronbach es de 0,84, una medida válida y confiable.

Gráfico 2.7
Tolerancia política según nivel educativo y continuismo político



Fuente: © Barómetro de las Américas por LAPOP.

Gráfico 2.8
Tolerancia política según grupos de edad y continuismo político



Fuente: © Barómetro de las Américas por LAPOP.

Como se aprecia en el cuadro 2.2, los anticontinuas registran valores más bajos en el índice de intervencionismo estatal que los continuistas. Hay una diferencia de 5 puntos entre ambos tipos de electores. Por lo tanto, los anticontinuas respaldan menos el protagonismo del Estado en la sociedad que sus contrincantes. A pesar de ello, los anticontinuas se ubican más al centro de la escala ideológica, 5,78 puntos en una escala de 1 a 10, en la que los valores mayores significan una ideología de derecha, que los continuistas que reportaron valores de 6,37.

Cuadro 2.2
Apoyo promedio al intervencionismo estatal según continuismo político

Continuismo	Promedio
Continuas	76,75
Anticontinuas	71,84
Total	72,53

Nuevamente, si bien hay diferencias entre ambos grupos, no son abismales como para afirmar que en esta materia hay una polarización entre ambos bandos. Lo que sí corroborarían estos resultados es que a los anticontinuas los unió el objetivo de acabar con el control liberacionista en el Ejecutivo pero, no necesariamente significa que comulgaban con las mismas ideas o principios ideológicos. Si estos temas no fueron un factor cohesionador en su

Recuadro 2.2

Barómetro de las Américas 2014: preguntas para medir el apoyo al intervencionismo estatal en Costa Rica

¿Cree usted que los siguientes bienes y servicios deben ser proveídos más por el gobierno o más por la empresa privada, o igual por ambos?

	Más por el gobierno	Más por la empresa privada	Igual por ambos	NS	NR
ROS7A. Educación	(1)	(2)	(3)	(88)	(98)
ROS7B. Servicios de salud	(1)	(2)	(3)	(88)	(98)
ROS7C. Seguridad	(1)	(2)	(3)	(88)	(98)
ROS7D. Vivienda	(1)	(2)	(3)	(88)	(98)
ROS7E. Carreteras y calles	(1)	(2)	(3)	(88)	(98)
ROS7F. Servicios de telefonía e internet	(1)	(2)	(3)	(88)	(98)

accionar, lo esperable es que en el corto o mediano plazo las diferencias al interior de los anticontinuitas los lleven a distanciarse políticamente o incluso a rivalizar en temas controversiales.

Anticontinuitismo y sus implicaciones políticas

Para examinar las repercusiones políticas del anticontinuitismo se indaga en qué medida el anticontinuitismo está asociado con acciones antidemocráticas. Es decir, se analiza si los anticontinuitas tenderían a favorecer una ruptura del orden constitucional. Puntualmente, ¿están asociadas las conductas autoritarias con el respaldo a un golpe de Estado? El *Barómetro de las Américas 2014* incluye una batería de preguntas que indaga el respaldo a acciones que contravienen la estabilidad democrática. Específicamente se pregunta si se justifica un golpe de Estado en circunstancias que desencadenen coyunturas de inestabilidad política (tales como la delincuencia y la corrupción); también, si se justifica el cierre de instituciones clave para la democracia, optando por gobernar sin ellas (recuadro 2.3).

A partir de estas tres preguntas se construyó un índice denominado “apoyo a un golpe de Estado”⁶. El índice varía entre 0 y 100: quienes responden que sí se justifican todas las situaciones de rompimiento al orden, reciben una calificación de 100; en el otro extremo, a quienes opinan lo contrario en todas las situaciones, se les asigna un valor de 0. El coeficiente alfa de Cronbach del índice es de 0,67, un valor que si bien es cierto no supera el umbral mínimo esperado

(0,7) se aproxima lo suficiente como para considerarlo un índice confiable y consistente.

Según los datos disponibles para el 2014, el apoyo promedio a un golpe de Estado es de 24 puntos. Como se puede apreciar, el respaldo a una ruptura del orden en Costa Rica sigue siendo bajo y se ha mantenido en dicho rango desde 2004. De hecho, cerca de dos terceras partes de los entrevistados dicen no apoyar un golpe de Estado bajo ninguna circunstancia; el porcentaje de los que respaldarían una medida de este tipo sin importar las consecuencias es de apenas un 7% de la muestra (cuadro 2.3).

Cuadro 2.3
Índice de apoyo a un golpe de Estado en Costa Rica. 2014

Valor del índice	Frecuencia	Porcentaje
0 puntos	921	60,24
33	215	14,06
50	14	0,92
66	265	17,33
100	114	7,46
Total	1.529	100,0

Al analizar la presencia de actitudes antidemocráticas, según tipo de continuidad político, las cifras revelan que los anticontinuitas exhiben un respaldo ligeramente mayor a un golpe de Estado, 24,5 puntos en una escala de 0 a 100 y el de los continuistas es de tan solo 19 puntos. Cabe señalar que estas diferencias no son estadísticamente significativas. Como muestra de ello, al consultarles si en algunas circunstancias un gobierno autoritario puede ser

Recuadro 2.3
Barómetro de las Américas 2014: preguntas para medir el respaldo a acciones antidemocráticas

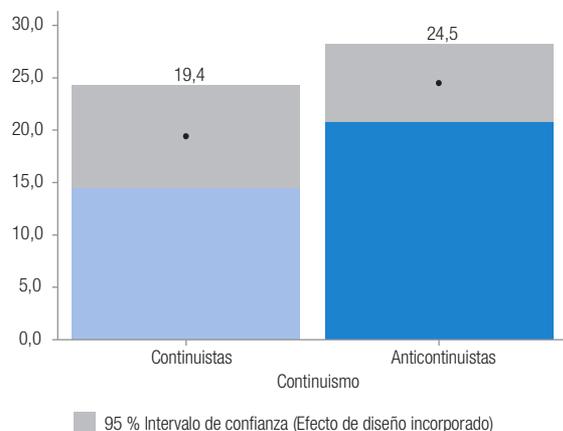
Ahora hablemos de otro tema. Alguna gente dice que en ciertas circunstancias se justificaría que la Fuerza Pública de este país tome el poder por un golpe de Estado. En su opinión, ¿se justificaría que hubiera un golpe de Estado por la Fuerza Pública, frente a las siguientes circunstancias...?

JC10. Frente a mucha delincuencia (1) Se justificaría (2) No se justificaría

JC13. Frente a mucha corrupción (1) Se justificaría (2) No se justificaría

JC15A. ¿Cree usted que cuando el país enfrenta momentos muy difíciles, se justifica que el Presidente del país cierre la Asamblea Legislativa y gobierne sin ella? (1) Sí se justifica (2) No se justifica

Gráfico 2.9
Apoyo a un golpe de Estado
según continuismo político



Fuente: © Barómetro de las Américas por LAPOP.

preferible a uno democrático (ítem DEM2), el 88% de los continuistas y el 85% de los anticontinuitas rechazaron categóricamente dicha afirmación. Igualmente, ambos tipos de electores reportan virtualmente los mismos valores (promedio de 74 y 75 puntos en la escala tradicional de 0 a 100) cuando se les consulta si consideran que la democracia, a pesar de tener problemas, es mejor que cualquier otra forma de gobierno. Adicionalmente, en la muestra vista en su conjunto, la correlación bivariable entre el índice de apoyo a una ruptura política y el continuismo político es igual a 0,05.

Hasta ahora la evidencia aportada revela un conjunto de características de los anticontinuitas, a los que se les define como aquellos individuos que se oponían a la continuidad del control del PLN en el Poder Ejecutivo y que cobraron relevancia en el marco de la elección presidencial y legislativa 2014. En primer lugar, en términos demográficos los anticontinuitas son más jóvenes, poseen niveles educativos mayores, tienden a residir en zonas urbanas y su origen es de clase media, en comparación con los que apoyaban el continuismo en el Poder Ejecutivo. En segundo lugar, los anticontinuitas no están cohesionados o articulados políticamente. En tercer lugar, no son más activos políticamente que los continuistas, pero tampoco pueden caracterizarse como apáticos o desinteresados. Además, su comportamiento

político no es radicalmente diferente de los que apoyaban la continuidad de los liberacionistas en el Gobierno. En cuarto lugar, el presente capítulo demuestra que a los anticontinuitas no los une una plataforma ideológica determinada, sino que comulgan con ideas liberales y socialdemócratas. Por último, los anticontinuitas no exhiben actitudes antidemocráticas o grandes diferencias en sus niveles de apoyo al sistema político respecto de los que poseen los continuistas.

Luego de agotadas estas posibilidades queda por explorar si hay diferencias en las percepciones respecto del problema más grave que enfrenta el país y el tema de mayor interés durante la campaña de ambos tipos de electores. Este ejercicio puede considerarse como una aproximación a lo que piden y demandan los continuistas y anticontinuitas. Los datos revelan que, al igual que sucedió con las características sociodemográficas y sociopolíticas mencionadas anteriormente, los temas económicos (alto costo de vida, desempleo y estado de la economía) dominaron la atención de continuistas y anticontinuitas, pues el 40% de ellos los nombró como el problema más grave y el de mayor interés.

FACTORES ASOCIADOS AL ANTICONTINUISMO POLÍTICO

En este apartado del capítulo se estudian, mediante el análisis de regresión, los principales factores asociados al anticontinuitismo político que cobró importancia en las elecciones nacionales 2014. En este análisis se emplea un modelo de regresión denominado logística, en virtud de que el nivel de medición de la variable dependiente es binaria (continuistas versus anticontinuitas). Dada esta condición, los modelos de regresión asumen que el cambio de una unidad en X representa la diferencia entre $Y=0$ o $Y=1$. En síntesis, en este caso se modela la probabilidad acumulada de que uno de los individuos pertenezca a la categoría continuistas versus que pertenezca a la categoría anticontinuitas.

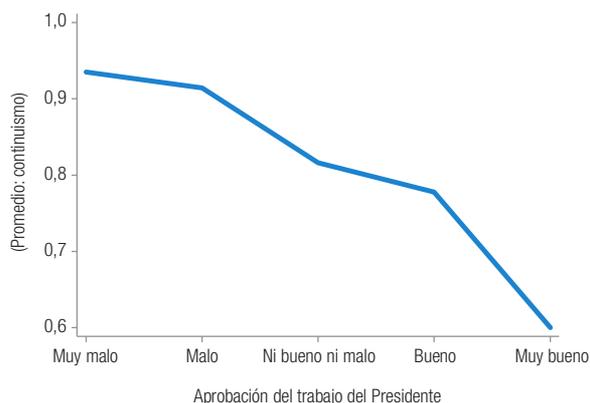
El principal hallazgo de este modelo es la débil capacidad predictiva de las variables sociodemográficas y socioeconómicas en la explicación del anticontinuitismo político. Con excepción de las diferencias urbano-rural

y la edad, ningún otro predictor de esta naturaleza es un factor asociado a este fenómeno. Concretamente, hay una relación negativa y estadísticamente significativa entre la edad y el grado de urbanismo y el anticontinuidismo. Es decir, los individuos que habitan en zonas rurales tienen una mayor probabilidad de apoyar el continuismo liberacionista. Este resultado es consistente con el patrón de distribución de votos en la contienda presidencial donde el PLN obtuvo el apoyo de las regiones periféricas y el PAC de las zonas metropolitanas. De igual manera, conforme aumenta la edad se reduce la probabilidad de ser continuista.

En contraste con las variables sociodemográficas y socioeconómicas otras variables políticas sí contribuyen a explicar la oposición al continuismo del control liberacionista en el Poder Ejecutivo. Por ejemplo, aquellos que exhiben un mayor apoyo a una ruptura del orden constitucional son más proclives a ser anticontinuidistas. Por su parte, como era de esperar, los que desaprueban el trabajo del Presidente (gráfico 2.10) y los que reportan no tener simpatía

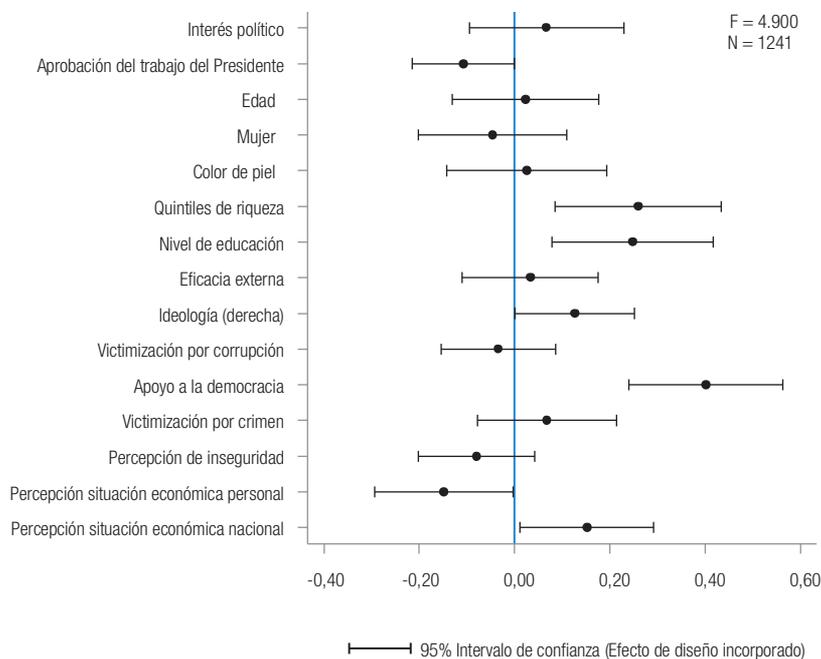
partidaria exhiben menores probabilidades de apoyar el continuismo liberacionista. Sobresale el hecho de que dos factores claves en los estudios de las actitudes democráticas y la cultura política, el apoyo al sistema y la tolerancia, no son buenos predictores del anticontinuidismo costarricense del 2014.

Gráfico 2.11
Continuismo político según aprobación del trabajo del Presidente



Fuente: © Barómetro de las Américas por LAPOP.

Gráfico 2.10
Factores asociados al anticontinuidismo político



Fuente: © Barómetro de las Américas por LAPOP.

UNA MIRADA EN PROFUNDIDAD A LOS ANTICONTINUISTAS

El análisis anterior mostró los principales rasgos sociodemográficos y sociopolíticos de los continuistas y anticontinuistas en la coyuntura electoral de 2014. Los hallazgos aportados hasta ahora contribuyen a entender las razones que movieron a los electores a comportarse de la manera que lo hicieron y las implicaciones de dicho comportamiento. A pesar de la relevancia de dichos resultados, estos poseen una limitación importante. Según los datos del *Barómetro de las Américas* los anticontinuistas, es decir aquellos electores que tenían como finalidad romper la continuidad del PLN en el Poder Ejecutivo, representaban el 86% de los entrevistados. Al conformar estos una abrumadora mayoría, cualquier ejercicio para caracterizar a dicha población podría resultar sesgado por la imposibilidad de encontrar rasgos que distingan a subgrupos dentro de ese conjunto. En otras palabras, en este caso en particular la identificación de distintos tipos de anticontinuistas podría ser infructuosa si no se examinan cuidadosamente, y desde diferentes ángulos, sus principales características.

En los apartados anteriores se optó por caracterizar a los anticontinuistas a partir de la definición a priori de sus rasgos. En esta sección se aplicó un procedimiento distinto para identificarlos, analizar sus rasgos y patrones de comportamiento. Especial importancia se le otorgó en este ejercicio al comportamiento de los que se oponían a la continuidad del liberacionismo en el Ejecutivo, pues fueron un grupo determinante en el resultado electoral de 2014. En primer lugar se aplicó un análisis de conglomerados (conjuntos de individuos) mediante una batería de preguntas en las que se indaga sobre el apoyo del intervencionismo estatal. El objetivo principal era investigar si existen subgrupos de entrevistados y qué rasgos los diferencia. Enseguida se analiza si los anticontinuistas en los respectivos subgrupos son semejantes entre sí. Por último, se estudia en qué medida las actitudes políticas de los anticontinuistas en los conglomerados difieren las unas de las otras.

Tres son los principales hallazgos de este apartado. En primer lugar, los datos reflejan que hay tres tipos de individuos en materia de apoyo al intervencionismo estatal: 1) los que apoyan un mayor protagonismo del Estado; 2) los que apoyan que el Estado y la empresa privada presten servicios públicos por igual; y 3) los que respaldan un intervencionismo estatal moderado acompañado de prestación privada de servicios públicos. En segundo lugar, el análisis de los principales rasgos sociodemográficos de los anticontinuistas en los tres conglomerados muestra que estos grupos son socialmente homogéneos. Finalmente, los intervencionistas moderados sobresalen por poseer actitudes más favorables para la convivencia democrática.

Análisis de Conglomerados

El análisis de conglomerados es una técnica estadística cuya principal finalidad es identificar la presencia de grupos de individuos con atributos exclusivos que los distingan mutuamente. A diferencia de otras técnicas, el análisis de conglomerados tiene la ventaja de que es lo suficientemente flexible como para combinar criterios a priori para predefinir el número de conglomerados o evaluar a posteriori la conveniencia de utilizar una determinada cantidad de estos. En esta sección se empleó el segundo de los criterios mencionados. En la construcción de los conglomerados se utilizó la batería de preguntas que se mencionó en el recuadro 2.2.

Dos son las razones principales por las cuales se escogieron preguntas sobre intervencionismo estatal y servicios públicos. Por un lado, la escogencia se basó en el hecho de que es una batería de seis ítems que se mide con la misma escala, lo cual aumenta la confiabilidad y validez del análisis. El alpha de Cronbach es igual a 0,84. Por otro lado, este tipo de preguntas tiene la ventaja de que permite aproximar de manera razonable las preferencias ideológicas de los entrevistados en un abanico amplio de temas que abarca educación, salud, seguridad y vivienda, entre otros⁷. Para determinar la cantidad de conglomerados se aplicó lo que se denomina análisis discriminante. Esta técnica permite comparar la distribución real de casos con la distribución esperable y

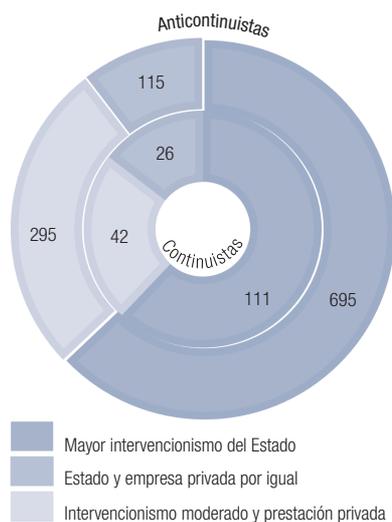
examinar su consistencia. Para ello se evalúan distintos escenarios, es decir distintas cantidades de conglomerados. En esta oportunidad, la distribución observable de casos en tres conglomerados fue la que más se aproximó a la distribución hipotética (en tres tercios).

El análisis de conglomerados permitió identificar tres conjuntos de individuos en materia de intervencionismo estatal:

- 1) los que apoyan un mayor protagonismo del Estado;
- 2) los que apoyan que el Estado y la empresa privada presten servicios públicos por igual; y
- 3) los que respaldan un intervencionismo estatal moderado acompañado de prestación privada de servicios públicos.

En términos descriptivos la distribución de entrevistados según la tipología mencionada es la siguiente:

Gráfico 2.12
Distribución de individuos según tipología de intervencionismo estatal



Fuente: © Barómetro de las Américas por LAPOP.

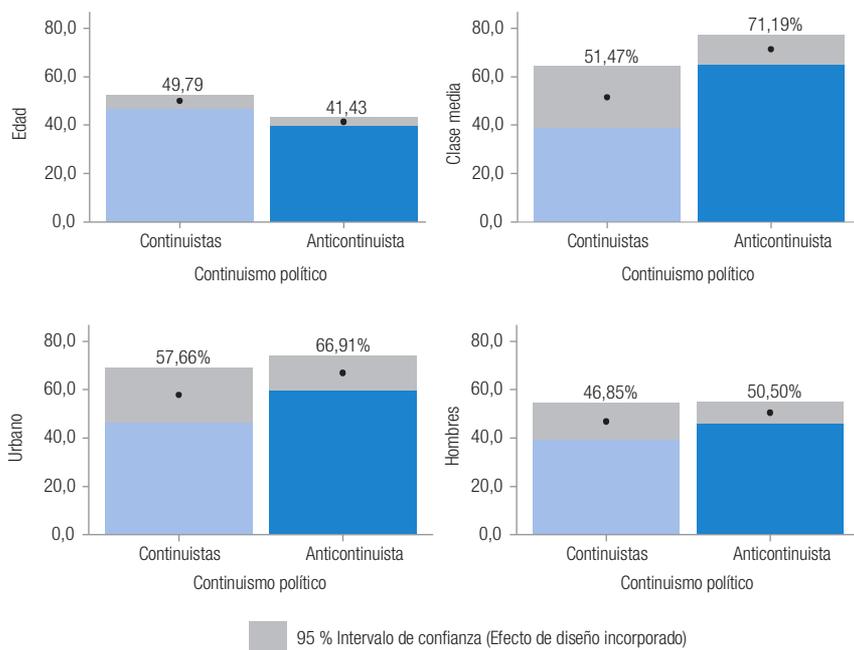
En síntesis, una significativa mayoría de entrevistados (62%) respalda el protagonismo estatal en la prestación de servicios públicos, un tercio de estos (27%) se inclina por igual entre el Estado y la empresa privada y un 11% se declara partidario de servicios públicos estatales acompañados de prestación privada. Cabe señalar que esas distribuciones son prácticamente idénticas entre anticontinuistas y continuistas.

Conglomerados de individuos y la homogeneidad social de los anticontinuistas

Uno de los aspectos que interesa examinar en este apartado es en qué medida los anticontinuistas y continuistas de los tres grupos de individuos muestran similitudes en su composición social. Si el análisis arroja que ambos tipos de individuos en alguno o en los tres grupos identificados tienen poca cohesión social, esto podría cuestionar la utilidad del análisis de conglomerados. Si por el contrario, el análisis revela que al interior de cada uno de los conglomerados estos exhiben importantes similitudes, esto validaría el procedimiento empleado. Como se verá más adelante, del análisis de la diversidad social de los conglomerados de individuos, construidos a partir de los niveles de apoyo al intervencionismo estatal, se concluye que los anticontinuistas y continuistas son bastante homogéneos al interior de los grupos.

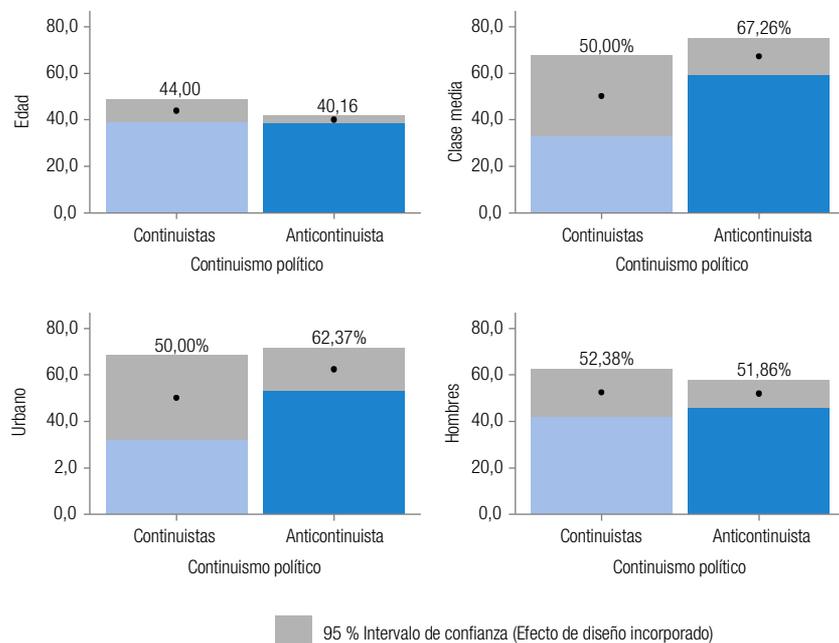
Para analizar la composición social de los conjuntos de individuos se utilizaron tres variables sociodemográficas y una socioeconómica. Entre las primeras se tienen el género, la edad, el tipo de región (urbana-rural) donde habita el entrevistado. La variable socioeconómica utilizada fue la de pertenencia a la clase media. Para efectos de simplificar la comprensión de los gráficos, las cifras que aparecen corresponden al promedio (en el caso de las variables continuas) o el porcentaje (en variables dicotómicas) de anticontinuistas o continuistas en dicho conglomerado. Como se observa en los gráficos 2.13-2.15 en las cuatro variables mencionadas la distribución de anticontinuistas y continuistas en los tres grupos, es notoriamente homogénea con pocas excepciones. Por ejemplo, los datos muestran un porcentaje mayor de anticontinuistas en regiones urbanas entre los que apoyan un intervencionismo estatal moderado que en los otros conglomerados. Asimismo, se identificó un porcentaje superior de anticontinuistas y la menor proporción de continuistas en el grupo de los que apoyan un mayor intervencionismo estatal respecto de los otros dos. Por último, en la distribución por género sobresale una menor presencia de hombres en ambos anticontinuistas y continuistas en el conjunto

Gráfico 2.13
Perfil de los anticontinuidistas en el conglomerado de los que apoyan un mayor intervencionismo estatal



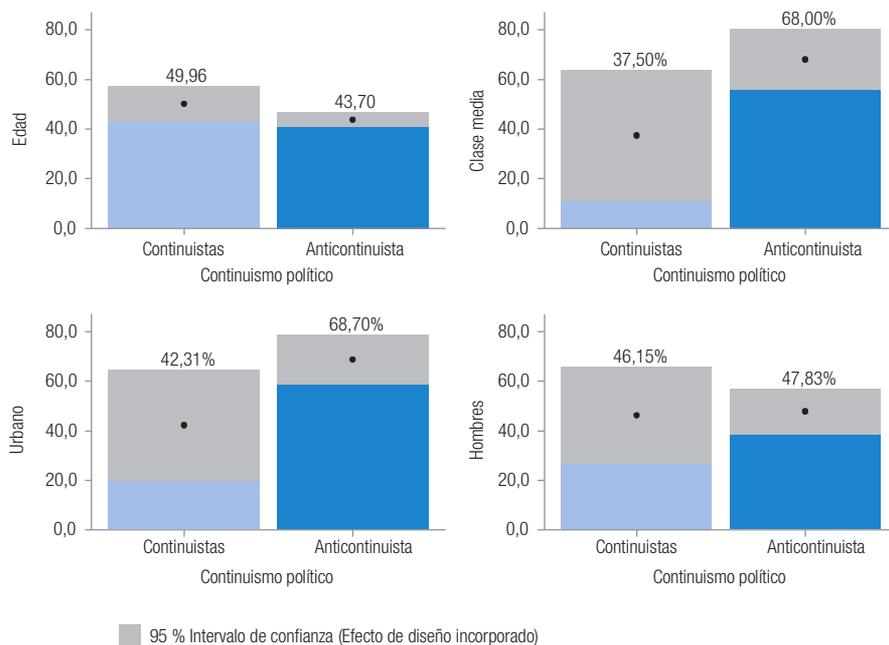
Fuente: © Barómetro de las Américas por LAPOP.

Gráfico 2.14
Perfil de los anticontinuidistas en el conglomerado de los que apoyan que el Estado y la empresa privada por igual brinden servicios públicos



Fuente: © Barómetro de las Américas por LAPOP.

Gráfico 2.15
Perfil de los anticontinuidistas en el conglomerado de los que apoyan un intervencionismo estatal moderado y prestación privada de servicios públicos



Fuente: © Barómetro de las Américas por LAPOP.

de individuos que respaldan un intervencionismo estatal moderado y prestación privada de servicios públicos.

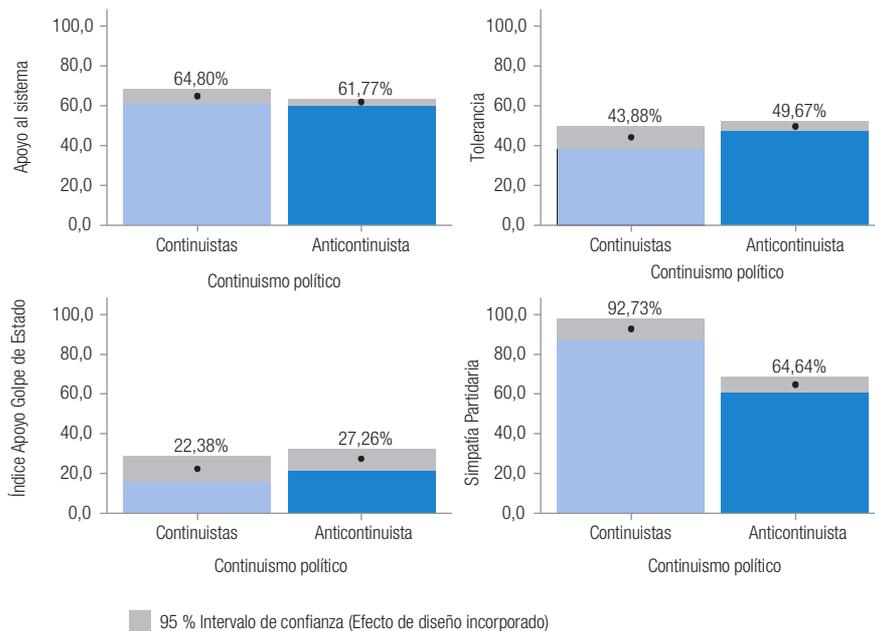
En otras palabras, al desagregar a los entrevistados en tres grupos según su nivel de intervencionismo estatal, anticontinuidistas y continuistas en esos conglomerados se distribuyen uniformemente según tres distintas variables sociodemográficas y una socioeconómica. Tal es así que en aquellos pocos casos en los que hay diferencias entre los promedios o porcentajes de las respectivas categorías, los intervalos de confianza de las estimaciones se superponen entre sí, lo cual significa que esas diferencias a pesar de ser reales son insignificantes.

El segundo aspecto que interesa determinar en este apartado es si las actitudes y comportamientos políticos de continuistas y anticontinuidistas en los respectivos conglomerados exhiben similitudes o diferencias. En caso de que el comportamiento de ambos grupos sea consistente al interior de los grupos, aun y cuando no se diferencien entre sí, llevaría

a concluir que sus actuaciones reflejan a segmentos observables en la política costarricense. Caso contrario, cabría esperar que no se identifiquen patrones actitudinales concretos y, por lo tanto, su aplicación para los propósitos de este capítulo sería de poca utilidad.

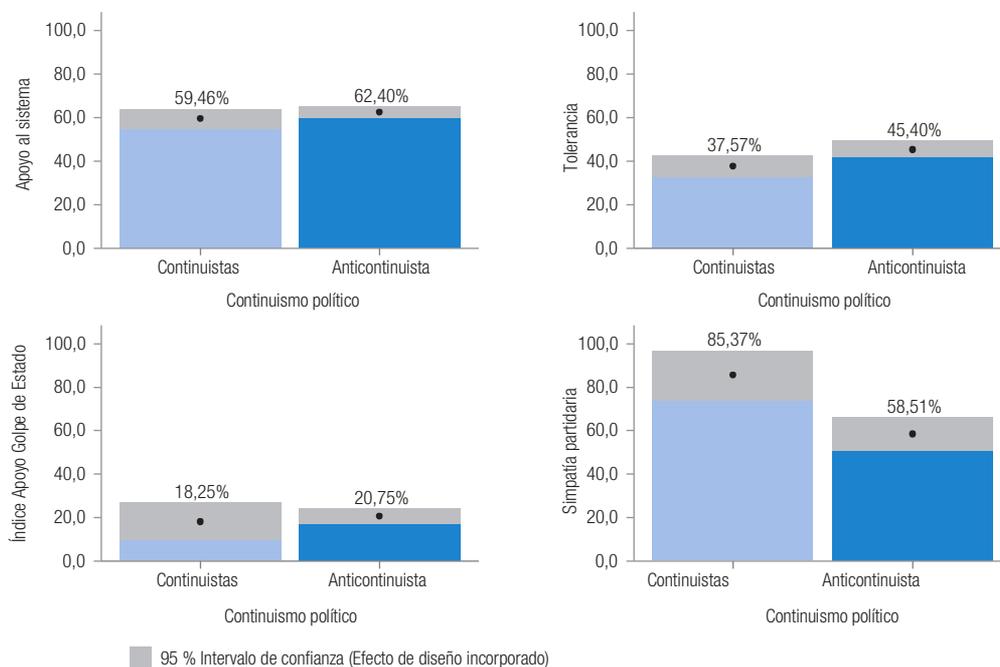
Al respecto, los datos evidencian que si bien hay discrepancias entre las actitudes de continuistas y anticontinuidistas, como lo reflejan las cifras en los gráficos 2.16-2.18, la mayoría no son estadísticamente significativas. En donde si sobresalen las desigualdades es en materia de simpatía partidaria. Puntualmente, los continuistas manifiestan tener mayores niveles de simpatía que los anticontinuidistas. Al comparar a ambos tipos de individuos entre conglomerados, la encuesta revela que los anticontinuidistas y continuistas que apoyan un intervencionismo estatal moderado acompañado de prestación privada, son quienes exhiben actitudes más favorables a la estabilidad democrática, pues reportan en promedio un mayor apoyo al sistema político, una mayor tolerancia política y un menor respaldo a un golpe de Estado.

Gráfico 2.16
Actitudes políticas de los anticontinuidistas en el conglomerado de los que apoyan un mayor intervencionismo estatal



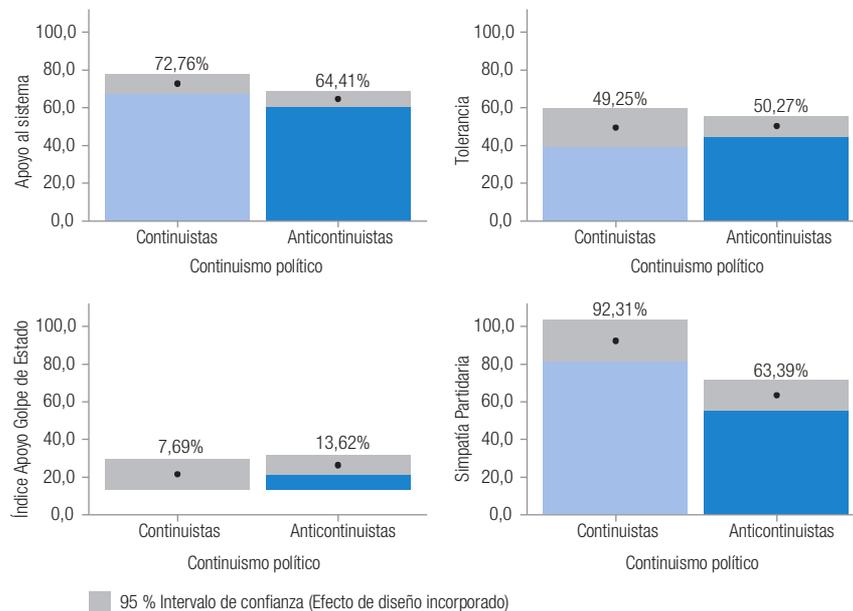
Fuente: © Barómetro de las Américas por LAPOP.

Gráfico 2.17
Actitudes políticas de los anticontinuidistas en el conglomerado de los que apoyan que el Estado y la empresa privada por igual brinden servicios públicos



Fuente: © Barómetro de las Américas por LAPOP.

Gráfico 2.18
Actitudes políticas de los anticontinuidistas en el conglomerado de los que apoyan un intervencionismo estatal moderado y prestación privada de servicios públicos



Fuente: © Barómetro de las Américas por LAPOP.

Por el contrario, los anticontinuidistas y continuistas que apoyan un esquema de prestación de servicios públicos por igual entre el Estado y la empresa privada, son los que muestran actitudes menos favorables a la estabilidad democrática.

Finalmente, se examinan las preferencias electorales de anticontinuidistas y continuistas durante la primera ronda electoral de 2014. Los datos muestran que entre los tres distintos tipos de anticontinuidistas (leer el cuadro 2.4 por columnas), según su mayor o menor respaldo al intervencionismo estatal (ver descripción de los conglomerados al inicio de esta sección), la mayoría de estos respaldó al candidato Luis Guillermo Solís del PAC, seguido de lejos por los que respaldaron al aspirante del Frente Amplio José María Villalta. Ahora bien, si se analiza el candidato de preferencia (leer el cuadro 2.5 por filas), las cifras revelan que de todos los que respaldaron al hoy presidente Solís, un 66% son los que apoyan un mayor protagonismo del Estado (primer conglomerado), comparado con el 62% que votaron por Johnny Araya (PLN), el 71%

de los que sufragaron por Villalta y el 75% que votó por Rodolfo Piza del PUSC.

CONCLUSIONES

Las elecciones nacionales 2014 que pusieron fin a la era política creada a finales de los años 40 se efectuaron en un contexto político caracterizado por la alta desaprobación de la gestión gubernamental, el fuerte descrédito de la clase política, la abundante ocurrencia de protesta ciudadana y la alta incertidumbre del resultado en virtud de la volatilidad e inestabilidad de las preferencias electorales de los votantes. Este contexto ha sido calificado por el *Informe Estado de la Nación* como el más desfavorable desde que se tienen registros. Los factores mencionados anteriormente gestaron las condiciones y contribuyeron con la irrupción de los anticontinuidistas, ciudadanos opuestos a que el PLN mantuviera el control del Poder Ejecutivo, quienes como sabemos jugaron un papel trascendental en la derrota del liberacionismo. El resultado electoral arrojó el triunfo, en segunda ronda,

Cuadro 2.4
Anticontinuidistas y continuistas según su nivel de apoyo al intervencionismo estatal y candidato de preferencia. 2014

Decisión sobre el voto para presidente	Continuismo Político and Conglomerados					
	Continuistas			Anticontinuidistas		
	1	2	3	1	2	3
Rodolfo Piza (PUSC)				36	6	6
				9.07	4.62	9.23
Johnny Araya (PLN)	111	42	26			
	100.00	100.00	100.00			
Luis Guillermo Solís (PAC)				221	81	31
				55.67	62.31	47.69
Otto Guevara (ML)				31	15	10
				7.81	11.54	15.38
Jose Maria Villalta (Frente Amplio)				95	24	14
				23.93	18.46	21.54
Otro				14	4	4
				3.53	3.08	6.15
TOTAL	111	42	26	397	130	65
	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00

Nota: las categorías en las columnas continuistas y anticontinuidistas corresponden a:

- 1) los que apoyan un mayor protagonismo del Estado;
- 2) los que apoyan que el Estado y la empresa privada presten servicios públicos por igual.
- 3) los que respaldan un intervencionismo estatal moderado acompañado de prestación privada de servicios públicos.

Cuadro 2.5
Anticontinuidistas y continuistas según candidato de apoyo y nivel de intervencionismo estatal. 2014

Decisión sobre el voto para presidente	Continuismo Político and Conglomerados					
	Continuistas			Anticontinuidistas		
	1	2	3	1	2	3
Rodolfo Piza (PUSC)				36	6	6
				75.00	12.50	12.50
Johnny Araya (PLN)	111	42	26			
	62.01	23.46	14.53			
Luis Guillermo Solís (PAC)				221	81	31
				66.37	24.32	9.31
Otto Guevara (ML)				31	15	10
				55.36	26.79	17.86
Jose Maria Villalta (Frente Amplio)				95	24	14
				71.43	18.05	10.53
Otro				14	4	4
				63.64	18.18	18.18
TOTAL	111	42	26	397	130	65
	62.01	23.46	14.53	67.06	21.96	10.98

Nota: las categorías en las columnas continuistas y anticontinuidistas corresponden a:

- 1) los que apoyan un mayor protagonismo del Estado;
- 2) los que apoyan que el Estado y la empresa privada presten servicios públicos por igual.
- 3) los que respaldan un intervencionismo estatal moderado acompañado de prestación privada de servicios públicos.

del opositor Partido Acción Ciudadana por primera vez en su historia acompañado de la fragmentación partidaria más alta en 61 años.

Distintas teorías han postulado que en el proceso de decidir a cuál candidato apoyar los votantes examinan cuidadosamente las condiciones en el contexto en el que emiten su voto. En otras palabras, los individuos reaccionan a esas condiciones y actúan conforme a ellas. En circunstancias desfavorables, como las que se dieron en el país en el marco de los comicios nacionales, era de esperar que los votantes “castigaran” electoralmente al partido en el gobierno como lo hicieron.

Este capítulo, a diferencia de otros esfuerzos anteriores, no se centra en analizar las condiciones que llevaron al resultado electoral que conocemos. En contraste, el documento profundiza en la caracterización de los sujetos, que con su conducta, rompieron, de la manera en que lo hicieron, con la continuidad del liberacionismo en el mando del Ejecutivo luego de ocho años en el poder. El documento indaga y aporta evidencia que contribuye a entender quiénes son, qué piensan, cómo actúan y cuáles son las implicaciones del anticontinuidismo político en Costa Rica en 2014.

Los hallazgos del presente capítulo muestran que los anticontinuidistas tienden a ser votantes más jóvenes, tienen niveles educativos mayores, residen por lo general en zonas urbanas y pertenecen a la clase media si se les compara con los que respaldaban el continuismo liberacionista. Además, la evidencia disponible revela que si bien los opositores jugaron un papel clave en la derrota del liberacionismo, su impacto no alterará sustancialmente el panorama político vigente.

Adicionalmente, los resultados muestran que los anticontinuidistas no son más activos políticamente que los continuistas, pero tampoco pueden caracterizarse como apáticos o desinteresados, por lo que su comportamiento político no es radicalmente diferente al de los que apoyaban la continuidad de los liberacionistas en el Gobierno. Asimismo, al examinar en profundidad las ideas con las que comulgan, se concluye que el anticontinuidismo no tuvo una plataforma ideológica

común y que, por el contrario, igual apoyaban ideas liberales, conservadoras o socialdemócratas. En el mismo sentido, no se encontraron diferencias en las percepciones respecto del problema más grave que enfrenta el país y el tema de mayor interés durante la campaña en ambos tipos de electores. Por último, los anticontinuidistas no exhiben actitudes antidemocráticas o grandes diferencias en sus niveles de apoyo al sistema político respecto de los que poseen los continuistas.

Mediante un análisis para indagar diferencias entre los anticontinuidistas en materia de intervencionismo estatal fue posible identificar subgrupos de estos socialmente homogéneos y estudiar en qué medida sus actitudes políticas difieren entre sí. Se identificaron tres tipos de anticontinuidistas: 1) los que apoyan un mayor protagonismo del Estado; 2) los que apoyan que el Estado y la empresa privada presten servicios públicos por igual; y 3) los que respaldan un intervencionismo estatal moderado acompañado de prestación privada de servicios públicos. Estos últimos sobresalen por poseer actitudes más favorables para la convivencia democrática, pues reportan en promedio un mayor apoyo al sistema político, una mayor tolerancia política y un menor respaldo a un golpe de Estado.

Finalmente, del análisis de los factores asociados al anticontinuidismo político se concluye que los aspectos políticos, a diferencia de los sociodemográficos o socioeconómicos, son los que ayudan a explicar dicho fenómeno. Concretamente, como era de esperar, los que desaprueban el trabajo del Presidente y los que reportan no tener simpatía partidaria exhiben menores probabilidades de apoyar el continuismo liberacionista. Sobresale el hecho de que dos factores claves en los estudios de las actitudes democráticas y la cultura política, el apoyo al sistema y la tolerancia, no son buenos predictores del anticontinuidismo costarricense del 2014.

BIBLIOGRAFÍA

Abramowitz, Alan, y Kyle Saunders. 1998. “Ideological Realignment in the U.S. Electorate.” *Journal of Politics* 60, 3 (August): 634–52.

- Alvarez, R. Michael, Jonathan Nagler, y Jennifer R. Wille. "Measuring the Relative Impact of Issues and the Economy in Democratic Elections." *Electoral Studies* 19, no. 2-3 (2000): 237-53.
- Ansolabehere, S., Rodden, J., y Snyder, J. M. 2008. The strength of issues: Using multiple measures to gauge preference stability, ideological constraint, and issue voting. *American Political Science Review*, 102 (02), 215-232.
- Butler, D., y Stokes, D. 1969. *Political change in Britain: Forces shaping electoral choice*. New York: St. Martin's Press.
- Clarke, H. D. 2004. *Political choice in Britain*. Oxford: Oxford University Press.
- Gomez, B. y J. M. Wilson. 2006 "Cognitive Heterogeneity and Economic Voting: A Comparative Analysis of Four Democratic Electorates." *American Journal of Political Science* 50 (1): 127-45.
- Green, Donald, Bradley Palmquist, y Eric Schickler. 2002. *Partisan Hearts and Minds*. New Haven, CT: Yale University Press.
- Key, V. O., y Cummings, M. C. 1966. *The responsible electorate*. Belknap Press of Harvard University Press.
- Lewis-Beck, M. S. 1991. Introduction. In: Norpoth, H., Lewis-Beck, M.S., Lafay, J.D. (Eds.) *Economics and Politics: The Calculus of Support*. University of Michigan Press, Ann Arbor, MI, pp. 1-8.
- Lewis-Beck, M. S., R. Nadeau, y A. Elias. 2008. "Economics, Party, and the Vote: Causality Issues and Panel Data." *American Journal of Political Science* 52 (1): 84-95
- Morris, S. D. 1999. Corruption and the Mexican political system: Continuity and change. *Third World Quarterly*, 20 (3), 623-643.

NOTAS

- 1 Este mismo fenómeno ha sido analizado en otros contextos en casos de una corrupción rampante (México a finales de los años noventa, Morris 1999).
- 2 En este primer criterio el supuesto es que si bien no se puede asegurar que todos los que votaron en contra del PLN lo hicieron por un sentimiento anticontinuita (algunos lo pueden haber hecho por tener una afiliación partidaria distinta al PLN) es

razonable pensar que una alta proporción de esos votos tenían como objetivo primordial la ruptura del control liberacionista en el Poder Ejecutivo. En este sentido, si bien no todo anticontinuita coyuntural (2014) es un anticontinuita "histórico" (los datos del *Barómetro de las Américas* permiten medir lo primero, no lo segundo), lo cierto es que en el momento que se hizo la encuesta, los anticontinuitas estaban en contra de un tercer período liberacionista independientemente de su trayectoria anterior. Cabe mencionar que ninguna agrupación política, desde 1953, ha controlado el Ejecutivo más de dos períodos consecutivos o lo que es lo mismo, más de ocho años seguidos.

- 3 Para crear la variable denominada *clase media* se optó por una variable dicotómica por dos razones fundamentales. En primer lugar, los distintos rangos de ingresos de la variable *Q10new* permite distinguir únicamente entre dos clases: baja y media, especialmente por el rango máximo de ingreso establecido en poco más de un 1 millón de colones, una cifra que no captura los niveles de ingresos de las clases altas. En segundo lugar, la variable de ocupación (OCUP1a) no se pudo utilizar como otro de los componentes de la variable *clase media* porque la cantidad de entrevistados era aproximadamente la mitad del total de la muestra.
- 4 Respecto de la creación de esta variable, cabe enfatizar que las variables empleadas son proxies muy generales (y limitadas) para aproximarse al tema de clases sociales y su medición. El concepto de clase se utiliza en un sentido descriptivo, más afín a la noción de "estrato económico" de inspiración weberiana.
- 5 La gran interrogante y debilidad de este método de aproximación a la medición de las clases sociales es qué pasa con la clase alta. Desafortunadamente los datos disponibles no permiten solventar por completo esta limitación. Aun y cuando se quisiera distinguir entre clase baja, media y alta, sería difícil argumentar que ingresos superiores a 1.059.100 colones, que dicho sea de paso reportan 51 individuos en el total de la muestra, corresponda a los ingresos de la clase alta. Dada esta situación, se optó por recortar por arriba la clase media y ampliar el umbral de diferencia entre clase baja y clase media.
- 6 Este índice es distinto al que se empleó en el estudio de 2012 y, por lo tanto, no es comparable con ediciones previas. La diferencia es que el índice de 2014 no incluye los ítems JC1 y JC16 dado que no fueron incluidos en el cuestionario.
- 7 La otra alternativa era utilizar la escala ideológica en la que los entrevistados se autoubican en una escala izquierda-derecha. No obstante, cualquier conocedor experimentado de la realidad política costarricense dudaría de usar dicha escala en este tipo de análisis en virtud de la poca utilidad que ha demostrado tener para entender las preferencias ideológicas de los costarricenses.

DESCRIPCIÓN TÉCNICA DEL DISEÑO MUESTRAL

Universo

El universo de la Encuesta consiste en todo el territorio continental de Costa Rica.

Población

Las unidades objeto del estudio son la población civil no institucional con ciudadanía costarricense y edad de 18 años o más. Esta definición excluye de la encuesta a los inmigrantes (aproximadamente 10% de la población), a los menores de edad y a los residentes en viviendas colectivas (definición censal). También se excluyen las personas con discapacidades físicas o mentales para responder el cuestionario. La población de interés fue de 2.169.000 en el censo de junio del 2000. La población excluida por razón de discapacidad o residencia en viviendas colectivas se estima en 80.000 personas o el 4% de los con derecho a voto. Por otra parte, dada una tasa de crecimiento de 2% anual, a la fecha de la encuesta la población de interés se estima en 2,340,900 personas.

Unidad de observación

La unidad estadística de observación utilizada es el hogar debiendo toda persona pertenecer a un solo hogar. En este estudio no se hace distinción entre hogares y viviendas. Todo hogar habita una vivienda. Aunque esta puede ser compartida con otros hogares, tal situación es rara en Costa Rica. La vivienda es una unidad de fácil identificación en el terreno,

con relativa permanencia en el tiempo, característica que la habilita para ser considerada como la unidad final de selección, identificada en la cartografía de un “segmento compacto”.

Consideraciones para el muestreo

Para la selección de métodos de muestreo se tuvo en cuenta las siguientes consideraciones:

- a) Obtener muestras representativas para los siguientes estratos de estudio.

Total del país

Tamaño del municipio:

1. Municipalidades con menos de 25.000 habitantes
2. Municipalidades con población entre 25,000 y 90,000 habitantes
3. Municipalidades con más de 90.000 habitantes

Estratos de primera etapa:

1. Área Metropolitana de San José (AMSJ)
2. Resto del Valle Central (VC)
3. Fuera del Valle central (FVC)

Estratos de segunda etapa:

1. Área urbana
2. Área rural

- b) Efectuar cálculos de los errores de muestreo que corresponden a estos estratos.
- c) Facilitar la operatividad de la encuesta
- d) Afijación óptima que permita un equilibrio razonable entre presupuesto, tamaño de la muestra y nivel de precisión de los resultados.

- e) Utilizar el mejor y más actualizado marco de muestreo disponible.
- f) Que la muestra sea autoponderada.
- g) Tamaño muestral de 1.500 entrevistas.
- h) Muestra conglomerada en cantones (municipios) con similar número de entrevistas por cantón.
- i) Número deseado de entrevistas por cantón, 30, de modo que permita efectuar análisis de multinivel.
- j) Conglomerados de seis entrevistas en el área rural y urbana.
- k) Muestreo por cuota dentro de cada conglomerado.

A partir de estos antecedentes, el método utilizado correspondió a un sistema de muestreo probabilístico en todas sus etapas, estratificado, multietápico, por conglomerados, con selección aleatoria de unidades en cada etapa, incluyendo la selección final del adulto a ser entrevistado dentro del hogar de muestra.

El muestreo es estratificado por tamaño de las municipalidades, regiones (AMSJ, VC y FVC) y áreas (urbana y rural) y es multietápico por cuanto parte de la selección de Unidades Primarias de Muestreo (UPM, cantones); seguido de Unidades Secundarias en cada UPM conformadas por segmentos censales estratificados en área urbana o rural; y Unidades Finales de Muestreo conformadas en conglomerados (segmentos compactos) de tamaño seis en áreas urbanas y rurales. En cada unidad de vivienda de estos conglomerados se selecciona y entrevista a uno y solo a un costarricense en edad de votar, mediante un proceso aleatorio (fecha de cumpleaños más cercana a la entrevista). Como norma de selección probabilística, no se admite sustitución ni reemplazo de las unidades seleccionadas.

La muestra considera la asignación de tamaños que aseguran la consistencia, suficiencia y eficiencia muestral para cada estrato y a nivel agregado total. La muestra es autoponderada a nivel nacional y dentro de cada estrato. En cada estrato la selección de la muestra se realiza con probabilidad proporcional al tamaño de cada dominio

Marco muestral

El marco de muestreo está constituido por el inventario cartográfico del censo de población y vivienda de junio del 2000. Esta cartografía identifica los segmentos censales (grupos de alrededor de 60 viviendas definidos con propósitos de enumeración) y en ellos las viviendas que los integran. En una visita preliminar a los segmentos seleccionados se efectuó una actualización cartográfica cuando se identificaron cambios importantes con respecto al mapa usado en el censo.

Los microdatos del censo de junio del 2000 están disponibles en el Centro Centroamericano de Población para tabulación en línea en internet (<http://censos.ccp.ucr.ac.cr>). La disponibilidad de los microdatos censales permitió establecer cuotas individuales para cada conglomerado. La cartografía censal para los segmentos censales seleccionados fue proporcionada por el Instituto Nacional de Estadística y Censos. En el mapa censal actualizado se identificaron las viviendas que debían ser visitadas por los entrevistadores (en Costa Rica no existe un sistema de direcciones manejable, por lo que no es posible entregar a los enumeradores un listado de direcciones, en su lugar se les entrega un croquis con identificación de las viviendas a visitar).

La población de interés y el número de viviendas ha aumentado en aproximadamente 4% entre la fecha del censo y la de la encuesta. Este aumento no afecta la probabilidad de selección de los cantones, pero sí puede afectar ligeramente la probabilidad de selección de segmentos censales. Parte sustancial del aumento probablemente se concentra en nuevas urbanizaciones en las que predominan familias jóvenes. Estas nuevas urbanizaciones estarían, por tanto, subrepresentadas en la encuesta. Actualizar el marco con este tipo de información está, sin embargo, fuera de las posibilidades económicas de esta encuesta. Pero el sesgo de no hacerlo probablemente es insignificante.

Tamaño de la muestra

Para la determinación del tamaño de muestra se parte de los siguientes criterios: se utiliza un procedimiento

de muestreo por conglomerados finales de tamaño seis en áreas urbanas y rurales. Esta última es la variable explicativa del diseño y la función de la variabilidad.¹ El efecto diseño resultante del muestreo de conglomerados (DEF) se estimó de manera preliminar en 1,1, en promedio. Se efectuará una estimación de este efecto y los errores muestrales basada en los datos de la encuesta en cuanto estos datos estén disponibles. El DEF mide la relación de varianzas del diseño de muestreo utilizado, por conglomerados, respecto a un muestreo simple aleatorio. Este valor fluctúa entre 1,0 y 2,0, tendiendo a ser menor conforme es menor el tamaño del conglomerado y la real varianza de la muestra estratificada

Selección de la muestra

En una primera etapa se seleccionaron las Unidades Primarias de Muestreo (UPM) dentro de cada uno de los tres estratos de primer nivel (AMSJ, VC y FVC) y según tamaño de las municipalidades, con afijación proporcional al tamaño del estrato. Las UPM son los 81 cantones del país. La selección de los cantones dentro de cada estrato se efectuó con probabilidad proporcional al tamaño (PPT) del cantón (población costarricense de 18 y más años de edad que no reside en viviendas colectivas), de manera sistemática y con arranque aleatorio. La tabla 1 muestra los cantones

seleccionados en las tres grandes regiones. El cantón San José, que tiene una población excepcionalmente grande, cayó dos veces en la muestra. La muestra incluye, por tanto, 50 cantones o municipalidades, con 30 entrevistas cada uno, excepto el cantón San José que incluye 100 entrevistas.

En una segunda etapa se seleccionaron los segmentos censales dentro de cada cantón, previa estratificación urbano-rural, con afijación proporcional al tamaño del estrato en el cantón. La selección fue también con PPT de la población votante en el segmento, de manera sistemática y arranque aleatorio dentro de cada estrato urbano o rural. Según el censo del 2000, cada segmento tiene en promedio 125 individuos de interés con desviación estándar de 50. El país está dividido para fines censales en 17.200 segmentos de aproximadamente 60 viviendas cada uno. El número de segmentos a seleccionar en cada cantón-estrato se estableció tomando en consideración el requisito de formar conglomerados de tamaño 6 en el área urbana y rural.

En una tercera etapa se dividió cada segmento en segmentos compactos, cada uno con el número deseado de viviendas. Se seleccionó aleatoriamente un compacto por segmento.

En total la muestra está constituida por 240 puntos de muestra: 70 en el AMSJ, 79 en otras áreas urbanas

Tabla A1. Cantones seleccionados por estrato según censo del 2000

Área Metropolitana de San José		Resto Valle Central		Fuera del Valle Central	
Cantón	Población*	Cantón	Población*	Cantón	Población*
San José**	177.832	Puriscal	17.787	Pérez Zeledón	67.296
San José**	177.832	Santa Ana	19.832	San Carlos	63.194
Escazú	28.842	Alajuela	131.247	Sarapiquí	20.043
Aserrí	28.830	San Ramón	39.761	Carrillo	14.928
Desamparados	112.695	Grecia	38.024	La Cruz	6.715
Goicoechea	71.469	Poás	14.118	Puntarenas	59.226
Alajuelita	36.460	Cartago	80.742	Garabito	5.328
Tibás	45.357	Turrialba	41.098	Limón	47.620
Montes de Oca	32.101	Oreamuno	23.397	Pococí	54.199
		Heredia	62.412	Guácimo	17.999
		Belén	11.837		

* Población de costarricenses de 18 y más años de edad, residentes en viviendas no colectivas, datos del censo de 2011.

** San José, que tiene una población sustancialmente mayor que el resto, resulto seleccionado dos veces en la selección sistemática con arranque aleatorio y PPT.

y 89 rurales, distribuidos en 50 cantones. La tabla 2 muestra el número de segmentos que finalmente resultaron seleccionados por estrato y compara la distribución de las entrevistas por estratos en la muestra con la del censo. Se observa que la muestra reproduce bien la distribución de la población por estratos. El mapa 1 muestra la localización de los puntos de muestra seleccionados para la encuesta.

Selección de individuos por cuota

Para cada uno de los 240 segmentos censales seleccionados en la muestra, se determinaron individualmente cuotas de entrevistas a completar. Las cuotas se establecieron para cuatro grupos o estratos dentro de cada segmento, a saber:

a) hombres de 18-29 años de edad;

b) hombres de 30 y más años de edad;

c) mujeres amas de casa (incluye pensionadas y desempleadas); y

d) mujeres que trabajan o estudian al menos medio tiempo.

Estos cuatro estratos identifican grupos que la experiencia ha mostrado tienen diferente probabilidad de estar disponibles para la entrevista.²

Las cuotas en cada segmento se determinaron por sorteo probabilístico de tipo Monte Carlo, con probabilidades proporcionales a la cantidad de individuos en cada estrato en el segmento. Por ejemplo, en un segmento del área rural fuera del valle central, la distribución de los 145 votantes del censo era 22%, 33%, 41% y 4% para los cuatro grupos; y las cuotas resultaron: 2, 3, 7

Tabla A2. Distribución de la población y la muestra por estrato

Estrato	Votantes censo		Segmentos	Muestra	
	Número	%		Entrevistas	%
Área Metropolitana de SJ	594,464	27	72	453	29
Resto Central urbano	493,171	23	50	325	21
Valle Central rural	360,153	17	38	242	16
Urbano no Central	266,688	12	29	196	13
Rural no Central	455,327	21	51	325	21
Total	2,169,803	100	240	1,541	100

Tabla A3. Distribución de la muestra según región y tamaño de la municipalidad

% de entrevistados	Menos de 25.000 habitantes	Entre 25.000 y 75.000 habitantes	Más de 100.000 habitantes	Total
Área Metropolitana de SJ	0%	67%	33%	100%
Resto Central urbano	16%	46%	38%	100%
Valle Central rural	0%	85%	15%	100%
Urbano no Central	13%	42%	45%	100%
Rural no Central	23%	40%	37%	100%
Total	10%	57%	34%	100%

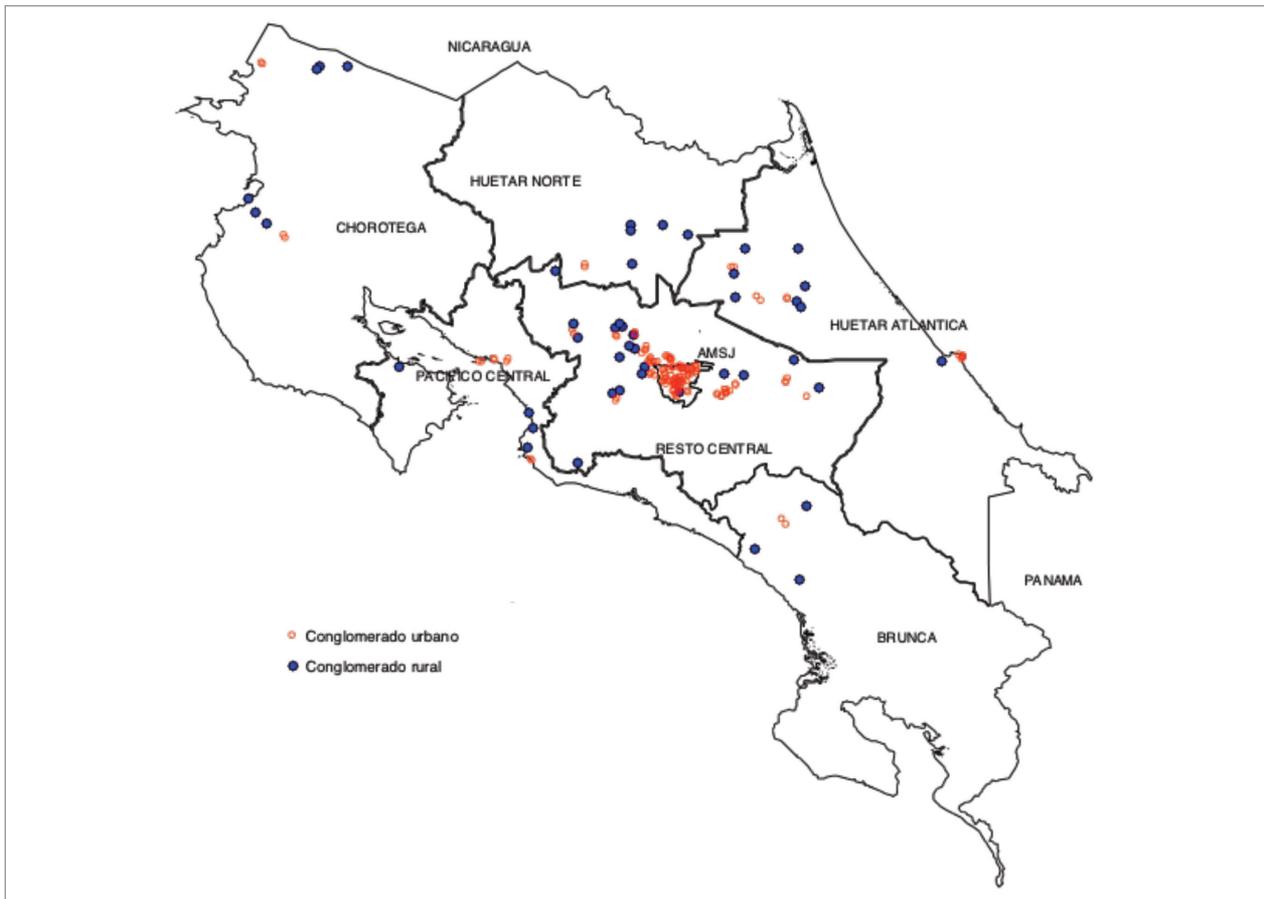
Number of interviews	Menos de 25.000 habitantes	Entre 25.000 y 75.000 habitantes	Más de 100.000 habitantes	Total
Área Metropolitana de SJ	0	302	151	453
Resto Central urbano	52	151	122	325
Valle Central rural	0	206	36	242
Urbano no Central	25	82	89	196
Rural no Central	76	130	119	325
Total	153	871	517	1,541

y 0. Esta manera de asignar las cuotas asegura que, por ejemplo, no se le pedirá al entrevistador imposibles como entrevistar determinado número de mujeres que trabajan en segmentos donde este tipo de población es rara. Aunque por azar las cuotas no necesariamente reproducen con exactitud la distribución poblacional de un segmento específico, para el conjunto de toda la

muestra de 194 segmentos las cuotas reflejan bien la distribución poblacional, como se aprecia en la tabla 3.

Los segmentos seleccionados y su localización geográfica se muestra en el mapa.

Para evitar sesgos en la integración de las cuotas en el campo y reducir la homogeneidad del conglomerado se adoptaron tres medidas adicionales:



Mapa 1. Conglomerado en la muestra, regiones de Costa Rica.

Tabla A4. Distribución poblacional y muestral según los grupos de cuota

	Censo 2000		Muestra	
	Número	%	Número	%
Hombres				
18-29 años	352.243	16%	236	15%
30 y más años	709.000	33%	545	36%
Mujeres 18 y más				
Amas de casa	716.462	33%	460	30%
Trabajan/estudian	382.903	18%	300	19%
Total	2.160.608	100%	1.541	100%

- a) El entrevistador recibió un listado de las viviendas a visitar en cada segmento.
- b) El horario para visitar las viviendas en las zonas urbanas fue de 3 a 8 p. m. y fines de semana.
- c) Las viviendas a visitar no fueron contiguas.

Niveles de confianza y márgenes de error

Por tratarse de un diseño complejo, no es posible determinar a priori el error muestral. Este se determinará para variables seleccionadas una vez que se disponga de los resultados de la muestra y se conozca el grado de homogeneidad de las unidades primarias de muestreo. En encuestas demográficas con diseños similares, el efecto de diseño (DEF) ha sido en el peor de los casos del orden de 1,1. Asumiendo que tendremos un DEF de esta magnitud y con las conocidas fórmulas de muestreo simple al azar, la tabla 4 muestra el error muestral para proporciones de 0,50 (en cualquier otra proporción el error muestral será menor). Puede afirmarse que el error máximo para porcentajes en la muestra nacional es de 2,8 puntos porcentuales con 95% de confianza. Cuando la muestra se desagrega por estratos, este error puede llegar a 8 puntos porcentuales en el estrato más pequeño (urbano no central).

Ajuste por no cobertura y no elegibilidad

Para asegurar la eficiencia, suficiencia y precisión de la muestra se adoptó un sistema de muestreo con “Ajuste por no cobertura”, el cual garantiza la ejecución de la muestra con los tamaños estimados como mínimos dentro de los niveles de confianza y de error máximo permisible. Adicionalmente el sistema asegura la eliminación de sesgos resultantes de sustitución o reemplazo de unidades que no pueden ser objeto de entrevista. Este sistema eleva los costos, pero garantiza la calidad de la información. El método requiere al-

gún conocimiento de la “no cobertura” observada en estudios similares y probable proporción de unidades elegibles en cada conglomerado.

El sistema consiste en aplicar a los tamaños de muestra (n) estimados para cada UFM un factor de no cobertura (t) y otro factor de no elegibilidad (e), con lo cual se calcula el tamaño operativo final de selección (n^*), dado por:

$$n^* = (1 + t) (1 + e) n$$

t = Razón de no entrevista. Esta tasa considera situaciones de no cobertura (no entrevista, rechazos, ausencia del adulto, o imposibilidad de entrevistarlo después de la tercera visita, entre otros posibles eventos). Según las experiencias de otras encuestas, la tasa (t) es diversa por estrato y nivel socio económico del hogar. La tasa t promedio para la muestra nacional se estimó en 0,20, lo que significa que los entrevistadores recibieron listados con un número de viviendas 20% más grande.

e = Razón de no elegibles para la entrevista debido a discapacidad o a que no son ciudadanos costarricenses. La discapacidad se asumió proporcional al número de adultos mayores de 75 años de edad en el segmento censal, con un promedio nacional de 3%. La proporción de extranjeros varía enormemente entre segmentos, de 0% a 98% en los 194 segmentos seleccionados, para un promedio nacional de 11%. En consecuencia, en un segmento donde alrededor de la mitad de la población es extranjera, debieron seleccionarse el doble de viviendas.

NOTAS

- 1 Ver: Kish, L.: “Statistical Design For Research”. John Wiley. 1987. Tratamiento del efecto diseño, Caps. 2 y 7 y “Survey Sampling” Caps. 2 y 11.
- 2 Sudman, Seymour (1966). Probability Sampling with Quotas. Journal of the American Statistical Association 61, 315: 749-771. Pág. 752.

CARTA DE CONSENTIMIENTO



PROGRAMA
ESTADO DE LA NACIÓN

VANDERBILT  UNIVERSITY

Enero, 2014

Estimado señor o señora:

Usted ha sido elegido/a al azar para participar en un estudio de opinión pública. Vengo por encargo de la Universidad de Vanderbilt y el Programa Estado de la Nación. La entrevista durará unos 45 minutos.

El objetivo principal del estudio es conocer la opinión de las personas acerca de diferentes aspectos de la situación de Costa Rica.

Su participación en el estudio es voluntaria. Usted puede dejar preguntas sin responder o terminar la entrevista en cualquier momento. Las respuestas que usted proporcione serán completamente confidenciales y anónimas. Usted no recibirá pago alguno por su participación, pero ésta tampoco le ocasionará gastos.

Si tiene preguntas respecto al estudio, puede comunicarse con Ronald Alfaro-Redondo al teléfono 2519-5344 y Luis Borge 2235-1833. El número IRB del estudio es 110627.

¿Desea Participar?

EL CUESTIONARIO

Costa Rica 2014, Versión # 15.2.2.2 IRB Approval: 110627



PROGRAMA
ESTADO DE LA NACIÓN



LAPOP: COSTA RICA, 2014

© VANDERBILT UNIVERSITY 2014. DERECHOS RESERVADOS. ALL RIGHTS RESERVED.

PAÍS				
01. México	02. Guatemala	03. El Salvador	04. Honduras	05. Nicaragua
06. Costa Rica	07. Panamá	08. Colombia	09. Ecuador	10. Bolivia
11. Perú	12. Paraguay	13. Chile	14. Uruguay	15. Brasil
16. Venezuela	17. Argentina	21. Rep. Dom.	22. Haití	23. Jamaica
24. Guyana	25. Trinidad y Tobago	26. Belice	40. Estados Unidos	41. Canadá
27. Surinam	28. Bahamas	29. Barbados		
IDNUM. Número de cuestionario [asignado en la oficina]				_ _ _ _
ESTRATOPRI: (601) AMSJ (602) Urbano-Central (603) Rural-Central (604) Urbano-Bajura (605) Rural-Bajura				_ _
ESTRATOSEC. Tamaño de la municipalidad [población en edad de votar, según censo; modificar por cada país, usando número de estratos y rangos de poblaciones apropiados]:				_
(1) Grande (más de 100,000)		(2) Mediana (Entre 25.000 - 100.000)		
(3) Pequeña (menos de 25,000)				
UPM [Unidad Primaria de Muestreo] _____				_ _ _
PROV. Provincia: _____				06 _ _

MUNICIPIO. Cantón: _____	06	__	__
COSDISTRITO. Distrito del cantón: _____		__	__
COSSEGMENTO. Segmento censal _____		__	__
COSSEC. Sector _____		__	__
CLUSTER. [Unidad Final de Muestreo o Punto Muestral]: _____		__	__
[Cada cluster debe tener 6 entrevistas; clave-código asignada(o) por el supervisor de campo]		__	__
UR. (1) Urbano (2) Rural [Usar definición censal del país]		__	__
TAMAÑO. Tamaño del lugar: (1) Capital Nacional (área metropolitana) (2) Ciudad grande (3) Ciudad mediana (4) Ciudad pequeña (5) Área rural		__	__
IDIOMAQ. Idioma del cuestionario: (1) Español [Insertar otros lenguajes usados]		__	__
Hora de inicio: ____:____		__	__
FECHA. Fecha Día: ____ Mes: _____ Año: 2014		__	__
¿Vive usted en esta casa? Sí → continúe No → Agradezca al entrevistado y termine la entrevista			
¿Es usted ciudadano costarricense o residente permanente de Costa Rica? Sí → continúe No → Agradezca al entrevistado y termine la entrevista			
¿Cuántos años tiene? [Seguir solo si tiene por lo menos 18 años] Sí → continúe No → Agradezca al entrevistado y termine la entrevista			
ATENCION: ES UN REQUISITO LEER SIEMPRE LA HOJA DE CONSENTIMIENTO INFORMADO Y OBTENER EL ASENTIMIENTO DEL ENTREVISTADO ANTES DE COMENZAR LA ENTREVISTA.			
Q1. Género [ANOTAR, NO PREGUNTE]: (1) Hombre (2) Mujer		__	__
Q2Y. ¿En qué año nació? _____ año (8888) NS (9888) NR		__	__
LS3. Para comenzar, ¿en general, qué tan satisfecho(a) está con su vida? ¿Usted diría que se encuentra: [LEER ALTERNATIVAS] (1) Muy satisfecho(a) (2) Algo satisfecho(a) (3) Algo insatisfecho(a) (4) Muy insatisfecho(a)? (88) NS (98) NR		__	__
GEN15. ¿Tiene usted una mejor vida ahora en comparación con la de sus padres? (1) Sí (2) No (88) NS (98) NR			
GEN16. ¿Cree usted que sus hijos tendrán una mejor vida en comparación con la que usted tiene ahora? (1) Sí (2) No (88) NS (98) NR (99) INAP			
A4. En su opinión ¿cuál es el problema más grave que está enfrentando el país? [NO LEER ALTERNATIVAS; SOLO UNA OPCIÓN]		__	__
Agua, falta de	1 (19)	Impunidad	20 (61)
Caminos/vías en mal estado	2 (18)	Inflación, altos precios	21 (02)
Conflicto armado	3 (30)	Los políticos	22 (59)
Corrupción	4 (13)	Mal gobierno	23 (15)
Crédito, falta de	5 (09)	Medio ambiente	24 (10)
Delincuencia, crimen	6 (05)	Migración	25 (16)
Derechos humanos, violaciones de	7 (56)	Narcotráfico	26 (12)

Desempleo/falta de empleo	8 (03)	Pandillas	27 (14)
Desigualdad	9 (58)	Pobreza	28 (04)
Desnutrición	10 (23)	Protestas populares (huelgas, cierre de carreteras, paros, etc.)	29 (06)
Desplazamiento forzado	11 (32)	Salud, falta de servicio	30 (22)
Deuda externa	12 (26)	Secuestro	31 (31)
Discriminación	13 (25)	Seguridad (falta de)	32 (27)
Drogas, consumo de; drogadicción	14 (11)	Terrorismo	33 (33)
Economía, problemas con, crisis de	15 (01)	Tierra para cultivar, falta de	34 (07)
Educación, falta de, mala calidad	16 (21)	Transporte, problemas con el	35 (60)
Electricidad, falta de	17 (24)	Violencia	36 (57)
Explosión demográfica	18 (20)	Vivienda	37 (55)
Guerra contra el terrorismo	19 (17)	Otro	38 (70)
NS	88	NR	98

SOCT2. ¿Considera usted que la situación económica **del país** es mejor, igual o peor que hace **doce meses**?

(1) Mejor (2) Igual (3) Peor (88) NS (98) NR

|||

IDIO2. ¿Considera usted que **su** situación económica actual es mejor, igual o peor que la de hace **doce meses**?

(1) Mejor (2) Igual (3) Peor (88) No sabe (98) No responde

|||

Ahora vamos a hablar de su municipalidad...

NP1. ¿Ha asistido a un cabildo abierto o una sesión de la municipalidad durante los últimos 12 meses?

(1) Sí (2) No (88) No Sabe (98) No Responde

|||

NP2. ¿Ha solicitado ayuda o ha presentado una petición a alguna oficina, funcionario, o regidor de la municipalidad durante los últimos 12 meses?

(1) Sí (2) No (88) NS (98) No responde

|||

SGL1. ¿Diría usted que los servicios que la municipalidad está dando a la gente son: **[Leer alternativas]**

(1) Muy buenos (2) Buenos (3) Ni buenos ni malos (regulares)
(4) Malos (5) Muy malos (pésimos) (88) NS (98) NR

|||

Ahora, para hablar de otra cosa, a veces la gente y las comunidades tienen problemas que no pueden resolverse por sí mismas, y para poder resolverlos piden ayuda a algún funcionario u oficina del gobierno.

¿Para poder resolver sus problemas alguna vez ha pedido usted ayuda o cooperación ... **[Lea cada opción y anote la respuesta]**

CP2. ¿A algún diputado de la Asamblea Legislativa?

Sí No NS NR

1 2 88 98

CP4A. ¿A alguna autoridad local como el alcalde, la municipalidad o regidores?

1 2 88 98

CP4. ¿A algún ministerio, institución pública, u oficina del gobierno?

1 2 88 98

CP5. Ahora, para cambiar el tema, ¿en los últimos doce meses usted ha contribuido para ayudar a solucionar algún problema de su comunidad o de los vecinos de su barrio o colonia? Por favor, dígame si lo hizo **por lo menos** una vez a la semana, una o dos veces al mes, una o dos veces al año, o nunca en los últimos 12 meses?

- (1) Una vez a la semana
- (2) Una o dos veces al mes
- (3) Una o dos veces al año
- (4) Nunca
- (88) NS
- (98) NR

|||

Voy a leerle una lista de grupos y organizaciones. Por favor, dígame si usted asiste a las reuniones de estas organizaciones: **por lo menos** una vez a la semana, una o dos veces al mes, una o dos veces al año, o nunca. **[Repetir “una vez a la semana,” “una o dos veces al mes,” “una o dos veces al año,” o “nunca” para ayudar al entrevistado]**

	Una vez a la semana	Una o dos veces al mes	Una o dos veces al año	Nunca	NS	NR	INAP
CP6. ¿Reuniones de alguna organización religiosa? Asiste...	1	2	3	4	88	98	
CP7. ¿Reuniones de una asociación de padres de familia de la escuela o colegio? Asiste...	1	2	3	4	88	98	
CP8. ¿Reuniones de un comité o junta de mejoras para la comunidad? Asiste...	1	2	3	4	88	98	
CP13. ¿Reuniones de un partido o movimiento político? Asiste...	1	2	3	4	88	98	
CP20. [SOLO A MUJERES] ¿Reuniones de asociaciones o grupos de mujeres o amas de casa? Asiste...	1	2	3	4	88	98	99

IT1. Ahora, hablando de la gente de por aquí, ¿diría que la gente de su comunidad es muy confiable, algo confiable, poco confiable o nada confiable?

- (1) Muy confiable
- (2) Algo confiable
- (3) Poco confiable
- (4) Nada confiable
- (88) NS
- (98) NR

|||

[ENTRÉGUELE AL ENTREVISTADO LA TARJETA “A”]

L1. Cambiando de tema, en esta tarjeta tenemos una escala del 1 a 10 que va de izquierda a derecha, en la que el 1 significa izquierda y el 10 significa derecha. Hoy en día cuando se habla de tendencias políticas, mucha gente habla de aquellos que simpatizan más con la izquierda o con la derecha. Según el sentido que tengan para usted los términos “izquierda” y “derecha” cuando piensa sobre su punto de vista político, ¿dónde se encontraría usted en esta escala? Dígame el número.

1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	NS 88	NR 98	
Izquierda										Derecha		

[RECOGER TARJETA “A”]

IMMIG2n. En general, ¿usted diría que la gente de otro país que viene a vivir aquí hace los trabajos que los costarricenses no quieren, o que les quitan el trabajo a los costarricenses?

(1) Hacen los trabajos que los costarricenses no quieren

(2) Le quitan el trabajo a los costarricenses

(3) **[NO LEER]** Ambos (88) NS (98) NR

IMMIG3n. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con que el crimen ha aumentado en Costa Rica por la gente que viene a vivir aquí de otros países? **[Leer alternativas]**

(1) Muy de acuerdo (2) Algo de acuerdo (3) Ni de acuerdo ni en desacuerdo (4) Algo en desacuerdo

(5) Muy en desacuerdo (88) NS (98) NR

IMMIG4n. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con que la cultura costarricense está amenazada por la gente que viene a vivir aquí de otros países? **[Leer alternativas]**

(1) Muy de acuerdo (2) Algo de acuerdo (3) Ni de acuerdo ni en desacuerdo (4) Algo en desacuerdo

(5) Muy en desacuerdo (88) NS (98) NR

PROT3. ¿En los últimos 12 meses ha participado en una manifestación o protesta pública?

(1) Sí ha participado (2) No ha participado (88) NS (98) NR

|||

Ahora hablemos de otro tema. Alguna gente dice que en ciertas circunstancias se justificaría que la fuerza pública de este país tome el poder por un golpe de Estado. En su opinión se justificaría que hubiera un golpe de estado por la fuerza pública frente a las siguientes circunstancias...? **[Lea las alternativas después de cada pregunta]:**

JC10. Frente a mucha delincuencia. (1) Se justificaría que la fuerza pública tome el poder por un golpe de Estado (2) No se justificaría que la fuerza pública tome el poder por un golpe de Estado NS (88) NR (98) |||

JC13. Frente a mucha corrupción. (1) Se justificaría que la fuerza pública tome el poder por un golpe de Estado (2) No se justificaría que la fuerza pública tome el poder por un golpe de Estado NS (88) NR (98) |||

JC15A. ¿Cree usted que cuando el país enfrenta momentos muy difíciles, se justifica que el presidente del país cierre la Asamblea Legislativa y gobierne sin Asamblea Legislativa? (1) Sí se justifica (2) No se justifica (88) NS (98) NR |||

VIC1EXT. Ahora, cambiando el tema, ¿ha sido usted víctima de algún acto de delincuencia en los últimos 12 meses? Es decir, ¿ha sido usted víctima de un robo, hurto, agresión, fraude, chantaje, extorsión, amenazas o algún otro tipo de acto delincriminal en los últimos 12 meses? (1) Sí **[Siga]**

(2) No **[Pasar a VIC1HOGAR]** (88) NS **[Pasar a VIC1HOGAR]**

(98) NR **[Pasar a VIC1HOGAR]**

|||

VIC1EXTA. ¿Cuántas veces ha sido usted víctima de un acto delincriminal en los últimos 12 meses?

[Marcar el número] _____ (88) NS (98) NR (99) INAP

|||

VIC2. Pensando en el último acto delincriminal del cual usted fue víctima, de la lista que le voy a leer, ¿qué tipo de acto delincriminal sufrió?

[Leer alternativas]

(01) Robo sin arma **sin** agresión o amenaza física

(02) Robo sin arma **con** agresión o amenaza física

(03) Robo con arma

(04) Agresión física sin robo

(05) Violación o asalto sexual

(06) Secuestro

(07) Daño a la propiedad

(08) Robo de la casa, ladrones se metieron a la casa mientras no había nadie

(10) Extorsión (es decir, alguien le exigió pagar dinero a cambio de no hacerle daño)

(11) **[No leer]** Otro

(88) NS

(98) NR

(99) INAP (no fue víctima)

|||

VIC2AA. ¿Podría decirme en qué lugar ocurrió el último acto delincidental del cual usted fue víctima? **[Leer alternativas]**

- (1) En su hogar
- (2) En este barrio o comunidad
- (3) En este cantón
- (4) En otro cantón
- (5) En otro país
- (88) NS
- (98) NR
- (99) INAP

□□□

VIC1HOGAR. ¿Alguna otra persona que vive en su hogar ha sido víctima de algún acto de delincuencia en los últimos 12 meses? Es decir, ¿alguna otra persona que vive en su hogar ha sido víctima de un robo, hurto, agresión, fraude, chantaje, extorsión, amenazas o **algún otro tipo** de acto delincidental en los últimos 12 meses?

- (1) Sí
- (2) No
- (88) NS
- (98) NR
- (99) INAP (Vive solo)

□□□

POLE2N. En general, usted está muy satisfecho(a), satisfecho(a), **insatisfecho(a)** o muy **insatisfecho(a)** con el desempeño de la policía en su barrio/comunidad?

[Si responde que no hay policía en el barrio marcar “(4) Muy insatisfecho”]

- (1) Muy satisfecho(a)
- (2) Satisfecho(a)
- (3) **Insatisfecho(a)**
- (4) Muy **insatisfecho(a)**
- (88) NS
- (98) NR

□□□

AOJ11. Hablando del lugar o el barrio/la comunidad donde usted vive y pensando en la posibilidad de ser víctima de un asalto o robo, ¿usted se siente muy seguro(a), algo seguro(a), algo **inseguro(a)** o muy **inseguro(a)**?

- (1) Muy seguro(a)
- (2) Algo seguro(a)
- (3) Algo inseguro(a)
- (4) Muy inseguro(a)
- (88) NS
- (98) NR

□□□

PESE1. ¿Considera usted que el nivel de violencia actual en **su barrio es mayor, igual, o menor** que el de otras colonias o barrios en este municipio?

- (1) Mayor
- (2) Igual
- (3) Menor
- (88) NS
- (98) NR

□□□

PESE2. ¿Considera usted que el nivel de violencia actual en **su barrio es mayor, igual, o menor** que el de hace 12 meses?

- (1) Mayor
- (2) Igual
- (3) Menor
- (88) NS
- (98) NR

□□□

AOJ17. ¿Hasta qué punto diría que su barrio está afectado por las pandillas? ¿Diría mucho, algo, poco o nada?

- (1) Mucho
- (2) Algo
- (3) Poco
- (4) Nada
- (88) NS
- (98) NR

□□□

AOJ12. Si usted fuera víctima de un robo o asalto, ¿cuánto confiaría que el sistema judicial castigue al culpable? **[Leer alternativas]** Confiaría...

- (1) Mucho
- (2) Algo
- (3) Poco
- (4) Nada
- (88) N
- (98) NR

□□□

AOJ22. ¿En su opinión, qué hay que hacer para reducir la criminalidad en un país como el nuestro: implementar medidas de prevención o aumentar los castigos a los delincuentes?

- (1) Implementar medidas de prevención
- (2) Aumentar los castigos en contra de los delincuentes
- (3) **[No leer]** Ambas
- (88) NS
- (98) NR

□□□

- (88) NS
 - (98) NR
-

[ENTRÉGUELE AL ENTREVISTADO LA TARJETA “B”]

En esta tarjeta hay una escalera con gradas numeradas del uno al siete, en la cual 1 es la grada más baja y significa NADA y el 7 es la grada más alta y significa MUCHO. Por ejemplo, si yo le preguntara hasta qué punto le gusta ver televisión, si a usted no le gusta ver nada, elegiría un puntaje de 1. Si por el contrario le gusta mucho ver televisión me diría el número 7. Si su opinión está entre nada y mucho elegiría un puntaje intermedio. Entonces, ¿hasta qué punto le gusta a usted ver televisión? Léame el número. **[Asegúrese que el entrevistado entienda correctamente].**

1	2	3	4	5	6	7	88	98
Nada			Mucho			No sabe		No responde

Anotar el número 1-7, 88 para los que NS y 98 para los NR

Voy a hacerle una serie de preguntas, y le voy a pedir que para darme su respuesta utilice los números de esta escalera. Recuerde que puede usar cualquier número.

B1. ¿Hasta qué punto cree usted que los tribunales de justicia de Costa Rica garantizan un juicio justo? <i>(Sondee: Si usted cree que los tribunales no garantizan para nada la justicia, escoja el número 1; si cree que los tribunales garantizan mucho la justicia, escoja el número 7 o escoja un puntaje intermedio)</i>	_ _
B2. ¿Hasta qué punto tiene usted respeto por las instituciones políticas de Costa Rica?	_ _
B3. ¿Hasta qué punto cree usted que los derechos básicos del ciudadano están bien protegidos por el sistema político costarricense?	_ _
B4. ¿Hasta qué punto se siente usted orgulloso de vivir bajo el sistema político costarricense?	_ _
B6. ¿Hasta qué punto piensa usted que se debe apoyar al sistema político costarricense?	_ _
B10A. ¿Hasta qué punto tiene confianza en el sistema de justicia?	_ _
B13. ¿Hasta qué punto tiene confianza usted en la Asamblea Legislativa?	_ _
B18. ¿Hasta qué punto tiene confianza usted en la Policía?	_ _
B20. ¿Hasta qué punto tiene confianza usted en la Iglesia Católica?	_ _
B20A. ¿Hasta qué punto tiene confianza usted en la Iglesia Protestante?	_ _
B21. ¿Hasta qué punto tiene confianza usted en los partidos políticos?	_ _
B21A. ¿Hasta qué punto tiene confianza usted en el presidente?	_ _
B32. ¿Hasta qué punto tiene usted confianza en su municipalidad?	_ _
B31A. ¿Hasta qué punto tiene usted confianza en la Sala Cuarta?	_ _
B47A. ¿Hasta qué punto tiene usted confianza en las elecciones en este país?	_ _

Ahora, usando la misma escalera **[continúe con la tarjeta B: escala 1-7 NADA 1 2 3 4 5 6 7 MUCHO]**

**Anotar 1-7,
88 = NS,
98 = NR**

N9. ¿Hasta qué punto diría que el gobierno actual combate la corrupción en el gobierno?	_ _
N11. ¿Hasta qué punto diría que el gobierno actual mejora la seguridad ciudadana?	_ _
N15. ¿Hasta qué punto diría que el gobierno actual está manejando bien la economía?	_ _

NADA 1 2 3 4 5 6 7 MUCHO

**Anotar 1-7,
88 = NS,
98 = NR**

MIL3. Cambiando un poco de tema, ¿hasta qué punto confía en las Fuerzas Armadas de los Estados Unidos de América?	□□□
Utilizando la misma escala de 1 a 7, donde 1 es “nada” y 7 es “mucho”, cuál es la probabilidad que tendría de ser castigado por las autoridades alguien que en su barrio haga las siguientes acciones.:	(88) NS (98) NR
PR3A. Compre DVDs piratas. ¿Qué tan probable es que sea castigado por las autoridades?	□□□
PR3C. Y si alguien en su barrio invade un terreno desocupado, ¿qué tan probable es que sea castigado por las autoridades?	□□□
PR4. ¿Hasta qué punto siente usted que el Estado costarricense respeta la propiedad privada de sus ciudadanos? Seguimos con la misma escala de 1-nada a 7-mucho.	□□□

[RECOGER TARJETA “B”]

M1. Hablando en general acerca del gobierno actual, ¿diría usted que el trabajo que está realizando la Presidenta Laura Chinchilla Miranda es...?: [Leer alternativas] (1) Muy bueno (2) Bueno (3) Ni bueno, ni malo (regular) (4) Malo (5) Muy malo (pésimo) (88) NS (98) NR	□□□
SD2NEW2. Y pensando en esta ciudad/área donde usted vive, ¿está muy satisfecho(a), satisfecho(a), insatisfecho(a) , o muy insatisfecho(a) con el estado de las vías, carreteras y autopistas? (1) Muy satisfecho(a) (2) Satisfecho(a) (3) Insatisfecho(a) (4) Muy insatisfecho(a) (99) INAP (No utiliza) (88) NS (98) NR	□□□
SD3NEW2. ¿Y la calidad de las escuelas públicas? ¿Está usted... [LEER ALTERNATIVAS] (1) Muy satisfecho(a) (2) Satisfecho(a) (3) Insatisfecho(a) (4) Muy insatisfecho(a)? (99) INAP (No utiliza) (88) NS (98) NR	□□□
SD6NEW2. ¿Y la calidad de los servicios médicos y de salud públicos? ¿Está usted... [LEER ALTERNATIVAS] (1) Muy satisfecho(a) (2) Satisfecho(a) (3) Insatisfecho(a) (4) Muy insatisfecho(a) (99) INAP (No utiliza) (88) NS (98) NR	□□□
INFRAx. Suponga que alguien se mete a robar a su casa y usted llama a la policía. ¿Cuánto tiempo cree que la Policía se demoraría en llegar a su casa un día cualquiera, a mediodía? [LEER ALTERNATIVAS] (1) Menos de 10 minutos (2) Entre 10 y hasta 30 minutos (3) Más de 30 minutos y hasta una hora (4) Más de 1 hora y hasta 3 horas (5) Más de 3 horas (6) [NO LEER] No hay Policía/ No llegaría nunca (88) NS (98) NR	□□□

[ENTRÉGUELE AL ENTREVISTADO LA TARJETA “C”]

Ahora, vamos a usar una escalera similar, pero el número 1 representa “muy en desacuerdo” y el número 7 representa “muy de acuerdo”. Un número entre el 1 y el 7, representa un puntaje intermedio.

1	2	3	4	5	6	7	88	98	
Muy en desacuerdo						Muy de acuerdo		NS	NR

Le voy a leer unas frases sobre el rol del Estado. Por favor dígame hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con ellas.

ROS1. El Estado costarricense, en lugar del sector privado, debería ser el dueño de las empresas e industrias más importantes del país. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con esta frase?

|||

ROS4. El Estado costarricense debe implementar políticas **firμες** para reducir la desigualdad de ingresos entre ricos y pobres. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con esta frase?

|||

Anotar un número 1-7, 88 para los que NS y 98 para los NR

ING4. Cambiando de nuevo el tema, puede que la democracia tenga problemas, pero es mejor que cualquier otra forma de gobierno. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con esta frase?

EFF1. A los que gobiernan el país les interesa lo que piensa la gente como usted. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con esta frase?

|||

EFF2. Usted siente que entiende bien los asuntos políticos más importantes del país. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con esta frase?

|||

[RECOGER TARJETA "C"]

DER10. ¿Con cuál de las siguientes afirmaciones está usted más de acuerdo?

[Leer alternativas]

(1) En general, son más importantes mis derechos individuales que el bienestar de la comunidad

(2) En general, es más importante el bienestar de la comunidad que mis derechos individuales

(3) En general, son igualmente importantes mis derechos individuales y el bienestar de la comunidad

(88) NS

(98) NR

¿Cree usted que los siguientes bienes y servicios deben ser proveídos más por el gobierno o más por la empresa privada, o igual por ambos?

	Más por el gobierno	Más por la empresa privada	Igual por ambos	NS	NR
ROS7A. Educación	(1)	(2)	(3)	(88)	(98)
ROS7B. Servicios de salud	(1)	(2)	(3)	(88)	(98)
ROS7C. Seguridad	(1)	(2)	(3)	(88)	(98)
ROS7D. Vivienda	(1)	(2)	(3)	(88)	(98)
ROS7E. Carreteras y calles	(1)	(2)	(3)	(88)	(98)
ROS7F. Servicios de telefonía e internet	(1)	(2)	(3)	(88)	(98)

ENV1. En su opinión, ¿a qué debe darse más prioridad: proteger el medio ambiente o promover el crecimiento económico?

- (1) Proteger el medio ambiente
 (2) Promover el crecimiento económico
 (3) **[No leer]** Ambas
 (88) NS
 (98) NR

|||

PN4. En general, ¿usted diría que está muy satisfecho(a), satisfecho(a), insatisfecho(a) o muy insatisfecho(a) con la forma en que la democracia funciona en Costa Rica?

- (1) Muy satisfecho(a) (2) Satisfecho(a) (3) **Insatisfecho(a)** (4) Muy insatisfecho(a) (88) NS (98) NR

|||

W14A. Y ahora, pensando en otros temas. ¿Cree usted que se justificaría la interrupción del embarazo, o sea, un aborto, cuando pelagra la salud de la madre?

- (1) Sí, se justificaría (2) No, no se justificaría (88) NS (98) NR

|||

[ENTRÉGUELE AL ENTREVISTADO LA TARJETA "D"]

Ahora vamos a cambiar a otra tarjeta. Esta nueva tarjeta tiene una escalera del 1 a 10, el 1 indica que usted desaprueba firmemente y el 10 indica que usted aprueba firmemente. Voy a leerle una lista de algunas acciones o cosas que las personas pueden hacer para alcanzar sus metas y objetivos políticos. Quisiera que me dijera con qué firmeza usted aprobaría o desaprobaría que las personas hagan las siguientes acciones.

1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	88 NS	98 NR
Desaprueba firmemente										Aprueba firmemente	
										1-10, 88=NS, 98=NR	
E5. Que las personas participen en manifestaciones permitidas por la ley. ¿Hasta qué punto aprueba o desaprueba?											
E15. Que las personas participen en un cierre o bloqueo de calles o carreteras como forma de protesta. Usando la misma escala, ¿hasta qué punto aprueba o desaprueba?											
E3. Que las personas participen en un grupo que quiera derrocar por medios violentos a un gobierno electo. ¿Hasta qué punto aprueba o desaprueba?											
E16. Que las personas hagan justicia por su propia cuenta cuando el Estado no castiga a los criminales. ¿Hasta qué punto aprueba o desaprueba?											
Las preguntas que siguen son para saber su opinión sobre las diferentes ideas que tienen las personas que viven en Costa Rica. Por favor continúe usando la escalera de 10 puntos										1-10, 88=NS, 98=NR	
D1. Hay personas que siempre hablan mal de la forma de gobierno de Costa Rica, no sólo del gobierno de turno, sino del sistema de gobierno, ¿con qué firmeza aprueba o desaprueba usted el derecho de votar de esas personas? Por favor léame el número de la escala: [Sondee: ¿Hasta qué punto?]											
D2. Con qué firmeza aprueba o desaprueba usted que estas personas puedan llevar a cabo manifestaciones pacíficas con el propósito de expresar sus puntos de vista? Por favor léame el número.											
D3. Siempre pensando en los que hablan mal de la forma de gobierno de Costa Rica. ¿Con qué firmeza aprueba o desaprueba usted que estas personas puedan postularse para cargos públicos ?											

D4. ¿Con qué firmeza aprueba o desaprueba usted que estas personas salgan en la televisión para dar un discurso ?	
D5. Y ahora, cambiando el tema, y pensando en los homosexuales. ¿Con qué firmeza aprueba o desaprueba que estas personas puedan postularse para cargos públicos ?	
D6. ¿Con qué firmeza aprueba o desaprueba que las parejas del mismo sexo puedan tener el derecho a casarse?	

[Recoger tarjeta "D"]

DEM2. Ahora cambiando de tema, con cuál de las siguientes tres frases está usted más de acuerdo:

- (1) A la gente como uno, le da lo mismo un régimen democrático que uno no democrático, o
 - (2) La democracia es preferible a cualquier otra forma de gobierno, o
 - (3) En algunas circunstancias un gobierno autoritario puede ser preferible a uno democrático
- (88) NS,(98) NR

	INAP No trató o tuvo contacto	No	Sí	NS	NR
Ahora queremos hablar de su experiencia personal con cosas que pasan en la vida diaria...					
EXC2. ¿Algún agente de policía le pidió un soborno en los últimos 12 meses?	--	0	1	88	98
EXC6. ¿En los últimos 12 meses, algún empleado público le ha solicitado un soborno?	--	0	1	88	98
EXC11. ¿Ha tramitado algo en la municipalidad en los últimos 12 meses? Si la respuesta es No → Marcar 99 Si la respuesta es Sí → Preguntar:	99				
Para tramitar algo en la municipalidad, como un permiso, por ejemplo, durante el último año, ¿ha tenido que pagar alguna suma además de lo exigido por la ley?		0	1	88	98
EXC13. ¿Usted trabaja? Si la respuesta es No → Marcar 99 Sí la respuesta es Sí → Preguntar:	99				
En su trabajo, ¿le han solicitado algún soborno en los últimos 12 meses?		0	1	88	98
EXC14. ¿En los últimos 12 meses, tuvo algún trato con los juzgados? Si la respuesta es No → Marcar 99 Sí la respuesta es Sí → Preguntar:	99				
¿Ha tenido que pagar un soborno en los juzgados en este último año?		0	1	88	98
EXC15. ¿Usó servicios médicos públicos (del Estado) en los últimos 12 meses? Si la respuesta es No → Marcar 99 Sí la respuesta es Sí → Preguntar:	99				
En los últimos 12 meses, ¿ha tenido que pagar algún soborno para ser atendido en un hospital o en un puesto de salud?		0	1	88	98

	INAP				
	No trató o tuvo contacto	No	Sí	NS	NR
EXC16. En el último año, ¿tuvo algún hijo en la escuela o colegio?					
Si la respuesta es No → Marcar 99					
Si la respuesta es Sí → Preguntar:					
En los últimos 12 meses, ¿tuvo que pagar algún soborno en la escuela o colegio?	99	0	1	88	98
VIVCORR1. Suponga que usted conoce a Pedro Pérez desde su época de infancia, vivieron en el mismo barrio, fueron a la misma escuela y colegio, y desde entonces han tenido una relación cercana. Hace algún tiempo Pedro decidió meterse en política. Recientemente han salido a la luz pública rumores que vinculan a su amigo Pedro con actos de corrupción en la función pública. ¿Luego de este incidente usted...? [Leer alternativas]					
(1) Seguiría confiando en él					
(2) Dudaría de seguir confiando en él					
(3) Dejaría de confiar en él					
(88) NS (98) NR					
VIVCORR2. Suponga que a uno de los líderes de la asociación de desarrollo de su comunidad, que ha formado parte de esa organización por más de 25 años lo vinculan con un presunto acto de corrupción. ¿Luego de este incidente usted...? [Leer alternativas]					
(1) Seguiría confiando en él					
(2) Dudaría de seguir confiando en él					
(3) Dejaría de confiar en él					
(88) NS (98) NR					
Me gustaría que me indique si Ud. considera las siguientes actuaciones 1) corruptas y que deben ser castigadas; 2) corruptas pero justificadas bajo las circunstancias; 3) no corruptas.					
DC1. Por ejemplo: Un diputado acepta una mordida de diez mil dólares pagada por una empresa.					
Considera Ud. que lo que hizo el diputado... [Leer alternativas]					
(1) Es corrupto y debe ser castigado					
(2) Es corrupto pero se justifica					
(3) No es corrupto					
(88) NS (98) NR					
DC10. Una madre con varios hijos tiene que sacar una constancia de nacimiento para uno de ellos. Para no perder tiempo esperando, ella paga 2500 colones de más al empleado público. Cree Ud. que lo que hizo la señora... [Leer alternativas]					
(1) Es corrupto y ella debe ser castigada					
(2) Es corrupto pero se justifica					
(3) No es corrupto					
(88) NS (98) NR					
DC13. Una persona desempleada es cuñado de un político importante, y éste usa su palanca para conseguirle un empleo público. ¿Usted cree que el político... [Leer alternativas]					
(1) Es corrupto y él debe ser castigado					
(2) Es corrupto pero justificado					
(3) No es corrupto					
(88) NS (98) NR					

COH1. ¿En su época de niñez los niños de su barrio jugaban libremente en las calles públicas?

(1) Todo el tiempo (2) Algunas veces (3) Pocas veces (4) Nunca
(88) NS (98) NR

COH2. ¿En el barrio en el que usted vivía cuando era niño/a o joven, con qué frecuencia los vecinos vigilaban su vivienda o pertenencias cuando sus padres o familiares se lo pedían?

(1) Frecuentemente (2) De vez en cuando (3) Rara vez (4) Nunca
(88) NS (98) NR

COH3. ¿En el barrio en el que usted vive actualmente, los niños juegan libremente en las calles públicas?

(1) Todo el tiempo (2) Algunas veces (3) Pocas veces (4) Nunca
(88) NS (98) NR

COH4. ¿En el barrio en el que usted vive actualmente, con qué frecuencia los vecinos vigilan su vivienda o pertenencias cuando usted se lo pide?

(1) Frecuentemente (2) De vez en cuando (3) Rara vez (4) Nunca
(88) NS (98) NR

Teniendo en cuenta su experiencia o lo que ha oído mencionar, ¿cuáles de los siguientes actos de delincuencia han ocurrido en los últimos 12 meses en su barrio o colonia.

	Sí	No	Una vez a la semana	Una o dos veces al mes	Una o dos veces al año	NS	NR	INAP
VICBAR1. Han ocurrido robos en los últimos 12 meses en su barrio o colonia?	1 [Continúe]	2 [Pasar a VICBAR3]				88	98	
						[Pasar a VICBAR3]		

VICBAR1F. ¿Cuántas veces ocurrió eso: una vez a la semana, una o dos veces al mes, una o dos veces al año?

1 2 3 88 98 99

VICBAR3. Han ocurrido ventas de drogas ilegales en los últimos 12 meses en su barrio o colonia?

1 2 88 98

VICBAR4. Han ocurrido extorsiones en los últimos 12 meses en su barrio o colonia?

1 2 88 98

VICBAR7. Han ocurrido asesinatos en los últimos 12 meses en su barrio o colonia?

1 2 88 98

FEAR10. Para protegerse de la delincuencia, en los últimos 12 meses ha tomado alguna medida como evitar caminar por algunas zonas de su barrio porque puedan ser peligrosas?

Sí No NS NR
1 0 88 98

VIC44. En los últimos 12 meses, por temor a la delincuencia, ¿se ha organizado con los vecinos de la comunidad?

1 0 88 98

Experimento sobre tolerancia a la homosexualidad

[APLICAR ESTA PREGUNTA A UN TERCIO DE LA MUESTRA]

EXP1. Suponga que luego de evaluar a los candidatos para la presidencia y pensarlo detenidamente, usted ha tomado la decisión de apoyar a un candidato en las próximas elecciones presidenciales y está convencido de que es la mejor decisión. Este candidato promueve ideas muy similares a las suyas, comparte su visión de país y habla de los temas que a usted le interesan. No obstante, en medio de la campaña se revela que dicho candidato le ha sido infiel a su esposa. ¿Luego de este incidente seguiría apoyando usted a este candidato? **[Leer alternativas]**

- (1) Seguiría apoyándolo incondicionalmente
 - (2) Tendría dudas de apoyarlo luego del incidente
 - (3) Le retiraría mi apoyo inmediatamente
 - (88) NS (98) NR (99) INAP
-

[APLICAR ESTA PREGUNTA A UN TERCIO DE LA MUESTRA]

EXP1A. Suponga que luego de evaluar a los candidatos y pensarlo detenidamente, usted ha tomado la decisión de apoyar a un candidato en las próximas elecciones presidenciales y está convencido de que es la mejor decisión. Este candidato promueve ideas muy similares a las suyas, comparte su visión de país y habla de los temas que a usted le interesan. No obstante, en medio de la campaña se revela que dicho candidato le ha sido infiel a su esposa en una relación con otra persona del mismo sexo (relación homosexual). ¿Luego de este incidente seguiría apoyando usted a este candidato? **[Leer alternativas]**

- (1) Seguiría apoyándolo incondicionalmente
 - (2) Tendría dudas de apoyarlo luego del incidente
 - (3) Le retiraría mi apoyo inmediatamente
 - (88) NS (98) NR (99) INAP
-

[APLICAR ESTA PREGUNTA A UN TERCIO DE LA MUESTRA]

EXP1B. Suponga que luego de evaluar a los candidatos y pensarlo detenidamente, usted ha tomado la decisión de apoyar a un candidato en las próximas elecciones presidenciales y está convencido de que es la mejor decisión. Este candidato promueve ideas muy similares a las suyas, comparte su visión de país y habla de los temas que a usted le interesan. No obstante, en medio de la campaña se revela que dicho candidato ha estado involucrado en actos de corrupción. ¿Luego de este incidente seguiría apoyando usted a este candidato? **[Leer alternativas]**

- (1) Seguiría apoyándolo incondicionalmente
 - (2) Tendría dudas de apoyarlo luego del incidente
 - (3) Le retiraría mi apoyo inmediatamente
 - (88) NS (98) NR (99) INAP
-

VB1. ¿Tiene usted cédula de identidad?

- (1) Sí (2) No (3) En trámite (88) NS (98) NR

□□□

VB2. ¿Votó usted en la primera ronda de las últimas elecciones presidenciales de 2014?

- (1) Sí votó **[Siga]**
 - (2) No votó **[Pasar a VB4NEW]**
 - (88) NS **[Pasar a VB10]** (98) NR **[Pasar a VB10]**
-

□□□

VB3n. ¿Por quién votó para Presidente en la primera ronda de las últimas elecciones presidenciales de 2014? **[NO LEER LISTA]**

- (01) Ninguno (fue a votar pero dejó la boleta en blanco) [Pasar VB101]
(97) Ninguno (anuló su voto) **[Pasar VB101]**

- (601) Rodolfo Piza (PUSC) **[Pasar a COSVP1]**
(602) Johnny Araya (PLN) **[Pasar a COSVP1]**
(603) Luis Guillermo Solís (PAC) **[Pasar a COSVP1]**
(604) Otto Guevara (ML) **[Pasar a COSVP1]**
(605) Jose Maria Villalta (Frente Amplio) **[Pasar a COSVP1]**
(677) Otro **[Pasar a COSVP1]**
(88) NS **[Pasar a COSVP1]**
(98) NR **[Pasar a COSVP1]**
(99) INAP (No votó) **[Pasar a VB4NEW]**

|_|_|

[SOLO PARA AQUELLOS QUE VOTARON EN 2014 Y MAYORES DE 22 AÑOS]

COSVP1. ¿En 2014 votó usted por el mismo partido político que cuando votó por primera vez?

- (1) Sí **[Siga]** (2) No **[Siga]** (88) NS **[Siga]** (98) NR **[Siga]**
(99) INAP (Esta es la primera vez que vota) **[Pase a VB10]**

[SOLO PARA AQUELLOS QUE VOTARON EN 2014 Y MAYORES DE 22 AÑOS]

COSVP2. ¿En 2014 votó usted por el mismo partido político que en el 2010?

- (1) Sí **[PASE a VB10]** (2) No **[PASE a VB10]** (88) NS **[PASE a VB10]**
(98) NR **[PASE a VB10]** (99) INAP (No votó en 2010) **[PASE a VB10]**

VB4NEW. [SOLO PARA LOS QUE NO VOTARON. NO LEER ALTERNATIVAS]

[Si dice “no voté porque no quería”, preguntar por qué no quiso votar]

¿Por qué no votó en la primera ronda de las pasadas elecciones presidenciales?

[Una sola respuesta]

- (1) Estaba confundido
(2) No me gustaron los candidatos o la campaña
(3) No creo en las elecciones o autoridades electorales
(4) No creo en la democracia
(5) Cuestiones burocráticas (registro, padrón)
(6) Cuestiones de edad (muy joven, muy viejo)
(7) No estaba en el distrito/estaba de viaje
(8) No me interesa la política
(77) Otra razón
(88) NS
(98) NR
(99) INAP (Sí votó)

|_|_|

[DESPUÉS DE ESTA PREGUNTA IR A VB10]

VB101. [SOLO A LOS QUE RESPONDIERON “NINGUNO (BLANCO O NULO)” EN VB3n]

¿Por qué votó usted nulo o blanco en la primera ronda de las pasadas elecciones presidenciales? [NO LEER ALTERNATIVAS]

- (1) Estaba confundido
- (2) Quería demostrar su descontento con todos los candidatos, no le gustó ninguno
- (3) No creo en la democracia, quería protestar contra el sistema político
- (4) No creo en las elecciones o autoridades electorales
- (5) No me interesa la política
- (6) Mi voto no marca la diferencia
- (7) Otra razón
- (88) NS
- (98) NR
- (99) INAP

□□□

VB10. ¿En este momento, simpatiza con algún partido político?

- (1) Sí **[Siga]** (2) No **[Pase a POL1]** (88) NS **[Pase a POL1]**
- (98) NR **[Pase a POL1]**

VB11. ¿Con cuál partido político simpatiza usted? **[NO LEER LISTA]**

- (601) Unidad (PUSC)
- (602) Liberación Nacional (PLN)
- (603) PAC
- (604) Movimiento Libertario
- (605) Frente Amplio
- (677) Otro
- (88) NS
- (98) NR
- (99) INAP

□□□

[PARA AQUELLOS QUE SIMPATIZAN CON UN PARTIDO POLITICO]

COSVF1. ¿Simpatiza usted con el mismo partido político que su madre (o padre en caso de que la madre haya fallecido)?

- (1) Sí (2) No (88) NS (98) NR (99) INAP

POL1. ¿Qué tanto interés tiene usted en la política: mucho, algo, poco o nada?

- (1) Mucho (2) Algo (3) Poco (4) Nada (88) NS (98) NR

□□□

CAMP1. ¿Cuál era el tema sobre el cuál le interesaba a usted hablar más durante la pasada campaña electoral? **[MARCAR SOLO UNO, NO LEER OPCIONES]**

(00) Ninguno **[Pase a VB20]**

- (1) Alto costo de la vida
- (2) El desempleo
- (3) El mal estado de la economía
- (4) La corrupción
- (5) El narcotráfico
- (6) La drogadicción
- (7) Deficiencias del sistema de salud
- (8) Deficiencias de la educación
- (9) El deterioro del ambiente y la contaminación
- (10) Crimen /violencia/inseguridad
- (11) La falta de vivienda
- (12) La deuda interna
- (13) La deuda externa
- (14) La pobreza
- (15) El ingreso de extranjeros
- (16) El mal estado de las carreteras
- (17) La pérdida de valores
- (18) Inseguridad sobre el futuro personal y familiar
- (19) Inseguridad ciudadana
- (20) La delincuencia
- (77) Otro tema (88) NS **[Pase a VB20]** (98) NR **[Pase a VB20]**

CAMP2. ¿Cuál candidato habló más sobre el tema que a usted más le interesaba?

- (00) Ninguno
- (01) Johnny Araya (PLN)
- (02) José María Villalta (Frente Amplio)
- (03) Luis Guillermo Solís (PAC)
- (04) Otto Guevara (Movimiento Libertario)
- (05) Rodolfo Piza (PUSC)
- (77) Otro (especifique): _____ (88) NS (98) NR (99) INAP

VB20. ¿Si esta semana fueran las próximas elecciones presidenciales, qué haría usted? **[Leer opciones]**

- (1) No votaría
- (2) Votaría por el candidato o partido del actual presidente |_|_|
- (3) Votaría por algún candidato o partido diferente del actual gobierno
- (4) Iría a votar pero dejaría la boleta en blanco o la anularía
- (88) NS (98) NR

CLIEN1n. Pensando en las últimas elecciones nacionales, ¿algún candidato o alguien de un partido político le ofreció un favor, regalo u otro beneficio a alguna persona que usted conoce para que lo apoye o vote por él?

- (1) Sí (2) No (88) NS (98) NR |_|_|

CLIEN1na. Y pensando en las últimas elecciones presidenciales de 2014, ¿alguien le ofreció a usted un favor, regalo o beneficio a cambio de su voto?

- (1) Sí (2) No (88) NS (98) NR |_|_|

COSELE1. El país celebrará una segunda ronda electoral el próximo domingo 6 de abril, ¿Cuán decidido está Usted de ir a votar en la segunda ronda: totalmente decidido, tiene dudas, o definitivamente no irá a votar?

- (1) Totalmente decidido **[Pase a COSELE5]**
 - (2) Tiene dudas **[Pase a COSELE4]**
 - (3) Definitivamente no irá a votar **[SIGA]**
 - (88) NS **[Pase a COSELE6]** (98) NR **[Pase a COSELE6]**
-

COSELE2. ¿Es su decisión de no ir a votar irrevocable (de fijo no irá a votar), o podría suceder que cambie de opinión y al final acuda a las urnas el próximo 6 de abril?

- (1) Es irrevocable **[SIGA]**
- (2) Podría suceder que cambie de opinión **[COSELE6]**
- (88) NS **[COSELE6]**
- (98) NR **[COSELE6]**
- (99) INAP

COSELE3. ¿Por qué no votará en la segunda ronda? **[NO LEER OPCIONES]**

- (01) No tiene cédula / está vencida
- (02) No aparece en el padrón electoral
- (03) Por problemas de transporte / vive lejos de donde vota
- (04) Estará fuera del país en esa fecha
- (05) Está enfermo / embarazada
- (06) Tiene que trabajar ese día
- (07) No le gusta ninguno de los candidatos / Partidos
- (08) Está desilusionado / decepcionado de los políticos
- (09) Ya no confía en los políticos: prometen y no cumplen
- (10) Su religión le impide votar
- (11) Para protestar contra los políticos
- (77) Otro
- (88) NS
- (98) NR
- (99) INAP **[DESPUES DE ESTA PREGUNTA PASAR A COSELE6]**

[PREGUNTAR SOLO A LOS QUE RESPONDIERON “(2) TIENE DUDAS” EN COSELEC1]

COSELE4. ¿Sus dudas se deben a que aún está indeciso pero definitivamente irá a votar, o está considerando no ir a votar del todo?

- (1) Aún no sabe por quién, pero irá a votar
- (2) Está considerando no ir a votar
- (88) NS
- (98) NR
- (99) INAP **[DESPUES DE ESTA PREGUNTA PASAR A COSELE6]**

[PREGUNTAR SOLO A LOS QUE RESPONDIERON “(1) Totalmente decidido” EN COSELEC1]

COSELE5. ¿Votará usted por el mismo candidato/partido por el que votó en la primera ronda electoral?

- (1) Sí (2) No (88) NS (98) NR (99) INAP

[PREGUNTAR A TODOS]

COSELE6. Al día de hoy, ¿por cuál de los dos candidatos que participarán en la segunda ronda electoral tiene usted preferencia?

- (1) Luis Guillermo Solís (PAC) (2) Johnny Araya (PLN) (3) Ninguno
- (88) NS (98) NR

Cambiando de tema y hablando de las cualidades que los niños deben tener, le voy a mencionar varias características y quisiera que me diga cuál es más importante para un niño o niña: **[LEER ALTERNATIVAS, SÓLO UNA RESPUESTA]**

AB1. (1) Independencia; o (2) Respeto a los mayores (3) **[No leer]** Ambos
(88) NS (98) NR

AB2. (1) Obediencia, o (2) Autosuficiencia (valerse por sí mismo)
(3) **[No leer]** Ambos (88) NS (98) NR

AB5. (1) Creatividad; o (2) Disciplina (3) **[No leer]** Ambos
(88) NS (98) NR

AB6. (1) Consideración, o (2) Buen comportamiento (3) **[No leer]** Ambos
(88) NS (98) NR

[ENTREGAR TARJETA G]

FOR1n. Ahora vamos a hablar sobre sus opiniones respecto de algunos países.

¿Cuál de los siguientes países es el que tiene **más influencia** en **América**

Latina? **[Leer opciones]**

(1) China, o sea, China continental y no Taiwán (2) Japón

(3) India (4) Estados Unidos

(5) Brasil (6) Venezuela

(7) México (10) España

(11) **[No leer]** Otro país (12) **[No leer]** Ninguno

(88) **[No leer]** NS (98) **[No leer]** NR

|||

FOR4. Y dentro de 10 años, en su opinión, ¿cuál de los siguientes países

tendrá más influencia en América Latina? **[Leer opciones]**

(1) China continental (2) Japón

(3) India (4) Estados Unidos

(5) Brasil (6) Venezuela

(7) México (10) España

(11) **[No leer]** Otro país (12) **[No leer]** Ninguno

(88) **[No leer]** NS (98) **[No leer]** NR

|||

[RECOGER TARJETA "G". ENTREGAR TARJETA "H"]

FOR5. En su opinión, ¿cuál de los siguientes países debería ser un modelo para el desarrollo futuro de nuestro país? **[Leer opciones]**

(1) China continental (2) Japón

(3) India (4) Estados Unidos

(5) Singapur (6) Rusia

(7) Corea del Sur (10) Brasil

(11) Venezuela, o (12) México

(13) **[No leer]** Ninguno/Debemos seguir nuestro propio modelo

(14) **[No leer]** Otro (88) NS (98) NR

|||

[RECOGER TARJETA "H"]

FOR6. Y pensando ahora **sólo en nuestro país**, ¿qué tanta influencia cree usted que tiene China en **nuestro país?** **[Leer alternativas]**

(1) Mucha **[Sigue]** (2) Algo **[Sigue]**

(3) Poca **[Sigue]** (4) Nada **[Pasar a FOR6b]**

(88) NS **[Pasar a FOR6b]** (98) NR **[Pasar a FOR6b]**

|||

FOR7. En general, ¿la influencia que tiene China sobre nuestro país es muy positiva, positiva, negativa, o muy negativa?

(1) Muy positiva (2) Positiva

(3) **[No leer]** Ni positiva ni negativa (4) Negativa

(5) Muy negativa (6) **[No leer]** No tiene ninguna influencia

(88) NS (98) NR (99) INAP

|||

FOR6b. Y pensando ahora **sólo en nuestro país**, ¿qué tanta influencia cree usted que tiene EEUU en **nuestro país?** **[Leer alternativas]**

(1) Mucha **[Sigue]** (2) Algo **[Sigue]**

(3) Poca **[Sigue]** (4) Nada **[Pasar a MIL10A]**

(88) NS **[Pasar a MIL10A]** (98) NR **[Pasar a MIL10A]**

|||

FOR7b. ¿La influencia que Estados Unidos tiene en nuestro país es muy positiva, positiva, negativa, o muy negativa?

1) Muy positiva (2) Positiva

(3) **[No leer]** Ni positiva ni negativa (4) Negativa

(5) Muy negativa (6) **[No leer]** No tiene ninguna influencia

(88) NS (98) NR (99) INAP

|||

Ahora, quisiera preguntarle cuánta confianza tiene en **los gobiernos** de varios países. Para cada país por favor dígame si en su opinión, es muy confiable, algo confiable, poco confiable, nada confiable, o si no tiene opinión.

	Muy confiable	Algo confiable	Poco confiable	Nada confiable	No sabe/ no tiene opinión	NR
MIL10A. El gobierno de China. En su opinión, ¿es muy confiable, algo confiable, poco confiable, nada confiable, o no tiene opinión?	1	2	3	4	88	98
MIL10C. Irán. En su opinión, ¿es muy confiable, algo confiable, poco confiable, nada confiable, o no tiene opinión?	1	2	3	4	88	98
MIL10E. Estados Unidos. En su opinión, ¿es muy confiable, algo confiable, poco confiable, nada confiable, o no tiene opinión?	1	2	3	4	88	98

Ahora, cambiando de tema...

GAY1. ¿Considera usted que las políticas públicas que proponen los políticos homosexuales son mejores, peores o iguales que las de los demás políticos?

(1) Mejores (2) Lo mismo (3) Peores (88) NS (98) NR

GAY2. ¿En caso que usted requiera solicitar ayuda o presentar una petición a un político, qué tan cómodo o incómodo se sentiría usted que ese político sea homosexual? ¿Se sentiría muy cómodo, algo cómodo, algo incómodo, muy incómodo?

(1) Muy cómodo (2) Algo cómodo (3) Algo incómodo
(4) Muy incómodo
(88) NS (98) NR

GAY3. ¿Estaría usted de acuerdo en otorgar derechos y beneficios igualitarios a las parejas homosexuales?

(1) Sí (2) No (88) NS (98) NR

Ahora vamos a hacer unas preguntas sobre otro tema

VOL207n. ¿Usted cree que para corregir a un hijo que desobedece es necesario golpearlo o castigarlo físicamente? **[Leer opciones]**

(1) Siempre
(2) Muy frecuentemente
(3) Algunas veces
(4) Casi nunca
(5) Nunca (88) NS (98) NR

□□□

Ahora vamos a hablar de su experiencia. Recuerde que si usted se siente incómodo o por otra razón prefiere no responder esta pregunta, solo dígamelo y seguiremos con la siguiente pregunta.

VOL208n. ¿Cuándo usted era niño, sus padres o sus tutores le pegaban o lo castigaban físicamente de alguna manera para corregir su mal comportamiento? **[Leer opciones]**

(1) Siempre
(2) Muy frecuentemente
(3) Algunas veces
(4) Casi nunca
(5) Nunca (88) NS (98) NR

□□□

WF1. ¿Usted o alguien en su casa recibe ayuda periódica en dinero, alimento o en productos de parte del gobierno, sin contar las pensiones?

(1) Sí (2) No (88) NS (98) NR

|_|_|

CCT1B. Ahora, hablando específicamente sobre el programa Avancemos, ¿usted o alguien en su casa es beneficiario de ese programa?

(1) Sí (2) No (88) NS (98) NR

|_|_|

ED. ¿Cuál fue el último año de educación que usted completó o aprobó?

_____ Año de _____ (primaria, secundaria, universitaria, superior no universitaria) = _____ años total **[Usar tabla a continuación para el código]**

	1 ^o	2 ^o	3 ^o	4 ^o	5 ^o	6 ^o
Ninguno	0					
Primaria	1	2	3	4	5	6
Secundaria	7	8	9	10	11	12
Universitaria	13	14	15	16	17	18+
Superior no universitaria	13	14	15	16		
No sabe	88					
No responde	98					

ED2. ¿Y hasta qué nivel educativo llegó su madre? [NO LEER OPCIONES]

(00) Ninguno

(01) Primaria incompleta

(02) Primaria completa

(03) Secundaria o bachillerato incompleto

(04) Secundaria o bachillerato completo

(05) Técnica/Tecnológica incompleta

(06) Técnica/Tecnológica completa

(07) Universitaria incompleta

(08) Universitaria completa

(88) NS

(98) NR

Q3C. Si usted es de alguna religión, ¿podría decirme cuál es su religión? **[No leer opciones]**

[Si el entrevistado dice que no tiene ninguna religión, sondee más para ubicar si pertenece a la alternativa 4 u 11]

(01) Católico

(02) Protestante, Protestante Tradicional o Protestante no Evangélico (Cristiano, Calvinista; Luterano; Metodista; Presbiteriano; Discípulo de Cristo; Anglicano; Episcopaliano; Iglesia Morava).

(03) Religiones Orientales no Cristianas (Islam; Budista; Hinduista; Taoísta; Confucianismo; Bahaí).

(04) Ninguna (Cree en un Ser Superior pero no pertenece a ninguna religión)

(05) Evangélica y Pentecostal (Evangélico, Pentecostal; Iglesia de Dios; Asambleas de Dios; Iglesia Universal del Reino de Dios; Iglesia Cuadrangular; Iglesia de Cristo; Congregación Cristiana; Menonita; Hermanos de Cristo; Iglesia Cristiana Reformada; Carismático no Católico; Luz del Mundo; Bautista; Iglesia del Nazareno; Ejército de Salvación; Adventista; Adventista del Séptimo Día, Sara Nossa Terra).

(06) Iglesia de los Santos de los Últimos Días (Mormones).

(07) Religiones Tradicionales (Candomblé, Vudú, Rastafari, Religiones Mayas, Umbanda; María Lanza; Inti, Kardecista, Santo Daime, Esotérica).

(10) Judío (Ortodoxo, Conservador o Reformado)

(11) Agnóstico o ateo (no cree en Dios)

(12) Testigos de Jehová.

(88) NS (98) NR

Q5B. Por favor, ¿podría decirme, qué tan importante es la religión en su vida?

[Leer alternativas]

(1) Muy importante (2) Algo importante (3) Poco importante o

(4) Nada importante

(88) NS (98) NR

OCUP4A. ¿A qué se dedica usted principalmente? ¿Está usted actualmente:

[Leer alternativas]

(1) Trabajando? **[Siga]**

(2) No está trabajando en este momento pero tiene trabajo? **[Siga]**

(3) Está buscando trabajo activamente? **[Pase a PR1]**

(4) Es estudiante?**[Pase a PR1]**

(5) Se dedica a los quehaceres de su hogar?**[Pase a PR1]**

(6) Está jubilado, pensionado o incapacitado permanentemente para trabajar?

[Pase a PR1]

(7) No trabaja y no está buscando trabajo? **[Pase a PR1]**

(88) NS **[Pase a PR1]** (98) NR **[Pase a PR1]**

OCUP1A. En su ocupación principal usted es: **[Leer alternativas]**

(1) Asalariado del gobierno o empresa estatal?

(2) Asalariado en el sector privado?

(3) Patrono o socio de empresa?

(4) Trabajador por cuenta propia?

(5) Trabajador no remunerado o sin pago?

(88) NS

(98) NR

(99) INAP

PR1. La vivienda que ocupa su hogar es... **[LEER ALTERNATIVAS]:**

- (1) Alquilada [PASE A PR3]
- (2) Propia, [Si el entrevistado duda, decir "totalmente pagada o siendo pagada a plazos/cuota/hipoteca"] **[PASE A PR2]**
- (3) Prestada/cedida o compartida **[PASE A Q10NEW]**
- (4) [NO LEER] Otra situación **[PASE A Q10NEW]**
- (88) NS **[PASE A Q10NEW]**
- (98) NR **[PASE A Q10NEW]**

PR2. ¿Esta vivienda tiene título de propiedad, ya sea que lo tenga usted en su poder o lo tenga el banco u otra institución?

- (1) Sí (lo tiene en su poder o lo tiene el banco u otra institución) **[PASE A Q10NEW]**
- (2) No **[PASE A Q10NEW]**
- (3) En trámite **[PASE A Q10NEW]**
- (88) NS **[PASE A Q10NEW]**
- (98) NR **[PASE A Q10NEW]**
- (99) INAP

PR3. ¿Tiene contrato de alquiler?

- (1) Sí
- (2) No
- (88) NS (98) NR (99) INAP

[ENTRÉGUELE AL ENTREVISTADO LA TARJETA "F"]

Q10NEW. ¿En cuál de los siguientes rangos se encuentran los ingresos familiares mensuales de este hogar, incluyendo las remesas del exterior y el ingreso de todos los adultos e hijos que trabajan?

[Si no entiende, pregunte: ¿Cuánto dinero entra en total a su casa al mes?]

- (00) Ningún ingreso
 - (01) Menos de 88,600
 - (02) Entre 88,600 – 117,700
 - (03) Entre 117,701 – 151,400
 - (04) Entre 151,401 – 194,550
 - (05) Entre 194,551 – 225,000
 - (06) Entre 225,001 – 253,650
 - (07) Entre 253,651 – 280,100
 - (08) Entre 280,101 – 305,150
 - (09) Entre 305,151 – 332,000
 - (10) Entre 332,001 – 382,350
 - (11) Entre 382,351 – 453,500
 - (12) Entre 453,501 – 535,600
 - (13) Entre 535,601 – 627,200
 - (14) Entre 627,201 – 776,600
 - (15) Entre 776,601 – 1,059,100
 - (16) Más de 1,059,100
 - (88) NS (98) NR
-

**PREGUNTAR SOLO SI TRABAJA O ESTÁ JUBILADO/PENSIONADO/
INCAPACITADO (VERIFICAR OCUP4A)]**

Q10G. ¿Y cuánto dinero usted **personalmente** gana al mes por su trabajo o pensión? **[Si no entiende: ¿Cuánto gana usted solo, por concepto de salario o pensión, sin contar los ingresos de los demás miembros de su hogar ni las remesas u otros ingresos?]**

- (00) Ningún ingreso
- (01) Menos de 88,600
- (02) Entre 88,600 – 117,700
- (03) Entre 117,701 – 151,400
- (04) Entre 151,401 – 194,550
- (05) Entre 194,551 – 225,000
- (06) Entre 225,001 – 253,650
- (07) Entre 253,651 – 280,100
- (08) Entre 280,101 – 305,150
- (09) Entre 305,151 – 332,000
- (10) Entre 332,001 – 382,350
- (11) Entre 382,351 – 453,500
- (12) Entre 453,501 – 535,600
- (13) Entre 535,601 – 627,200
- (14) Entre 627,201 – 776,600
- (15) Entre 776,601 – 1,059,100
- (16) Más de 1,059,100
- (88) NS (98) NR (99) INAP (No trabaja ni está jubilado)

[RECOGER TARJETA “F”]

Q14. ¿Tiene usted intenciones de irse a vivir o a trabajar a otro país en los próximos tres años? (1) Sí (2) No (88) NS (98) NR

Q10D. El salario o sueldo que usted recibe y el total del ingreso de su hogar:

[Leer alternativas]

- (1) Les alcanza bien y pueden ahorrar
- (2) Les alcanza justo sin grandes dificultades
- (3) No les alcanza y tienen dificultades
- (4) No les alcanza y tienen grandes dificultades
- (88) **[No leer]** NS
- (98) **[No leer]** NR

W

Q10E. En los últimos dos años, el ingreso de su hogar: **[Leer opciones]**

- (1) ¿Aumentó?
- (2) ¿Permaneció igual?
- (3) ¿Disminuyó?
- (88) NS
- (98) NR

Q11n. ¿Cuál es su estado civil? **[Leer alternativas]**

- (1) Soltero (2) Casado
 - (3) Unión libre (acompañado) (4) Divorciado
 - (5) Separado (6) Viudo
 - (7) Unión civil (88) NS (98) NR
-

Q12C. ¿Cuántas personas en total viven en su hogar en este momento? _____ (88) NS (98) NR

Q12Bn. ¿Cuántos niños menores de 13 años viven en este hogar?

00 = ninguno, (88) NS (98) NR

Q12. ¿Tiene hijos(as)? ¿Cuántos? **[Contar todos los hijos del entrevistado, que vivan o no en el hogar]** _____
(00 = ninguno) (88) NS (98) NR

Q12D. ¿Cuántos hermanos y hermanas, incluyéndose Usted mismo/a vivían en su casa cuando Ud. tenía 15 años de edad?

[Anotar No.] _____ **[Rango: 1 a 20]** (88) NS (98) NR

ETID. ¿Usted se considera una persona blanca, mestiza, indígena, negra, mulata u otra? **[Si la persona entrevistada dice Afro-costarricense, codificar como (4) Negra]**

(1) Blanca (2) Mestiza (3) Indígena (4) Negra (5) Mulata
(7) Otra
(88) NS (98) NR

LENG1. ¿Cuál es su lengua materna o el primer idioma que habló de pequeño en su casa? **[acepte una alternativa, no más] [No leer alternativas]**

(601) Castellano/español (602) Nativo indígena
(603) Inglés de Limón (mekatelo) (604) Otro (nativo)
(605) Otro extranjero
(88) NS (98) NR

WWW1. Hablando de otras cosas, ¿qué tan frecuentemente usa usted el Internet? **[Leer alternativas]**

(1) Diariamente
(2) Algunas veces a la semana
(3) Algunas veces al mes
(4) Rara vez
(5) Nunca
(88) **[No leer]** NS (98) **[No leer]** NR

G10. ¿Con qué frecuencia sigue las noticias, ya sea en la televisión, la radio, los periódicos o el Internet? [Leer opciones] (1) Diariamente (2) Algunas veces a la semana (3) Algunas veces al mes
(4) Rara vez (5) Nunca (88) NS (98) NR

Por propósitos estadísticos, ahora queremos saber cuánta información sobre política y el país tiene la gente...

	Correcto	Incorrecto	No sabe	No responde
G11. ¿Cómo se llama el actual presidente de los Estados Unidos de América? [NO LEER: Barack Obama, aceptar Obama]	1	2	88	98

G14. ¿Cuánto tiempo dura el período presidencial en Costa Rica? [NO LEER: 4 años]	1	2	88	98
---	---	---	----	----

G17. ¿Cuántos diputados tiene la Asamblea Legislativa ? [ANOTAR NÚMERO EXACTO. REPETIR SOLO UNA VEZ SI EL ENTREVISTADO NO RESPONDE.]	Número: _____	8888	9888
---	---------------	------	------

Para finalizar, podría decirme si en su casa tienen: **[Leer todos]**

R3. Refrigeradora (nevera)	(0) No	(1) Sí	(88) NS	(98) NR
-----------------------------------	--------	--------	---------	---------

R4. Teléfono convencional/fijo/residencial (no celular)	(0) No	(1) Sí	(88) NS	(98) NR
--	--------	--------	---------	---------

R4A. Teléfono celular	(0) No	(1) Sí	(88) NS	(98) NR
------------------------------	--------	--------	---------	---------

R5. Vehículo. ¿Cuántos? [Si no dice cuántos, marcar “uno”.]	(0) No	(1) Uno	(2) Dos	(3) Tres o más	(88) NS	(98) NR
R6. Lavadora de ropa	(0) No	(1) Sí			(88) NS	(98) NR
R7. Horno microondas	(0) No	(1) Sí			(88) NS	(98) NR
R8. Motocicleta	(0) No	(1) Sí			(88) NS	(98) NR
R12. Agua potable dentro de la vivienda	(0) No	(1) Sí			(88) NS	(98) NR
R14. Cuarto de baño dentro de la casa	(0) No	(1) Sí			(88) NS	(98) NR
R15. Computadora	(0) No	(1) Sí			(88) NS	(98) NR
R18. Servicio de Internet	(0) No	(1) Sí			(88) NS	(98) NR
R1. Televisor	(0) No [Pasa a R26]	(1) Sí [Sigue]			(88) NS	(98) NR
R16. Televisor de pantalla plana	(0) No	(1) Sí			(88) NS	(98) NR (99) INAP
R26. ¿Está conectada a la red de saneamiento/desagüe/drenaje?	(0) No	(1) Sí			(88) NS	(98) NR

Estas son todas las preguntas que tengo. Muchísimas gracias por su colaboración.

FORMATQ. Favor indicar el formato en que se completó ESTE cuestionario específico

1. Papel

2. Android

3. Windows PDA

COLORR. [Una vez salga de la entrevista, SIN PREGUNTAR, por favor use la Paleta de Colores, e indique el número que más se acerca al color de piel de la cara del entrevistado] _____

(97) No se pudo clasificar **[Marcar (97) únicamente, si por alguna razón, no se pudo ver la cara de la persona entrevistada]**

Hora en la cual terminó la entrevista _____ : _____

TI. Duración de la entrevista **[minutos, ver página # 1]** _____

INTID. Número de identificación del entrevistador: _____

SEXI. Anotar el sexo suyo: **(1) Hombre (2) Mujer**

COLORI. Usando la Paleta de Colores, anote el color de piel suyo.

Yo juro que esta entrevista fue llevada a cabo con la persona indicada.

Firma del entrevistador _____ Fecha ____/____/____

Firma del supervisor de campo _____

Comentarios: _____

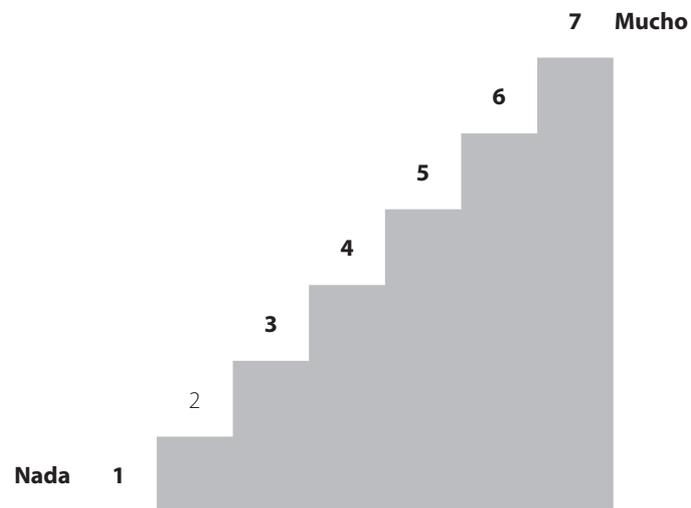
[No usar para PDA] Firma de la persona que digitó los datos _____

[No usar para PDA] Firma de la persona que verificó los datos _____

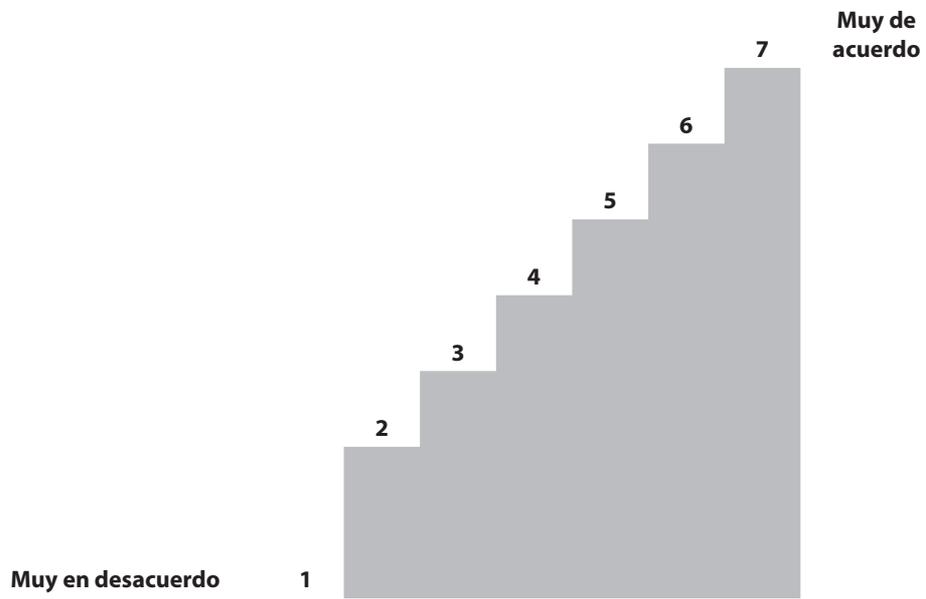
Tarjeta A (L1)

1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
Izquierda					Derecha				

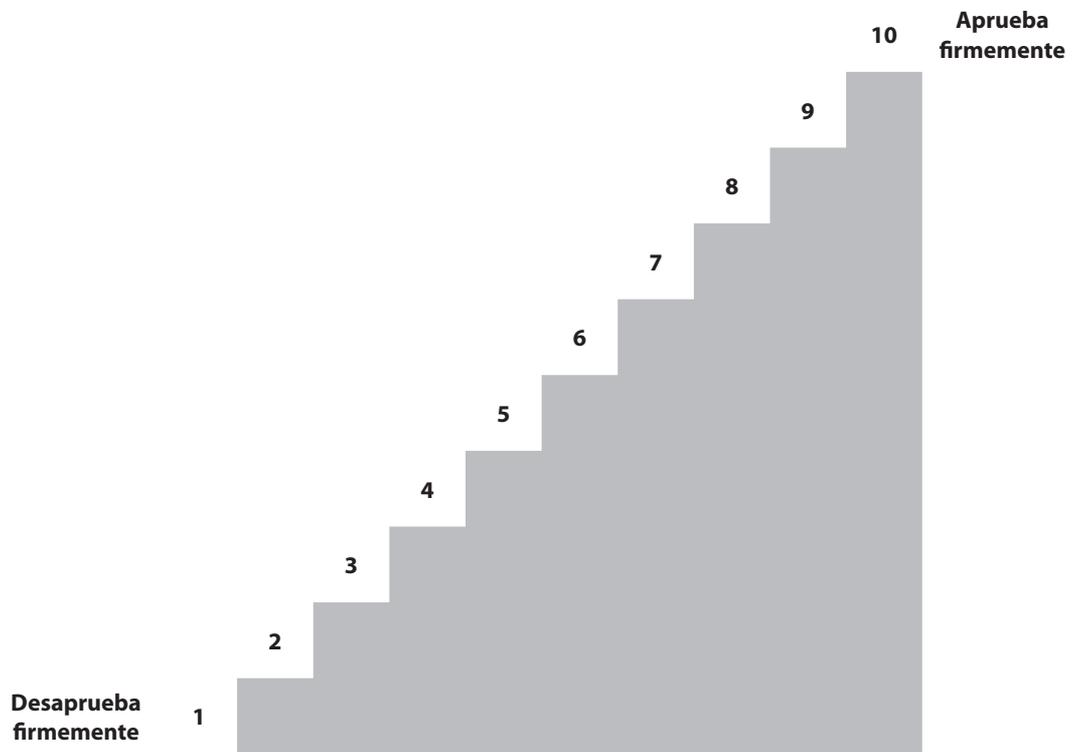
Tarjeta B



Tarjeta C



Tarjeta D



Tarjeta G

Brasil
China continental
España
Estados Unidos
India
Japón
México
Venezuela

Tarjeta H

Brasil
China continental
Corea del Sur
Estados Unidos
India
Japón
México
Rusia
Singapur
Venezuela

Tarjeta F

(00) Ningún ingreso

(01) Menos de 88,600

(02) Entre 88,600 – 117,700

(03) Entre 117,701 – 151,400

(04) Entre 151,401 – 194,550

(05) Entre 194,551 – 225,000

(06) Entre 225,001 – 253,650

(07) Entre 253,651 – 280,100

(08) Entre 280,101 – 305,150

(09) Entre 305,151 – 332,000

(10) Entre 332,001 – 382,350

(11) Entre 382,351 – 453,500

(12) Entre 453,501 – 535,600

(13) Entre 535,601 – 627,200

(14) Entre 627,201 – 776,600

(15) Entre 776,601 – 1,059,100

(16) Más de 1,059,100

Paleta de Colores



[NO ENTREGAR A ENTREVISTADOS. ESTA TARJETA ES SOLO PARA ENTREVISTADORES]

ED. ¿Cuál fue el último año de educación que usted completó o aprobó?

_____ Año de _____ (primaria, secundaria, universitaria, superior no universitaria) = _____ años total

[Usar tabla a continuación para el código]

	1 ^o	2 ^o	3 ^o	4 ^o	5 ^o	6 ^o
Ninguno	0					
Primaria	1	2	3	4	5	6
Secundaria	7	8	9	10	11	12
Universitaria	13	14	15	16	17	18+
Superior no universitaria	13	14	15	16		
No sabe	88					
No responde	98					

Q3C. Si usted es de alguna religión, ¿podría decirme cuál es su religión? **[No leer opciones]**

[Si el entrevistado dice que no tiene ninguna religión, sondee más para ubicar si pertenece a la alternativa 4 u 11]

(01) Católico

(02) Protestante, Protestante Tradicional o Protestante no Evangélico (Cristiano, Calvinista; Luterano; Metodista; Presbiteriano; Discípulo de Cristo; Anglicano; Episcopaliano; Iglesia Morava).

(03) Religiones Orientales no Cristianas (Islam; Budista; Hinduista; Taoísta; Confucianismo; Baha'í).

(04) Ninguna (Cree en un Ser Superior pero no pertenece a ninguna religión)

(05) Evangélica y Pentecostal (Evangélico, Pentecostal; Iglesia de Dios; Asambleas de Dios; Iglesia Universal del Reino de Dios; Iglesia Cuadrangular; Iglesia de Cristo; Congregación Cristiana; Menonita; Hermanos de Cristo; Iglesia Cristiana Reformada; Carismático no Católico; Luz del Mundo; Bautista; Iglesia del Nazareno; Ejército de Salvación; Adventista; Adventista del Séptimo Día, Sara Nossa Terra).

(06) Iglesia de los Santos de los Últimos Días (Mormones).

(07) Religiones Tradicionales (Candomblé, Vudú, Rastafari, Religiones Mayas, Umbanda; María Lonza; Inti, Kardecista, Santo Daime, Esotérica).

(10) Judío (Ortodoxo, Conservador o Reformado)

(11) Agnóstico o ateo (no cree en Dios)

(12) Testigos de Jehová.

(88) NS (98) NR

El Barómetro de las Américas

El presente estudio es parte de un programa de investigaciones que el Proyecto de Opinión Pública de América Latina (LAPOP) viene llevando a cabo desde hace más de dos décadas. LAPOP es un consorcio de instituciones académicas y de investigación en las Américas, con sede central en Vanderbilt University, en Estados Unidos. En el proyecto LAPOP participan más de 30 instituciones de toda la región, cuyos esfuerzos tienen el propósito de producir estudios científicos, objetivos e independientes de opinión pública. Dichas investigaciones se enfocan principalmente en la medición de actitudes y comportamientos políticos relacionados con la democracia y la calidad de vida. En el transcurso de la duración del Barómetro de las Américas, el proyecto ha recibido el generoso apoyo de la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID), Vanderbilt University, de la Fundación Tinker, del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), del Banco Mundial, del Banco Interamericano de Desarrollo (BID), de la Fundación Nacional de Ciencias de Estados Unidos, de la Agencia Sueca de Cooperación Internacional para el Desarrollo (ASDI), de la embajada de Suecia en Bolivia, así como de Duke University, Florida International University, University of Miami, Princeton University, de la Pontificia Universidad Católica de Chile y del Instituto Kellogg de Notre Dame University. LAPOP también mantiene vínculos con entidades como la Organización de los Estados Americanos (OEA).

Las encuestas más recientes, cuyos resultados se analizan y discuten en este informe, se llevaron a cabo en 2014 a través de entrevistas cara a cara en los países latinoamericanos y del Caribe, utilizando una muestra estratificada, representativa de la población nacional en áreas rurales y urbanas. Las mismas encuestas se realizaron por Internet a las muestras nacionales en los Estados Unidos y Canadá. Las entrevistas se realizaron en el idioma nacional y/o en los principales idiomas nativos de cada país. La ronda de encuestas del 2014 del Barómetro de las Américas incluyó 28 países de las Américas y más de 50.000 entrevistas. Módulos comunes y técnicas estandarizadas permiten la comparación entre individuos, entre ciertas regiones subnacionales dentro de los países, entre los países y a lo largo del tiempo.

El Proyecto de Opinión Pública de América Latina pone a disposición del público sin costo alguno las bases de datos nacionales del Barómetro de las Américas, a través de su página web: www.lapopsurveys.org. Además de las bases de datos, tanto los reportes de investigación, como los artículos y libros que ha producido LAPOP son de acceso público y gratuito. Esta investigación y los datos pueden también consultarse en los sitios de otras importantes universidades de los Estados Unidos y América Latina, que son depositarias y suscriptoras de nuestros datos. Con estas iniciativas, LAPOP continúa colaborando con la generación de excelencia académica y de políticas públicas en las Américas.

ISBN: 978-9968-806-81-7



9 789968 806817